

Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina. 1966 - 1976

Sociología

Cátedra Paiva - Zoffo

Autores

Pablo Bonavena

Mariana Maañón

Gloria Morelli

Flabián Nievas

Roberto Paiva

Martín Pascual



eudeba



Eudeba

Universidad de Buenos Aires

1ª edición en Eudeba: octubre de 1998

© 1998

Editorial Universitaria de Buenos Aires

Sociedad de Economía Mixta

Av. Rivadavia 1571/73 (1033)

Tel: 383-8025

Fax: 383-2202

Diseño de colección y tapa: Eudeba

ISBN 950-23-0838-7

Impreso en Argentina.

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Introducción

"Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos."

Karl Marx

Si los fundamentos de la Argentina actual debemos buscarlos en la etapa abierta en 1966, esta etapa no puede comprenderse sin reseñar el período de luchas iniciado en setiembre de 1955, con la caída del peronismo, con todos los elementos trágicos y liberadores que la misma trajo.

Intentar desentrañar los procesos sociales cuya resultante es el mundo de hoy, la realidad que vivimos, implica necesariamente hacer un esfuerzo de demistificación de distintos fenómenos sociales que, en su incorporación a la memoria popular, han pasado por el tamiz del vencedor, hasta convertirlos en algo ininteligible a la luz de análisis objetivos basados en documentos y estudios sobre los mismos.

Esta advertencia vale tanto para procesos lejanos en el tiempo como para los que nos involucran más directamente.

Así, por ejemplo, no consideramos la actual democracia parlamentaria como *la* democracia por antonomasia, sino en su carácter instrumental de dominación. En atención a ello, su inteligibilidad radica fuera de sí, en el régimen predecesor inmediato, el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), que fue una dictadura de carácter militar de las fracciones capitalistas más concentradas. A su vez, este régimen resultó etapa final del proceso de guerra civil desatado abiertamente durante la dictadura llamada Revolución Argentina (1966-1973) y que continuara bajo el gobierno constitucional peronista (1973-1976).

Tres lustros antes, la Revolución Argentina constituyó un intento de respuesta a la crisis burguesa desatada "otros" tres lustros "atrás", y cuyo primer intento de resolución está en el derrocamiento del segundo gobierno peronista (setiembre de 1955), momento en que se abrió un proceso social que conducirá a la radicalización de vastas fracciones sociales que se plantean la ruptura del sistema capitalista.

Podría pensarse que, indudablemente, esto remite al peronismo, el que a su vez, implica al golpe de Estado del '43; éste a la llamada "década infame", ésta a la crisis del '30, y así *ad infinitum*. No es un afán enciclopedista ni el criterio historiográfico ordinario lo que nos guía, sino la indagación sociogenética de los procesos actuales. Por ello, tras una breve revisión del período 1955-1966, partiremos del ciclo abierto con el golpe de Estado del 28 de junio de 1966. Allí radica la ruptura a partir de la cual van a emerger nuevas condiciones que permitirán la formación de una fuerza social antagónica al régimen, a partir de la consolidación y potenciación de elementos gestados en los once años previos, fuerza cuya derrota tornará explicable el mundo nuestro, "nuestra época". ¿Por qué 1966? Porque el 28 de junio apareció en la escena histórica el partido de la contrarrevolución, que aceleró la maduración del partido revolucionario. En menos de tres años la confrontación social llegó al punto de la guerra civil.

De modo que todo el período analizado está atravesado y determinado por la emergencia, constitución, desarrollo y destrucción de un sujeto social particular, temido y desconocido, a cuyo fantasma evoca el poder cada vez que percibe que el más mínimo gesto de los oprimidos hace crujir las cadenas de la dominación: el partido de la revolución.

Esta explicación constituye un requisito indispensable para reordenar los elementos con vistas a influir en los procesos actuales y futuros desde una perspectiva anticapitalista, que es equivalente a decir desde una perspectiva de construcción del género humano.

Para finalizar. Es innegable la influencia que la investigación del sociólogo Juan Carlos Marín, *Los hechos armados. Un ejercicio posible*, reiteradamente citado aquí, tiene en el presente trabajo, que expresa un momento en la relación que mantenemos con aquel. Tan inocultable como el hecho de que muchos investigadores han realizado invalorable aportes a conocimientos en que nos hemos apoyado permanente o temporalmente, en su totalidad o de modo fragmentario. Entre esos investigadores, no podemos dejar de mencionar a Inés Izaguirre, creadora en buena medida de este equipo de trabajo, a quien agradecemos la lectura crítica y sugerencias para el presente trabajo. Esta cooperación objetiva brinda la única posibilidad de avanzar en el conocimiento imprescindible para el crecimiento colectivo. Dos palabras más: como sabemos que no hay verdades esclarecidas sino esclerosadas, tómese esta contribución como *un momento*, un estadio del conocimiento de los temas abordados. En todo caso, la verdad no está en el conocimiento de la historia pasada, sino en la "por venir", alternativa a la reestructuración capitalista.

Los autores

Primera Parte
Los antecedentes

Capítulo I

1955-1962

A. El peronismo

El peronismo es, desde el punto de vista social, una alianza de fracciones de clase conducida por las fracciones burguesas; por lo tanto, de composición variable de acuerdo a cada momento histórico y a los enfrentamientos que se estén librando. Ideológicamente el peronismo es nacionalismo más reformismo,¹ es decir, la sumatoria de las distintas "mediaciones que

1. **Nacionalismo:** argamasa ideológica propia de la burguesía, cuyo correlato empírico es el territorio sociopolítico gestado por ella misma: el Estado-nación. El nacionalismo es el blasón que esgrime una fracción burguesa en su disputa con otra fracción burguesa por la "representatividad" de la totalidad del territorio social de la nación en su intercambio con otras burguesías nacionales; es decir, el nacionalismo es la forma ideológica que expresa los intereses de una fracción burguesa cuando siente amenazado su dominio por otra fracción burguesa, del mismo o de otro país.

En la Argentina, el primer nacionalismo apareció de la mano de los sectores desplazados por la llamada "generación del 80", y siempre, desde entonces, "involucraron a un tipo particular de alianza de clases, cambiante y no rígido, con una fluidez subordinada al desarrollo de las relaciones de fuerza existentes entre las clases a través de sus relaciones de enfrentamientos; siempre fue la búsqueda de una alianza con los sectores no burgueses de la sociedad, realizada por una fracción burguesa en su enfrentamiento contra

utilizaron las diferentes fracciones de sociedad en la Argentina que intentaron cíclicamente implementar momentos de la expansión de las relaciones capitalistas de producción, en la vida nacional".²

Desde el punto de vista estructural, la principal función del peronismo había sido "ciudadanizar" a la clase obrera, es decir: de una parte dotarla de canales institucionales por los cuales vehicular sus demandas, y de otra, incapacitarla para acumular y ejercer poder fuera de las formas previstas en el sistema capitalista, es decir, incapacitarla para actuar fuera del sistema de dominación burgués.

El golpe de Estado del 16 de setiembre de 1955 desalojó del aparato estatal a la alianza personificada por Perón. Comienza allí la proscripción del peronismo, y a partir de entonces, un lento proceso que culminará con la ruptura de la ciudadanización de los sectores más combativos del campo del pueblo, entendiendo por tal al conjunto de las clases subordinadas.

El punto de llegada de este proceso iniciado en el '55 es notoriamente inverso de su punto de partida:

los sectores dominantes del resto de la burguesía". (J. C. Marín; Los hechos armados..., pp. 44/45). No hay (ni puede haber) por tanto, un nacionalismo de origen obrero.

Reformismo: Es también una forma ideológica propia del capitalismo, del dominio burgués, pero su gestor es la pequeña burguesía. Esta, por ser una clase en transición, cree que "las condiciones especiales de su emancipación son: las condiciones generales fuera de las cuales no puede ser salvada la sociedad moderna y evitarse la lucha de clases. Tampoco debe creerse que los representantes democráticos son todos tenderos o gentes que se entusiasman con ellos, por su cultura y su situación individual. Lo que los hace representantes de la pequeña burguesía es que no van más allá, en cuanto a mentalidad, de donde van los pequeños burgueses en modo de vida; que, por tanto, se ven teóricamente impulsados a los mismos problemas y las mismas soluciones a que impulsan a aquéllos, prácticamente, el interés material y la situación social. Tal es, en general, la relación que existe entre los representantes políticos y literarios de una clase y la clase por ellos representada". Karl Marx; *El 18 Bulario de Luis Bonaparte*, p. 137.

2. Juan Carlos Marín; *Los hechos armados...*, p. 51.

a) El *punto de partida* presenta al peronismo o alianza de fracciones de clases, con la hegemonía de sus sectores burgueses, enfrentada contra el resto de la sociedad burguesa.

b) El *punto de llegada* ha invertido este cuadro; las fracciones burguesas del peronismo logran un pacto con casi todas las fuerzas y fracciones sociales que habían organizado su derrocamiento en 1955.

Este poliformismo permanente es lo que hace que "peronismo", como tal, no pueda ser usado como categoría explicativa, sino que es un elemento de la realidad que significa muy distintas cosas de acuerdo al momento y la fracción que analicemos. Precisamente su heterogeneidad cambiante es aquello que lo invalida como categoría analítica, y, para muchos momentos, aun descriptiva.

En virtud de ello es que resulta menester señalar que la proscripción del "peronismo" fue, en verdad, la proscripción de algunas fracciones sociales que lo integraban; que las persecuciones no fueron contra *el* peronismo, sino contra esas mismas fracciones. Hubo sectores del peronismo que no sufrieron ni proscripciones ni persecuciones, en el marco de la debacle de esta fuerza social política, hacia finales de 1955 y en los años siguientes.³

Se presentan en el desarrollo del proceso de formación de una fuerza revolucionaria y una fuerza contrarrevolucionaria dos

3. "Tras adoptar una hostil actitud inicial que llevó al secretario general de la CGT, Hugo Di Pietro, a proclamar que 'cada trabajador luchará con las armas en la mano y con aquellos medios que estén a su alcance', la CGT no efectuó en la práctica tentativa alguna por movilizar a los trabajadores en apoyo del régimen de Perón. Al día siguiente de su belicosa declaración, Di Pietro exhortó a los trabajadores a permanecer en calma y denunció a 'algunos grupos provocadores que pretenden alterar el orden'. La actitud de la CGT concordó con la reacción fatalista del propio Perón ante el golpe y, ante la virtual abdicación del ala política del movimiento, la CGT no demostró por cierto inclinación alguna a quedarse sola y adoptar una postura agresiva con las nuevas autoridades." El 24 de setiembre la CGT respondió al discurso de Lonardi ("No hay vencedores ni vencidos") subrayando la "necesidad de mantener la más absoluta calma". Al día siguiente Lonardi recibió a una delegación gremial. Daniel James; *Resistencia e integración*, pp. 69/70.

subperíodos claramente identificables: el primero se extiende del golpe de Estado que derroca a Perón, el 16 de setiembre de 1955, hasta marzo de 1962 (elecciones legislativas y de ejecutivos provinciales del 18 de marzo de 1962, seguido de inmediato por el derrocamiento de Frondizi) cubriendo desde la derrota de la fuerza en que se hallaba mayoritariamente el proletariado, la resistencia y la recomposición de la misma, en un nuevo marco de alianzas. El segundo subperíodo va desde este momento hasta el golpe de Estado del 28 de junio de 1966, que barre con el simulacro de democracia parlamentaria de Illia, incapaz de poner freno al avance de las distintas fracciones radicalizadas, a pesar de reprimirlas sistemáticamente. En 1966 la fuerza contrarrevolucionaria aparece en escena. Tres años después no quedarán dudas del carácter revolucionario de la otra fuerza.

B. De la derrota a la contraofensiva (9/1955 - 3/62)

El desarrollo de la segunda guerra mundial ('39-'45) produjo una fuerte escisión en la burguesía argentina, básicamente en dos grandes bloques: el formado por los que al calor de la guerra lograban fortalecerse y expandirse (que en su mayoría se incorporó al peronismo en el '45), y el de aquellos que, por el contrario, tuvieron en la conflagración el impedimento central para su desarrollo, debilitándose sustancialmente sus vínculos internacionales e internos. Esta segunda fracción se alineó entonces con los aliados, en salvaguarda de sus relaciones con el imperio.

Con el golpe de setiembre de 1955, esta última fracción de la burguesía, proimperialista, tiene la iniciativa,⁴ se encuentra en

4. Entendemos por «iniciativa» la imposición de las condiciones en las que se desarrolla una lucha. Estas condiciones están determinadas en tres dimensiones: temporal, territorial y número de efectivos revistando en cada fuerza. Además de estar las tres íntimamente imbricadas, en las luchas sociales no son de fácil determinación a priori. Para una noción más acabada de «iniciativa» véase el Documento N° 1 del **Anexo documental**.

una *ofensiva estratégica*. Es *ofensiva* de la clase burguesa sobre las clases dominadas porque ataca espacios sociales, vulnera determinados tipos de vínculos establecidos por las clases subordinadas durante el anterior período. El principal vínculo atacado ha sido la "ciudadanización" de la clase obrera, es decir la puesta en correspondencia entre la letra y la práctica del estatus jurídico formal. Es *estratégica* por cuanto no es un ataque coyuntural o a un aspecto insustancial, sino que apunta a perpetuar el dominio, acrecentándolo y perfeccionándolo.

§.1. La estrategia objetiva burguesa: doble proscripción del proletariado.

La estrategia⁵ burguesa del período puede definirse como de *represión y proscripción* a la mayoría de la clase obrera. Esta proscripción es doblemente impuesta:

a) *Por la política del régimen* que proscribe al movimiento, esto es que le quita al proletariado la legalidad de los derechos electorales y la legalidad corporativa.

5. "Se puede usar la noción de *estrategia*, para comprender, en un proceso de lucha de clases, cuál es la estrategia que se está constituyendo; al margen del grado de conciencia, conocimiento e intención de aquellos que la ejecutan. A partir de un registro de una enorme cantidad de *encuentros*, como expresión de la lucha de clases, es necesario saber qué carácter tienen esos encuentros, porque a partir de ello es posible establecer una trayectoria, qué constituyen esos encuentros, cuál es la estrategia que se está expresando. Por ello es preciso analizar la lucha de clases en la perspectiva de que es el cumplimiento de dos grandes estrategias históricas: la de la burguesía y la del proletariado." Juan Carlos Marín; *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, p. 62. (Cursivas nuestras).

Es muy importante, en este sentido, que Clausewitz, el teórico clásico de la guerra, determine que en la medida en que entran en juego no sólo fuerzas materiales sino también fuerzas morales, "la estrategia linda con la política y el gobierno, o más bien, pasa a ser ambos a la vez" (Karl von Clausewitz, *De la guerra*, p. 122), al tiempo que entiende por ella "*el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra*" (*Loc. cit.*, p. 66).

b) *Por los cuadros políticos dirigentes del movimiento peronista*, los cuadros burgueses, que reprimen toda tendencia que, en la acción práctica y no en la reflexión, movilice a los obreros cuestionando el dominio burgués del régimen institucional.⁶

La *doble proscripción* refiere entonces, por una parte, a la situación política y social por la que atraviesa la clase obrera durante el período en que el movimiento político peronista carece de legalidad -y en particular de derechos electorales- para actuar políticamente. En este sentido la mayor parte del proletariado queda excluido de la demoracia burguesa. El régimen le da cabida como sujeto económico (de producción), y no como sujeto político, efectuando por la fuerza lo que no logra por medios disciplinarios. Pero no sólo está proscripta la expresión política de la gran mayoría de la clase obrera, sino que a su vez los cuadros políticos dirigentes del movimiento peronista se constituyen en la práctica en represores de toda tendencia que lleve a los obreros a superar, fácticamente, el dominio burgués del régimen institucional, toda vez que impiden o minimizan el contenido más radical de sus movilizaciones, haciendo o tornándolas compatibles con el régimen de dominación.

Este cuadro de la situación objetiva no es, no obstante, el que se presenta a los ojos de los protagonistas, quienes tienen su propio código de visualización de los enfrentamientos. Es decir que el enfrentamiento que pasa por la conciencia de los sujetos no coincide con el que ocurre en el plano de la realidad.⁷

6. Cfr. Richard Gillespie, *John William Cooke. El peronismo alternativo*, pp. 24 a 31, y el libro en general. Hace observable la lucha entre los cuadros proletarios contra los cuadros burgueses del peronismo. También se puede consultar la correspondencia Cooke-Perón así como los libros de Cooke.

7. "Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este

§.2. Visualización subjetiva del enfrentamiento

La confrontación era visualizada por el proletariado desde una concepción burguesa, es decir, categorizándola como una lucha entre iguales (los *ciudadanos* "peronistas" y los *ciudadanos* "antiperonistas") que se distinguen por la ideología, perdiéndose, de tal modo, la percepción del profundo contenido de clase en el enfrentamiento, verdadera expresión del antagonismo irreconciliable de clases.

De modo que se lo visualiza en los siguientes términos:

Peronismo	Antiperonismo
Fracción Burguesa Peronista	Fracción Burguesa no peronista (mayoría de las fracciones burguesas)
Mayoría de la clase obrera	Fracciones de las clases subordinadas (pequeña burguesía y sectores obreros)

proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden no pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia." Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, p. 26.

En consecuencia, "nosotros creemos que *pensar* no se reduce en absoluto a hablar, a clasificar en categorías, ni tan siquiera a abstraer. *Pensar es actuar sobre el objetivo y transformarlo.* [...] En presencia de un fenómeno físico, la comprensión sólo comienza al transformar los datos para disociar los factores y hacerlos variar por separado, lo cual consiste no en categorizar sino en actuar para producir y para reproducir [...] En una palabra, 'en el principio era la acción', como decía Goethe, y a continuación viene la operación". Jean Piaget; *Problemas de psicología genética*, pp. 104/105. (Cursivas nuestras). Cfr. asimismo, Jean Piaget; *La toma de conciencia*.

Considerando que la lucha efectivamente ocurre entre la clase obrera y las fracciones burguesas no peronistas, de un lado, y los cuadros burgueses o cuadros políticos dirigentes del movimiento peronista, de otro, el cuadro de arriba debe ser reformulado.

§.3. Carácter objetivamente clasista del enfrentamiento

El carácter objetivo de la lucha de clases no aparece dado directamente en la conciencia de los sujetos, la que se organiza en una larga conformación histórica, sin que los hechos la puedan hacer variar de modo inmediato. De modo que la conciencia partícipe no puede apreciar correctamente la naturaleza del conflicto que, en la medida que se desarrolla, tiende a adoptar, en términos objetivos, la forma siguiente:

Todas las de fracciones obreras, entre ellas: -Obreros peronistas. -Obreros clasistas.	Todas las fracciones burguesas: las proimperialistas y las peronistas.
---	--

En todo este subperíodo el objetivo en disputa es la legalidad política y corporativa del proletariado peronista. Para lograrlo, éste desarrolla una estrategia de lucha democrática, democracia que irá combinando un doble carácter en todo el subperíodo.

Tenemos que distinguir aquí las luchas democráticas según tengan carácter burgués u obrero. Las primeras, de carácter burgués, agotan la democracia en la simple formalidad, es decir, en la representación formal de las distintas expresiones sociales, políticas e ideológicas. Nos referimos con esto a la representación formal en el interior de las organizaciones sindicales y aun al conjunto de las organizaciones sindicales mismas, en cuanto representación formal de la clase. Este tipo de organización se asienta en jerarquías, donde la cúpula elabora directivas y las

bases ejecutan o simplemente siguen dichas directivas. En la dirigencia se enajena y concentra el poder de la organización. La lucha por la recuperación de estas organizaciones, en tanto forma (estructura sindical, personería jurídica, incumbencias legales, etc.), expresa este contenido burgués de las luchas democráticas. La calificación de "burgués" está dada, entonces, por cuanto tal democratización opera dentro de los marcos tradicionalmente aceptados por la burguesía para este período histórico, independientemente de las coyunturas.

En tanto, las segundas (nos referimos a las luchas democráticas de carácter obrero), son luchas democráticas de contenido real, o, en otros términos, de "centralismo democrático". Con esto queremos expresar el carácter "horizontal" de esta práctica, sin delegaciones ni concentración de poder en unos pocos, siendo de este modo un verdadero ejercicio democratizador ya que los partícipes gestionan la misma en tanto iguales, es decir, eliminando en los hechos toda jerarquía, tanto para la toma de decisiones cuanto para la ejecución de las mismas. Dado que este contenido democrático real es incompatible con las expropiatorias formas burguesas y, además, es distintivo de la autoorganización de clase del proletariado (en la medida que la misma se realiza) -es decir, que no puede provenir de otra fuerza que no sea la misma- la llamamos de contenido "social", que, por su forma, se designa como "centralismo" ya que se construye en dirección a la constitución de un centro en que se encuentra el cuadro político, y no desde un centro constituido.

Este doble contenido no aparecía homogéneamente distribuido, sino que en el decurso propio de los enfrentamientos su carácter social oscilaba entre la preponderancia de uno y de otro, de manera "pendular". Esta pendularidad resultaba reflejo de las *relaciones de fuerza* entre la clase obrera y la burguesía; al mismo tiempo que ésta distribuía sus fracciones entre el peronismo y el antiperonismo.

Esta tensión instalada en el interior del peronismo durante los dieciocho años de su proscripción puso a prueba su

capacidad de contener a las fracciones proletarias en una alianza hegemonizada por sus sectores burgueses, en momentos en que aquéllos se enfrentan con el resto de las fracciones burguesas.*

8. "Mientras los miembros del Consejo Superior Peronista previo, incluyendo a su presidente Dr. Alejandro Leloir, buscaban acomodarse en el nuevo régimen, Cooke intentó viajar a Paraguay para recibir órdenes para la resistencia directamente de Perón. (p. 26) [...] La apertura gradual del sistema político que la elección de Frondizi significó para el peronismo tuvo importantes implicancias para la posición de Cooke en el movimiento. Los políticos de la 'línea blanda' pertenecientes al anterior Consejo Superior ahora buscaban predominar sobre Cooke y sobre los peronistas más intransigentes; la esperanza de estos sectores era aislar a los grupos más revolucionarios del peronismo e integrar su movimiento en un sistema político liberal. (p. 28) [Perón] en 1958, creó dos nuevos cuerpos directivos dentro de Argentina: la Delegación del Comando Superior Peronista, que reemplazó al Comando Táctico y fue dominada por líderes sindicales y el Consejo Coordinador y Supervisor del Movimiento, compuesto por políticos burgueses, tales como Oscar Albrieu, Alberto Rocamora y Delia Parodi. Esta reorganización inevitablemente minó la posición de Cooke, aunque en los papeles Perón continuaba aludiendo a éste como por encima de estas nuevas estructuras, como un miembro 'adelantado' del Comando Superior Peronista y todavía como jefe de su División Operaciones.

Nunca contento con realizar simplemente movimientos de contramanoobra hacia sus rivales, Cooke buscó desarrollar la incipiente tendencia revolucionaria del peronismo a través de la promoción de trabajadores y miembros de la 'línea dura' en el movimiento y ofreciendo su propia dirección política a los trabajadores en lucha. (p. 29) [...] en la huelga general 'revolucionaria' de enero de 1959 [provocada por la privatización del frigorífico municipal Lisandro de la Torre], Cooke estaba de nuevo presente para brindar su apoyo y liderazgo político [...] 'Esta huelga es política, en el sentido de que obedece a móviles más amplios y trascendentes que un aumento de salarios o una fijación de jornada laboral. Aquí se lucha por el futuro de la clase trabajadora y por el futuro de la Nación'. [Cooke] no sólo sufrió la persecución de las autoridades, sino que también enfrentó la oposición creciente de los políticos peronistas de la 'línea blanda', Leloir, Bramuglia y Albrieu y de algunos líderes sindicales, que se unieron para realizar un movimiento de pinzas para pedir su expulsión. El 28 de enero, después que Frigerio proclamara que la huelga general fue producto de la acción de un sector del peronismo que estaba aliado con el comunismo, el Consejo Coordinador y Supervisor publicó un comunicado que hacía eco de esta visión. Cooke comprendió lo que estaba sucediendo al movimiento peronista como resultado del engatusamiento integracionista de Frondizi. Cooke escribió: 'Desde ahora habrá mucha más represión, más cárcel y más palos. Pero también habrá mucho más dinero y

Los sectores populares aprovecharon todos los resquicios que las condiciones de dominio burgués dejaban sin cubrir con la proscripción o la represión; esos espacios eran ocupados a partir de la convicción de que el eje de su defensa estratégica anidaba en la defensa activa y en la concentración de fuerzas que se expresaba en la capacidad de unificarse en los enfrentamientos políticos.

Durante esos dieciocho años (1955-1973), el peronismo puso en acción las más diversas *tácticas*:⁹ la insurrección militar de los generales Juan José Valle y Raúl Tanco;¹⁰ el boicot electoral, logrando imponer más de dos millones de votos anulados (1957);¹¹

muchas más facilidades para quienes quieran complicarse con el gobierno'. Alicia Eguren expresó tiempo más tarde que, extraoficialmente, 'La primera cláusula del Pacto [Perón-Frondizi] es la cabeza de John, exigida por Frigerio y Frondizi y por los intereses que ambos representan' aunque Perón no se deshizo de él hasta que el pacto tuvo un año de antigüedad. [...] Una visión más desapasionada es la de Danny James, que ve la caída de Cooke en el contexto de la derrota de la lucha de masas y del propio fracaso del líder de la resistencia en reconocer las posibilidades estratégicas fundamentalmente diferentes de las dos fuerzas que trataba de incorporar en su estrategia, es decir, los sindicatos y los comandos." Richard Gillespie; *op. cit.*, págs. 30/31.

9. En los años que duró la proscripción política del peronismo se desarrollaron innumerables tácticas políticas que se expresaron incluso como políticas rivales entre sí y que ponían permanentemente en peligro la unidad del movimiento peronista.

10. Fue un levantamiento militar properonista ocurrido el 9 de junio de 1956, como consecuencia del cual son fusilados 27 civiles y militares, entre ellos el general Valle. Tanco logra asilarse en la embajada de Haití. Cfr. Rodolfo Walsh, *Operación masacre*.

11. El 28 de julio de 1957 se votó para la conformación de la Asamblea Constituyente, cuyo objetivo era derogar la constitución peronista de 1949. Los principales guarismos fueron los siguientes (en orden decreciente):

Votos en blanco	2.115.861	24,3%
U.C.R. del Pueblo	2.106.524	24,2%
U.C.R. Intransigente	1.847.603	21,2%
P. Socialista	525.721	6,0%
P. Demócrata Cristiano	420.606	4,8%

el sabotaje fabril;¹² la transferencia de su caudal electoral a sus alianzas políticas, logrando determinar en todos los casos el resultado electoral;¹³ las tomas masivas de fábricas, logrando en un sólo día tomar alrededor de dos mil establecimientos;¹⁴ guerrillas urbanas y rurales, luchas de masas en las calles; y así hasta lograr un pacto con casi todas las fuerzas y fracciones sociales que habían organizado su derrocamiento en 1955.¹⁵

12. Durante el período 1955-1958 se desarrolla la llamada "resistencia peronista", que lleva a cabo innumerables acciones de sabotaje, como ser: destrucción de vías de ferrocarril, atentados contra plantas de electricidad, daños en la maquinaria, contaminación de productos, etc. Al respecto, cfr. Daniel James, *op. cit.*, pp. 112 a 117.

13. El caso más notorio fue la elección presidencial del 23 de febrero de 1958, cuando a través del pacto Perón-Frondizi, viabilizado por Rogelio Frigerio en Caracas se impone la fórmula Frondizi-Gomez (U.C.R.I.) por un amplio margen a la fórmula de la U.C.R.P. Los principales guarismos fueron los siguientes:

U.C.R.I.	3.761.499	41,4%
U.C.R.P.	2.299.180	25,3%
P. Socialista	523.545	5,8%
P. D. Cristiano	340.491	3,8%
En blanco	749.603	8,3%

Compárense estas cifras con las de las elecciones de siete meses antes y podrá observarse el corrimiento electoral de una fracción importante. No obstante sigue siendo notoria la cantidad de votos en blanco.

14. El Plan de Lucha de la CGT, puesto en práctica en los meses de junio y julio de 1964 "consistía en una serie de ocupaciones de fábricas en escalada, que terminarían por extenderse a toda la industria argentina [...]. Cuidadosamente planificadas y ejecutadas bajo el firme control del aparato sindical, las ocupaciones constituyeron una impresionante demostración de organización y disciplina. El plan se cumplió durante cinco semanas y, según la CGT, fueron ocupadas más de 11.000 plantas, con intervención de más de 3.900.000 obreros". Daniel James, *Resistencia e integración*, p. 224.

15. "Este listado de *acciones e implementación de instrumentos de enfrentamiento* es evidente que transfiere a la imagen del movimiento popular peronista una fisonomía de combatividad y resistencia sin lugar a dudas categórico.

Por lo tanto, *caracteriza a este período el carácter clasista de la lucha*, que permanece encubierto como lucha interburguesa. Este carácter no le viene de un acto de reflexión, sino en el alineamiento de clase producido en la acción que aquellas fracciones obreras realizaban prácticamente. El carácter de la lucha por la hegemonía obrera (primeramente dentro de su movimiento político y luego -no en sentido histórico, sino lógico- fuera de él, en el conjunto de la sociedad) dotaba a la misma de un sentido anticapitalista, teniendo, en consecuencia, una vección socialista, aún cuando no pasase en lo mínimo por la conciencia de quienes la realizaban.

El "carácter" clasista remite a que los enfrentamientos son de la clase de los burgueses contra la clase de los proletarios. Esto es que, mientras en el plano de la conciencia lo que se representa es la lucha de peronistas contra antiperonistas, la acción material enfrenta a burgueses y proletarios. Esa dificultad

'A pesar de ello, en la implementación específica, en las políticas que se realizaron, en las fracciones sociales que manipularon en una secuencia estratégica este enorme instrumental, se refleja una política, o una estrategia, cuya consecuencia no era precisamente transferir un mayor poder a los sectores populares sino la única posibilidad de su neutralización más efectiva. Hubo un estilo gatopardista en las políticas del peronismo.

'La lucha no estuvo jamás concentrada contra el sistema de dominación, sino por el contrario contra el gobierno y por la implantación del sistema institucional democrático burgués. La lucha contra el régimen se reducía a la lucha sólo contra el gobierno. Las tácticas terroristas, sabotajes, etc. se implementaban al mismo tiempo que se establecían los nexos, los puentes, para una tregua y negociación.

'Por otra parte, el momento político-militar siempre fue visualizado como la posibilidad de la fractura de la política de los cuadros armados de la burguesía; la idea de una insurrección popular siempre fue explotada pero nunca efectivizada, como política del peronismo. Por supuesto que durante el desarrollo de este período, en más de una oportunidad, como expresión de políticas espontáneas en los diferentes sectores populares dentro y fuera del peronismo, o en conjunto, se intentaron efectivizar formas de lucha armada o frontales contra las distintas fracciones de la burguesía que se sucedieron en el gobierno del país.' Juan Carlos Marín; *Los bechos armados...*, p. 52, n. 11.

para conceptualizar aparece frente al burgués que es un "compañero peronista", y remite a términos como "traidor", "burócrata", y otros descalificativos para denunciar su carácter de clase, antagónico al carácter obrero.

El sujeto de esta lucha fue una *fuerza social política*¹⁶ de composición clasista, obreros y destacamentos de otras clases que confluyen en una misma estrategia anticapitalista, que mantienen su unidad de adscripción política al peronismo. La fuerza moral de esta fuerza social política se hace observable en la combatividad y la perseverancia, mostradas en los enfrentamientos.

Esta fuerza cuenta con *cuadros obreros-gremiales* y políticos que hay que distinguir de los *cuadros políticos del movimiento*.

Si observamos la estrategia obrera veremos la constitución de una *defensa estratégica*, aunque sin capacidad para revertir las relaciones de fuerza, condición para pasar a la ofensiva: de

16. El concepto fuerza social política, que Marx y Engels emplean sin explicitar como término, "...fue construido, en el marxismo, por analogía al de 'fuerza social productiva' o 'fuerza social de producción'. El mismo permite acercarse a la manifestación concreta de las clases sociales, a como se desarrollan concretamente las confrontaciones en la 'realidad', esto es, mediante las alianzas entre clases o fracciones de clase en la fase de la lucha política. 'Fuerza social política' es un concepto que conforma un aporte metodológico de la sociología marxista en la dirección de la construcción de observables para la resolución del carácter abstracto del concepto lucha de clases. Las *fuerzas sociales políticas* expresan distintos momentos y alianzas de clases sociales en pugna por sus metas. La categoría clave para entender el concepto es 'alianza' [...] El concepto refiere a la potenciación social de fuerzas. ¿A qué alude la 'potenciación social de fuerzas'? A la creación de fuerzas de magnitud superior a partir de la articulación de operaciones simples y aisladas en un proceso complejo, de composición de fuerzas. La acción conjunta de distintas fracciones de la misma y otra clase genera una fuerza que no existía en las acciones parciales: la fuerza social es la concretización de las relaciones de clase en acción". Pablo Bonavena, *El concepto de "fuerza social política" en el marxismo*. Cfr., asimismo, Pablo Bonavena, *Elementos para el análisis de las estrategias objetivas de las Fuerzas Sociales: los aportes de Mao Tse Tung acerca de la defensa estratégica*, p. 22, nota 1.

estos encuentros y sus tácticas no se llega a la insurrección popular, varias veces planteada pero que nunca se efectivizó.

Durante todo este período la lucha armada fue la forma que asumieron distintas confrontaciones libradas por diversos sectores populares -peronistas o no- contra los sectores burgueses gobernantes. Este carácter armado tuvo diferentes alcances, aunque nunca carácter orgánico o central.

Observando la *estrategia objetiva*¹⁷ desplegada por la clase obrera, lo que vemos es el carácter clasista que asumió la lucha política. Este carácter clasista permaneció encubierto para muchas de las fracciones que intentaron una aproximación a una *estrategia revolucionaria*.¹⁸

En todo este proceso, por su capacidad de movilización amenazante, la acción de la clase obrera fue la columna vertebral; los cuadros políticos del movimiento expresaron permanentemente la posibilidad de una redefinición de la alianza de clases que fracturara la unidad del proletariado.¹⁹ En efecto, cada fracción social del movimiento peronista, en más de

17. La estrategia subjetiva o teleológica refiere a la prosecución intencional y planificada de fines calculados, la estrategia objetiva o teleonómica, en cambio, a la construcción activa de líneas que están objetivamente orientadas, estableciendo regularidades y formando configuraciones coherentes, comprensibles, explicables y socialmente inteligibles, habida cuenta de las condiciones sociales externas, e incorporadas por quienes producen las prácticas.

18. Para ilustrar a una de estas fracciones, que operaba dentro del peronismo, ver nota 7.

19. "La posibilidad de una fractura de la unidad política de los sectores obreros, estaba en cierta medida limitada por las condiciones económico y sociales que tendían a homogeneizar a los sectores obreros más que a diferenciarlos. Por otra parte, esa permisibilidad del sistema y del momento económico, fortalecía y legitimaba la lucha económica de la clase obrera en términos corporativos; lo cual tenía como consecuencia el fortalecimiento de los cuadros obreros vinculados al carácter de esa lucha." Juan Carlos Marín; *Los hechos armados...*, p. 54, n. 13. Respecto a las condiciones económico-sociales mencionadas, puede leerse la revista *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. Nº 60 Vol. 15, Bs. As.

una oportunidad, buscó alianzas políticas fuera del peronismo, lo cual generaba del resto de las fracciones el inmediato aislamiento de esa tendencia y con ello el vaciamiento de sus bases de apoyo. Este proceso se reiteró en cuanta oportunidad se registraban convocatorias políticas electorales, nacionales y provinciales.

De este modo, la lucha de los obreros por recuperar y mantener su legalidad política y corporativa se apoyó fundamental y esencialmente en el mantenimiento de su adscripción política al peronismo; su combatividad, y la perseverancia mostrada en la lucha por tales objetivos, crearon no sólo una permanente inestabilidad del *régimen* sino también una lenta y progresiva contradicción entre las clases que formaban parte de la alianza de fracciones de clase llamada peronismo.

§.4. Caracterización del proletariado y su fuerza social

La formación de la clase obrera tiene siempre un doble carácter: por una parte, lo que se conoce como "clase en sí", es decir, la formación objetiva de la clase, sus relaciones económicas, que conforman las distintas fracciones y las mediaciones con el resto de las clases sociales. Por otra parte, el autorreconocimiento de su propia condición de clase, la conciencia de su situación y el trazado de objetivos emancipadores (necesariamente presentes en esta toma de conciencia), en relación a sí misma y con respecto al conjunto de la sociedad. Estadio de la "clase para sí".

Así como la ideología del peronismo remitía a las formas más elementales del conocimiento, ahora hemos entrado en un proceso de construcción de la noción de poder -para sí-, cuya premisa observable es la construcción, en el pensamiento dicotómico, de la dicotomía peronismo-antiperonismo.

Lo que se oponía a esa redefinición de la clase obrera era la eventual ruptura del bloque político de las fracciones obreras, lo que estaba condicionado por las condiciones sociales y económicas, que tendían a homogeneizar más que a diferenciar a los distintos sectores obreros.

§.5. ¿Quién acumula en este proceso de lucha?

Este interrogante remite a preguntarse por la relación del proletariado con las fracciones burguesas peronistas, hegemónicas. Mientras estas fracciones acentuaban su capacidad independiente de negociar con fracciones sociales no-peronistas, los obreros se unificaban por sus luchas económicas: *se fortalecían los cuadros obreros vinculados a esta lucha.*

Hacia fines de la década del '50 comenzó una fuerte racionalización²⁰ en la industria, cuyo prototipo fue la industria textil. Las luchas que llevaron a cabo los obreros fueron derrotadas. Sin embargo, como lo apunta James, "las facultades para negociar y para administrar que los gremios poseían no fueron debilitadas por la racionalización. La ofensiva de la productividad apuntaba fundamentalmente al poder en el lugar de trabajo mismo, no a los sindicatos en sí".²¹

Ya es posible distinguir la *fracción burguesa del proletariado* de la *fracción reformista del proletariado*. La primera gestionaba al interior del proletariado las políticas burguesas mientras la segunda, sin salirse de los límites impuestos por el sistema, se opone a la implementación de aquellas políticas, atrincherándose en las luchas económico-políticas.²²

20. «Racionalización», en este marco, significa racionalización capitalista, es decir, maximización de la tasa de beneficio, lo que, en este caso, no se hizo con el desarrollo o incorporación de tecnología, sino empeorando las condiciones de vida de los trabajadores, es decir, abaratando la fuerza de trabajo.

21. Daniel James; *op. cit.*, p. 197.

22. No utilizamos aquí la categoría "lucha económica" por considerar que, al incluir junto a sus reivindicaciones económicas el reclamo por el retorno de Perón, las fracciones proletarias reformistas realizaban también una lucha política.

§.6. Estado de la fuerza proletaria hacia el fin del subperíodo.

A pesar de la capacidad para concentrar fuerzas en sus acciones (unidad de acción), los sectores populares no podían pasar a una contraofensiva de nivel estratégico como paso hacia una ofensiva. El aparato represivo convencional mantenía la correlación de fuerzas frenando la continuidad del ascenso de masas, pero sin conseguir quebrar el eje defensivo de éstas. En el marco de esta situación, una fracción burguesa de la clase obrera,²³ fuerte y con un relativo grado de independencia de sus bases (que bien podría ser entendida como "desprecio" por sus bases) se iba fortaleciendo, logrando consolidar una tendencia de autonomía política respecto de sus alianzas en el peronismo. El resto de las fracciones obreras estaban atrapadas por la "neblina ideológica" que producían las contradicciones entre sus intereses objetivos de clase y su subjetividad, que adscribía a un movimiento (el peronismo) que las postergaba.

El proceso de doble proscrición exigió a los cuadros obreros -gremiales y políticos- que mantuvieran una acción permanente en *dos frentes de lucha*.

Uno estaba centrado en la imagen -preconizada por la argamasa ideológica de la burguesía- acerca de lo que se consideraba la contradicción política fundamental: la lucha burguesa entre el peronismo y antiperonismo. Fue la forma en que se constituyó un *bloque histórico* que otorgo el dominio político a la burguesía argentina durante ese período.

El otro frente de lucha estaba centrado en el intento de los cuadros obreros por convertirse en la fracción social dominante

23. Resulta impropio nominar a esta fracción "burocracia sindical", como se hace de forma corriente. Marx, en su *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*, remite la burocracia al Estado, a la que opone las corporaciones, propias de la sociedad civil. Si observamos en Weber, el burócrata está caracterizado, entre otras cosas, por ser profesional, de carrera, sin capacidad de decisión política, y actuar de acuerdo a estrictas reglas. Nada de eso aparece en la acción de la fracción burguesa del proletariado.

(fuerza principal) de la alianzas de clases, el peronismo, necesaria para llegar ser la fuerza dirigente del movimiento.²⁴

Este doble aspecto de la lucha de la clase obrera se convirtió en un desafío que puso a prueba a sus cuadros, y a su capacidad para otorgarle un carácter clasista a su lucha.

Era necesaria una profunda conciencia de clase para comprender en cada momento cómo debían ser distribuidas las fuerzas entre esos dos frentes que expresaban la lucha contra el dominio político de la burguesía. La lucha interna, en el seno de la propia alianza de clases, no podía poner al peronismo en peligro de sufrir una derrota de su lucha contra la alianza del antiperonismo. Pero, a su vez, la debilidad de su enfrentamiento con las fracciones burguesas del peronismo lo ponía en una situación de incapacidad para enfrentar existosamente al antiperonismo en la lucha política nacional.

Todo ello impregnaba al período de un carácter de lucha interburguesa, ocultando y mistificando el contenido real de la lucha de clases.

24. "Dentro de cada fuerza social política, cada una de las partes que la componen desempeña distintos papeles en esa alianza. El marxismo destaca las llamadas *fuerzas motrices* (motoras, propulsoras, motor principal) -'Este término ha sido probablemente tomado de Kautsky ya que sólo aparece en Lenin después de que el autor alemán escribe, en 1906 su artículo *Las fuerzas motrices y las perspectivas de la revolución rusa*'. Harneker, Marta: *Estrategia y táctica*, pp. 38, cita 48. Siguiendo a la citada autora, entre las *fuerzas motrices* hay que diferenciar las *fuerzas motrices potenciales* y las *reales*: 'Las primeras son las clases y sectores sociales que objetivamente, por su situación dentro de esa ocupación social, deberían estar interesadas en impulsar la revolución. Las segundas son las que actúan decididamente en esta dirección'. Op. cit., pp. 40)-. Son las fuerzas que impulsan a una fuerza social política determinada en el camino de la revolución. Se dividen en:

a) *Fuerza dirigente*. Es la fuerza que conduce la alianza (que puede ser leída en analogía 'al mando del capital' de la cooperación capitalista).

b) *Fuerza principal*: Es la numéricamente más significativa, pero ser la más numerosa no implica necesariamente ser la fuerza dirigente." Pablo Bonavena, *La categoría "fuerza social política" en el marxismo*.

Superar este escollo exigía realizar un corte transversal al proceso aparentemente más evidente: la lucha entre peronismo y antiperonismo. No como acto de reflexión, sino encontrando en la acción el alineamiento con aquellas fracciones obreras que lo realizaban en la práctica, más de modo objetivo que por el esfuerzo de sus conducciones (nivel de la subjetividad), otorgándole a su lucha un *carácter socialista* -el intento de una hegemonía obrera- aun sin saberlo.

En verdad todo el proceso político estaba confundido con el doble carácter de la formación de la clase obrera: surgimiento de nuevas fracciones (clase en sí) y construcción de conciencia de clase (clase para sí).

Durante el gobierno de Arturo Frondizi, una de las tácticas políticas existentes en el peronismo, había logrado la legalidad del Partido Unión Popular. Entre fines del '61 y comienzos del '62, se desarrolló la tendencia a la unificación de las fuerzas electorales de los partidos tradicionales de izquierda en Argentina (Partido Comunista, y el fraccionamiento más poderoso del Partido Socialista) junto al peronismo.

Es sustantivo ver la política de alianzas del peronismo. La fracción peronista del proletariado, lleva adelante alianzas -en un sentido objetivo- con las fracciones radicalizadas no peronistas (incluso algunas tradicionalmente antiperonistas); éstas, a su vez, se alían con el peronismo en la medida que los cuadros obreros están conduciendo las luchas contra el *régimen*.²⁵ De modo que son alianzas objetivas que construye el proletariado, que avanza en su unificación contra la burguesía.

25. Diferenciamos *régimen de gobierno*, toda vez que consideramos al primero como la articulación de un sistema y un gobierno, y en este orden debe considerarse lo orgánico, institucional, social y político. El gobierno, en tanto, refiere al uso de lo orgánico mediante cuadros políticos. Es notorio, en consecuencia, que el orden de lo regimental engloba en sí al orden de lo gubernamental.

De esta manera, en marzo de 1962 se alcanza un altísimo grado de unificación de la clase obrera -en su mayoría peronista- con los sectores progresistas y radicalizados de la pequeña y mediana burguesía. Esta alianza objetiva se expresa subjetivamente en la fuerza político-electoral que logra derrotar al oficialismo de Frondizi. Este frente electoral hace observable que el sector obrero del peronismo, en sus enfrentamientos, contó cada vez más con el apoyo de *los sectores sociales más radicalizados*.

De este modo el proletariado, como fracción de una fuerza social política -el peronismo- hace alianzas o forma una fuerza social política de carácter popular -por oposición a fuerza social burguesa o dirigida por la burguesía-. Esto resulta favorable a la acumulación de fuerza del proletariado en su lucha de clase contra la burguesía.

El sistema institucional parlamentario, que planteaba la burguesía en ese momento, con proscripciones y libertades democráticas más acotadas que lo tradicional, demostró que no era dique de contención eficaz para la gran capacidad táctica de movilización democrática de los sectores populares.

El 19 de marzo de 1962 (al día siguiente de producidas) el gobierno anula las elecciones en los distritos donde se había impuesto esta alianza y se intervienen esas cinco provincias (Buenos Aires, Tucumán, Chaco, Santiago del Estero y Río Negro). El 29 de marzo Frondizi es depuesto por un golpe de Estado dado por los cuadros armados del resto de la burguesía, que de esta forma anulaban un gobierno que ya no les resultaba eficaz continente político para las masas en ascenso.

§.7. Síntesis del subperíodo

A lo largo de toda esta etapa, lo que se hace visible es que los obreros y sus cuadros libraron la lucha económica contra la burguesía; esto les hizo ganar espacio en la lucha intraperonista. Estos cuadros proletarios desarrollaron sus propias organizaciones en el interior del peronismo. El peronismo hizo alianza electoral con

las fracciones sociales radicalizadas, mientras tanto la burguesía se dividió en medio de sus contradicciones no resueltas. La burguesía no consiguió la tregua para unificarse interiormente.

En esta etapa encontramos que hay una tendencia sostenida a la "*concentración de fuerzas*" por parte del proletariado y "*dispersión de fuerzas*" del lado de la burguesía.

Capítulo II

1962-1966

A. Caracterización del subperíodo

La dispersión de fuerzas en que la burguesía había finalizado el período anterior se acentúa, hasta llegar, en su enfrentamiento político, a la lucha armada a través de sus cuadros militares profesionales. Esta disputa intestina no fue, sin embargo, motivo para que cesara la represión que mantenía hacia los sectores populares.¹ No obstante ello, tampoco dicha represión mantuvo el

1. "Fragmentos de una carta que los presos Conintes, políticos y gremiales enviaran a la CGT desde la Cárcel de Caseros, el 6 de setiembre de 1962: 'A la Comisión Provisoria de la Confederación General del Trabajo para el Plenario Nacional de Delegados: En momentos en que las fuerzas reaccionarias del imperialismo y la oligarquía preparan un nuevo zarpazo desesperado contra los trabajadores, hacemos llegar nuestra entera solidaridad al Plenario de la CGT convocado para salir una vez más al paso de la ofensiva dictatorial que pretende liquidar las organizaciones sociales del pueblo, verdaderas trincheras de los trabajadores en la lucha por la liberación nacional y la emancipación social. [...] A la anulación de las elecciones del 18 de marzo, las proscripciones a partidos políticos populares, las persecuciones de todo tipo y el encarcelamiento de dirigentes y militantes obreros, a la sanción de un aristocrático estatuto de los partidos políticos y la aplicación de los monstruosos decretos de represión ideológica, como el 4161 y el 8161, se suman ahora el retiro de personería gremial a varias organizaciones, la reglamentación que anula prácticamente el derecho de huelga, las anunciadas intervenciones a la CGT y a los sindicatos adheridos

mismo nivel de tensión. De hecho, este enfrentamiento interburgués redundó en un "relajamiento" de su dominación al punto que, aún cuando las demás fracciones políticas también se replegaron, tuvieron la oportunidad de luchar por la conquista de nuevas territorialidades sociales, conformando, de este modo, una ruptura en el sentido de desarrollo de las luchas sociales y políticas.

Comencemos examinando el conflicto interburgués, cuyo punto más alto se expresó en la lucha entre "azules" y "colorados".

B. La lucha interburguesa

§.1. Enfrentamiento entre "colorados" y "azules":²

Depuesto Frondizi, cuyo lugar ocupó el Dr. José María Guido, se desencadenó la crisis interburguesa, expresándose en el alineamiento de dos bandos militares: los "azules" y los "colorados". El 10

y la modificación de la ley de Asociaciones Profesionales. La dictadura cívico-militar imperante manobra torpemente para tratar de acallar la voz altiva de los trabajadores argentinos que señalan el camino de la rebeldía y la lucha frente a la explotación imperialista aliada a los sectores oligárquicos, confabulados ambos para descargar todo el peso del sistema capitalista sobre las espaldas de la masa laboriosa del país. Los presos Conintes, políticos y gremiales encarcelados por los traidores y los usurpadores de la voluntad popular alzamos nuestra voz sobre los muros de la prisión no para pedir clemencia sino para alentar a la clase trabajadora y al pueblo a la acción combativa y unida frente a la prepotencia desenfundada de la camarilla reaccionaria encaramada en el poder. [...] El país, que no mira en busca de soluciones ni a los cuarteles ni a la Casa Rosada ni al Parlamento difunto, tiene los ojos y sus esperanzas puestos en la Central Obrera porque sabe con certeza que la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos. Esa encendida voluntad popular se ha de alzar [...] para construir definitivamente una Patria Justa, Libre y Soberana." *Sin Tregua*, Nº 1, 28-IV-1962 (periódico). En *Polémica*, abril 1972.

2. En el momento previo al punto más alto de la confrontación entre "colorados" y "azules", cuando los primeros están avanzando en el control del gobierno de Guido, "los secretarios militares general José O. Cornejo Saravia, contralmirante Gastón Clement y brigadier Jorge Rojas Silveyra

de agosto del '62 se desató la primera crisis militar, y el 18 de setiembre la segunda, más profunda que la primera, registrándose escaramuzas entre las partes.

"Azules" y "colorados" aparecieron como la expresión de las dos actitudes de la burguesía frente al peronismo. Ambos eran antiperonistas pero de distinto modo. "Para los colorados el peronismo era un movimiento de clase sectario y violento que da lugar al comunismo. Los azules consideran, por el contrario, cualesquiera que sea su itinerario personal y su pasado, que a pesar de sus excesos, de sus abusos de poder, de su demagogia insoportable, el peronismo es una fuerza nacional y cristiana que permitió salvar a la clase obrera del comunismo y que constituye por ende un bastión contra la subversión."³

Entre los azules, que eran, sin duda, la fracción más lúcida de la representación burguesa, estaban Onganía, el coronel Lanusse, el periodista y abogado Mariano Grondona (quien junto al coronel Aguirre redactan el comunicado N° 150, que

elevaron al presidente Guido un memorial el día 4 de setiembre de 1962, del que se transcriben los puntos principales que debería poner en práctica el Gobierno: "A) En el Orden Político e Institucional: 1) Disolución del Congreso Nacional; 2) Asunción por parte del Poder Ejecutivo de las facultades legislativas; 3) Tregua política, reiterar la prescindencia del Gobierno y cumplimiento del plan político; 4) Decreto reglamentario de la ayuda a los partidos políticos y otro sobre las sanciones por incumplimiento del Estatuto, a los fines de su aplicación por la justicia electoral; 5) Acción psicológica en lo político; 6) Estudio de los regímenes electorales en el ámbito provincial; 7) Integración de la justicia electoral; 8) Cumplimiento de los Decretos nros. 8.161 y 7.165 sobre medidas represivas contra el comunismo, castrismo, peronismo y todo otro totalitarismo. Instrucción a los procuradores fiscales; estudio de la entrada y permanencia ilegal en el país de extranjeros. Cartas de ciudadanía (ley de residencia); 10) Ley de defensa de la democracia." (Sigue el documento). *Polémica*, 1962-1972: los hechos, los hombres, abril 1972.

3. Alain Rouquié; *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, tomo II, p. 213.

constituyó la plataforma política de esa facción)⁴ y el sociólogo católico José Enrique Miguens.

Esta confrontación interburguesa tenía como punto en disputa el bloque histórico peronismo-antiperonismo; los colorados por su mantención, los azules por su superación. De forma que lo que se disputaba era el modo de distribución de las distintas fracciones políticas burguesas.

La disyuntiva planteada era reprimir al peronismo (postura "colorada") o reprimir al campo popular (posición "azul"). En estos distintos alineamientos de la burguesía frente al peronismo lo que estaba allí en juego no era, en realidad, el peronismo, sino una nueva distinción que operaba dentro de él, fundamentalmente a partir de la emergencia de la llamada "resistencia peronista". No es el peronismo un objeto unívoco, y en la discusión entre sectores burgueses se refleja la apreciación o no de las dos fracciones, diametralmente opuestas (fracciones con contenido burgués y fracciones con contenido revolucionario). Y, como la política no es nunca un arte retórico de convencimiento, sino una expresión de fuerza, la irresolución en el terreno político genera el avance a la resolución militar.

4. En un reportaje concedido a Sylvina Walger en Punta del Este en enero de 1994, Grondona recuerda su participación de este modo: "Los azules eran legalistas, querían incorporar al peronismo e ir a elecciones y yo me enorgullezco del comunicado [150]. Claro que es mío [...] Yo era muy amigo de todos los coroneles azules, Sánchez de Bustamante, López Aufranc, Julio Aguirre, Levingston y Lanusse, y era profesor -junto con el sociólogo José Miguens- de la Escuela Superior de Guerra. Cuando Onganía se acercó a Campo de Mayo contra otros oficiales que eran colorados, me pide que escriba una proclama y lo hago junto con Julio Aguirre. Durante la lucha azules y colorados -que duró siete días-, Miguens estuvo directamente dentro de la Escuela, el jefe de Inteligencia era Levingston, los 149 primeros comunicados los escribe Miguens, era acción psicológica durante la guerra; me acuerdo de uno que decía 'camaradas, nosotros luchamos para que el pueblo vote, ¿usted está dispuesto a luchar para que no vote?'. Termina el movimiento y entonces me llama Julio Aguirre y me dice 'Mariano poné la radio', la pongo y bajo el número de comunicado 150 estaba mi proclama [...]" *Página/12*, 11/1/94, p. 6.

Como desenlace de la lucha entre azules y colorados, resuelta a favor de los primeros en septiembre de 1962, se produce el reacomodamiento de fuerzas en el Estado que habíamos mencionado al inicio de este capítulo, ingresándose en una suerte de "tregua".

§.2. La tregua

El carácter de la tregua estaba dado por una suerte de repliegue del control del aparato de Estado tanto de las fuerzas armadas cuanto de los sectores políticos más reaccionarios de la burguesía.

Esto ocurre en un marco signado por la constitución de una fuerza popular que comenzaba a ascender por la brecha abierta entre las fracciones burguesas. La incapacidad de éstas de unificar su frente interno para actuar unificadamente frente a esta fuerza popular en ascenso posibilitaba a ésta, pese al mantenimiento de las condiciones de represión y proscripción, agudizar la lucha de clases, con el proletariado cobrando centralidad creciente.

Este repliegue de las representaciones burguesas hizo que cedieran los enfrentamientos frontales, característicos del período anterior. Se comenzaron a generar nuevos espacios de confrontaciones y se abrió una etapa de reestructuración de las distintas fuerzas políticas.

C. Ejercicios de poder generalizados

En este período se multiplican las movilizaciones en reclamo de las reivindicaciones propias de cada sector. En el gobierno de Guido, pero sobre todo en el de Illia, la protesta social será generalizada. El 15 de enero de 1964 comienza la aplicación de la primera parte del plan de lucha de la CGT, mientras el gobierno amenaza con tomar acciones legales contra los dirigentes si se concreta la segunda parte del plan de lucha, consistente en

la toma de fábricas (que finalmente se concretó, como ya hemos visto). El grupo de derecha Tacuara comete una serie de acciones,⁵ en lo que comienza a vislumbrarse como la organización de algunos sectores de la pequeña burguesía, en oposición a las fuerzas de izquierda. En marzo del mismo año la policía descubre un campamento guerrillero en Villa Carlos Paz (Córdoba) y detiene a siete de sus integrantes. Al día siguiente el gobierno acusa a los dirigentes José Alonso (62 de pie) y Riego Ribas de sedición. En Mendoza, Tacuara pone una bomba en el club israelí. El 5 de marzo Gendarmería localiza en la provincia de Salta otro campamento guerrillero, deteniendo a cinco de ellos. El 20 de abril, otros miembros de este grupo chocan con Gendarmería, produciéndole una baja; al tiempo que en Laferrere (Prov. de Bs. Aires) es detenida una "célula subversiva". Mayo comienza con el anuncio de la CGT de la puesta en marcha de la segunda fase de su plan de lucha, el día 18, que se extenderá hasta el 15 de junio. El 18 comienza la toma de fábricas; el día 27 hay 1.200 fábricas ocupadas por sus trabajadores. La UIA amenaza con un "lock out" general. El 2 de junio hay una huelga general de transportes, como respuesta el gobierno procesa a unos 100 dirigentes. El 6 de agosto el Congreso aprueba la intervención a la provincia de Jujuy. El 11 de setiembre aprueba el levantamiento de la proscripción al peronismo y al comunismo, al tiempo que pone nuevamente en vigencia el plan Conintes (Conmoción Interna del Estado, por el cual se militarizaba la sociedad civil). El 22 el gobierno inicia proceso judicial contra 119 dirigentes que participaron del plan de lucha de la CGT; el 28 la central obrera le responde decretando un paro general para el 5 de octubre. El 7 de octubre hay una gran manifestación estudiantil frente al Congreso en demanda de un incremento en el presupuesto para educación; el 13 estalla una ola de paros en distintos

5. He aquí algunas de ellas: el 28/2/64, en Rosario son baleados por miembros de esta agrupación dos abogados del Partido Comunista, Guillermo G. Kehoe y Adolfo Trumper; el 9/3/64 atacan con bombas la aerolínea británica BOAC; el 10/3/64, cinco de sus miembros son procesados por el asesinato de Raúl Alterman.

gremios. El 17 hay enfrentamientos entre la policía y manifestantes peronistas en Plaza Once. El 10 de noviembre ACIEL (Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres) acusa al gobierno de falta de dirección, y el 20 Tacuara toma el Cabildo para celebrar el día de la soberanía. Tres días después el mismo grupo ataca la sede de la UCRP. El 10 de diciembre la policía reprime una manifestación convocada por la CGT en la ciudad de Avellaneda. Al día siguiente detienen a José Alonso en una marcha en San Martín. El 17 la policía reprime a los huelguistas en barrio Los Perales y Mataderos. Finaliza el año con la negativa de los diputados opositores al pedido presidencial de emitir moneda sin respaldo. Tal es el panorama del año 64. 1965 será aún más agudo en luchas sociales.

Comienza con una huelga ferroviaria por 48 horas, seguida por otra de 24 el mes siguiente, en medio de una ola de "paros". Si bien no se produce una huelga general, en los primeros dos meses paran sus actividades, además de los citados, portuarios, telefónicos, casineros, fluviales, etc. En algunos casos con ocupación de las plantas y toma de rehenes (fue el caso de Astilleros Astarsa, en que participaron de la toma 300 obreros). Las manifestaciones mutaron, con frecuencia, en lucha de calles, las que fueron de gran magnitud, sobre todo a partir del anuncio del gobierno de su intención de enviar tropas de ocupación a Santo Domingo, invadida por los EE.UU. el 22 de abril. Obreros y estudiantes se manifestaron en contra. En sus distintos enfrentamientos con la policía y el ejército se producen distintas bajas: dos muertos,⁶ varios heridos y decenas de detenidos. Todo esto en medio de un proceso de progresivo armamento popular, como se desprende de los frecuentes allanamientos policiales encontrando armas (en este sentido se debe agregar el matiz de que algunos de esos allanamientos pueden haber sido preparados ex profeso por las fuerzas policiales).

6. El 12 de mayo, con ocasión de protestar contra la intervención en Santo Domingo, "un acto organizado por la CGT y agrupaciones estudiantiles frente al Palacio del Congreso dejó un saldo de un muerto y 18 heridos." (Pedro Sánchez; *La presidencia de Illia*, p. 97). Dos días después murió un herido.

Las fracciones burguesas, en tanto, se debaten en la impotencia. Varias bombas contra legisladores estallan en el año. En esa debilidad, el gobierno llevaba una política errática y oscilante: dos senadores oficialistas proponen abandonar el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; al mismo tiempo se intenta regular la actividad de los laboratorios medicinales y se pacta una indemnización extrajudicial por 25 millones de dólares a Shell y Transworld Drilling por la anulación de los contratos petroleros.

Con una burguesía que no logra cohesionar filas, y un gobierno enfrentado al campo popular y desafiante de fracciones burguesas, las luchas populares aparecen como un ejercicio de magnitud de poder libradas por sus distintas fracciones. Son, en forma predominante, enfrentamientos de pequeños destacamentos, ágiles y sorpresivos. Nunca aparece una confrontación definitiva; es un ejercicio generalizado de maniobras de las respectivas fuerzas que confrontan, sin proponerse nunca librar una "batalla" decisiva.

Junto a este tipo de enfrentamientos hay otros cuyo carácter expresan una anticipación de lo que signará la próxima etapa. Con motivo de las elecciones legislativas, en la provincia de Tucumán se presenta y vence una fuerza proletaria conformada por el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP) y Política Obrera (PO), que tiempo después se fusionarían conformando el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).⁷ Este acontecimiento, a menudo no tenido en cuenta,

7. "Cuando hubo elecciones fueron Vador y Alonso a FOTIA [Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera]; ellos decían que ya tenían candidatos para llevar a las elecciones. De inmediato el Sindicato San José propone que se llame a un plenario, que se discuta y llame a todos los sectores populares; todavía estaba Aparicio, quien hace uso de la palabra: dice que estaba de acuerdo y que cada sindicato tenía que elegir su candidato, que la FOTIA tenía que llevar sus representantes a las Cámaras tanto nacional como provincial. De esta manera salió diputado Leandro Fote, porque se creía que él tenía más condiciones en San José. Les aclaro que no de arriba; se hizo asamblea y los compañeros dijeron que tenía que ir para que así nos pueda defender mejor. Les aclaro que el partido hizo una

indica la naturaleza de la fuerza emergente: revolucionaria, cuyo sujeto es el proletariado combativo forjado al calor de una larga resistencia de distintos caracteres, defensiva en sus tres órdenes, político (contra la doble proscripción del régimen y de los cuadros burgueses de su expresión política), económico (contra la merma de sus condiciones de venta de la fuerza de trabajo) y social (contra la disgregación territorial, que implica la pérdida de toda organización y de toda identidad). No es casual que la región noroeste haya sido el primer y último principal teatro de operaciones militares de las fuerzas revolucionarias. Desde el Ejército Guerrillero Popular hasta la compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", del Ejército Revolucionario del Pueblo.

Este período es el momento en el que muchas fracciones sociales asumen los lugares de encierro (instrumentos de dominación tradicionales -universidades, escuelas, fábricas, etc.-), como algo cuyos límites y formas precisas podían ser transformadas a partir de la búsqueda de metas liberadoras, a la vez que se van gestando las alianzas que aparecerán más nítidas en el próximo período.⁸

En síntesis, este período es de rearticulación de fuerzas. Por ello se las ve, exclusivamente en esta etapa, como una dispersión y tenue reagrupamiento, que se potenciará y fortificará en el período siguiente.

De este modo, el gobierno de Illia:

propaganda buena; se le puso Acción Provinciana; así se llamaba el partido que se formó en FOTIA y se ganó las elecciones. Así, en Tucumán tuvimos diputados obreros; eran ocho." Testimonio del obrero y dirigente revolucionario Antonio del Carmen Fernández, tomado de Julio Santucho; *Los últimos guevaristas*, p. 123.

Acción Provinciana obtuvo el 32,4% de los votos, seguido de la UCRP (oficialismo nacional), con el 22,7%, la UCRI, con el 12,0% y Unión Popular (peronismo ortodoxo) con el 8,9%.

8. Esto aparece claramente expresado en los distintos pronunciamientos del movimiento estudiantil. Véanse, al respecto, los Documentos Nº 2 y 3 en el *Anexo documental*.

a) No representa una mayoría electoral (asume el gobierno con el 25% de los votos).⁹

b) La fracción burguesa-militar triunfante -los azules- ha postergado su avance hacia el control del aparato del Estado; de modo que el gobierno radical se halla aislado, no sólo de la sociedad sino también de las fuerzas armadas. Carece de fuerzas armadas.

c) Se inscribe en un partido parlamentario que no integra una fuerza social política.

Lo dicho torna visible el grado de fraccionamiento de la burguesía, sobre todo si se analizan los guarismos, en que ninguna fracción supera la cuarta parte del electorado, y un 17% del mismo no logra ser instrumentalizado en ninguna representación partidaria. El voto en blanco era, formalmente, el voto del proscrito peronismo, pero a esta altura del desarrollo de las fuerzas sociales políticas, es, por sobre las formas, el voto del partido del proletariado con creciente autonomía que se insinuaba, cuyas distintas incursiones habían sido, electoralmente, expresadas (en diferentes estadios de formación) tanto el 18 de marzo de 1962 cuanto en Tucumán (14 de marzo de 1965).

9. El 7 de julio de 1963 hay elecciones generales en el país. Los principales guarismos fueron los siguientes (en orden decreciente):

U.C.R.P.	2.419.269	24,9%
En blanco	1.668.175	17,2%
U.C.R.I.	1.542.072	15,9%
U.DEL.P.A.	654.392	6,7%
P. Demócrata Progresista	555.891	5,7%

Cincuenta partidos, entre nacionales y provinciales, se repartieron el restante 29,6% de los votos.

Segunda Parte

La guerra civil

Capítulo III

De junio de 1966 a mayo de 1969

A. El nuevo diagrama de fuerzas

El 28 de junio de 1966 Illia es depuesto por las Fuerzas Armadas. A diferencia del golpe del 55, el golpe incruento de Onganía no tuvo como escenario la guerra entre sectores burgueses, sino tan solo represión terrorista a los sectores populares.

La fuerza social política que dió el golpe¹ estaba compuesta por:

1. La fuerza social política que derroca a Illia está compuesta por distintas fracciones burguesas, entre las que podemos nombrar ACIEL, la Sociedad Rural, la CGE, la Cámara de Comercio; la fracción burguesa del proletariado: 62 Organizaciones De Pie (sector liderado por Alonso), 62 Organizaciones Leales (sector liderado por Vandor), ambos agrupamientos sindicales del peronismo, y la CGT. Además las Fuerzas Armadas unificadas por los cuadros armados del capital financiero -ex azules-.

¿Había una fuerza social política que se oponía al golpe?

Entre las pocas expresiones de solidaridad, el 29 de marzo de 1966, la Unión Ferroviaria dice: "Con motivo de haber tomado estado público la amenaza de quiebra de la estabilidad constitucional, la Unión Ferroviaria ratifica su tradicional actitud en defensa del estado de derecho y su oposición a la amenaza golpista". Fdo. Antonio Scipione, titular del gremio y dirigente de la UCRP.

- * Las Fuerzas Armadas unificadas.
- * El capital financiero.
- * Los sectores ideológicos y de intereses más reaccionarios del país.
- * La fracción burguesa de la clase obrera.²

§.1. El capital financiero

Por "capital financiero" entendemos capital industrial más capital bancario, en una ecuación tal que aquél se encuentra subordinado

El Colegio de Abogados de la Plata apoya al gobierno de Illia contra el intento golpista.

Ricardo Balbin firma un entendimiento con el jefe de la Democracia Progresista, -partido cuya base social son los pequeños agricultores de la provincia de Santa Fe-, ambos partidos se oponen al pedido de la Sociedad Rural al gobierno nacional, para que envíe fuerzas federales a la provincia y reprima la ocupación de campos. Este entendimiento tiende a afirmar al gobierno de Illia.

La FUA, la Federación de Graduados Universitarios y algunas agrupaciones estudiantiles universitarias de todo el país (fundamentalmente radicales y comunistas), al igual que el Consejo Superior de la UBA, apoyan la continuidad constitucional parlamentaria. Es decir que la fuerza social política en que descansa el gobierno está conformada por una pequeña fracción de asalariados de los servicios estatales, pequeña burguesía universitaria, una fracción del campo (opuesta a la Sociedad Rural), expresada por el Partido Demócrata Progresista, fracciones de pequeña burguesía y burguesía cohesionada en el partido gobernante y un diminuto sector de las Fuerzas Armadas cuya cabeza era el general Caro, comandante del II Cuerpo de Ejército.

¿Qué era el partido gobernante? "No se trata de una fracción de la burguesía cohesionada por grandes intereses comunes y deslindada por condiciones peculiares de producción, sino de una gran pandilla de burgueses, escritores, abogados, oficiales y funcionarios de ideas republicanas..." Karl Marx; *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, p. 117.

2. El vanderismo, fracción burguesa del proletariado, se encontraba en ese momento disponible en cuanto a posibilidad de alianzas, razón por la cual tuvo la oportunidad de aliarse al onganato.

a éste. El capital financiero tiene vieja data. En la segunda década de este siglo Lenin lo identificaba como la nueva etapa del capitalismo, devenida de la liquidación del mercado como ámbito de lucha ("competencia"), y la inauguración del mercado como ámbito de regulación (a través de poderosas corporaciones oligo o monopólicas).

La subordinación de un tipo de capital a otro implica la radical variación de la composición orgánica del capital, y, consecuentemente, el brutal crecimiento de la tasa de explotación. Este hecho repercute, de modo obvio, en el capital variable y sus condiciones (requisitos) de existencia. De forma que la dictadura estatal del capital financiero (que en Argentina comienza precisamente en 1966) plantea la necesidad de transformar la composición técnica³ y la composición política⁴ de la clase obrera.

3. "[...] Al tener que reproducirse, el capital constante y el capital variable determinan unas secuencias que son sociales, que fijan, por ejemplo, niveles adecuados al trabajo necesario para la reproducción de este capital variable. También estos niveles sociales de la reproducción acaban definiéndose históricamente: es decir, existe una cierta cantidad y calidad de necesidades que determina en torno un cierto tipo de capital variable durante un período determinado. Así, pues, la composición técnica de la clase obrera es el concepto formado por estas condiciones." Toni Negri; *Del obrero masa al obrero social*, pp. 69/70.

4. "[...] Esta definición históricamente mudable de la composición de la clase obrera no va ligada únicamente a los factores objetivos de su relación orgánica y de su reproducción. La composición de la clase obrera no es simplemente el resultado de una fase o de una forma de desarrollo capitalista, de la marcha del capital constante bajo estas relaciones, es también una realidad continuamente modificada no sólo por las necesidades, sino por las tradiciones de lucha, las modalidades de vida, de cultura, etc., en suma, por todos aquellos hechos, políticos, sociales, morales, que acaban por determinar, junto con la estructura del salario, la estructura de la relación de reproducción de esta clase obrera. La composición de clase cambia con el tiempo y con las luchas, y puede hacerlo de manera sustancial: así que podemos hablar de la época de una especial figura obrera, de un especial tipo de clase obrera." Toni Negri; *Op. cit.*, p. 70.

§.2. Los alineamientos

¿De qué modo estas fracciones de clase y sectores sociales se habían alineado formando un bando? El presidente Onganía, personificación tanto del gobierno cuanto del régimen, expresaba la síntesis en que se resolvía la crisis del orden político institucional tradicional (democracia parlamentaria), incapaz de estabilizar la dominación burguesa: intentar resolver esa crisis implicaba negar las condiciones institucionales tradicionales de dominación.

¿Qué objetivos o fines presentan los enfrentamientos que libra esta fuerza social política?

a) Los que tienen por objeto la reestructuración del territorio del capital financiero. Se echan las bases definitivas para que esto ocurra, fundamentalmente constituyendo el andamiaje jurídico (creando una nueva legalidad) e implementando por vez primera de modo inmediato -con sus propios cuadros- las políticas económicas.

b) Otros enfrentamientos que apuntan a la transformación de los sectores que protagonizaban la protesta social. Sin embargo, pese a que no se escatimaron medios y el castigo se generalizó, no se logró imponer un orden. La sociedad se "enfermó de orden"⁵.

Es decir que pese a que se intentaba disciplinar a las masas, no se lo hace bajo el "molde" de la ciudadanía, sino intentando la transformación mediante un orden corporativo, en el que el Estado es la gran corporación centralizadora. La oposición entre los dos modelos de dominación (el primero de los cuales se asienta en mecanismos descriptos en gran medida por Foucault, mientras el segundo se basa en la represión más o menos abierta) aparece en las medidas que liquidaron la democracia parlamentaria y disolvieron los partidos políticos, elementos constitutivos del primer modelo, en cuyo reemplazo se intentó representar la sociedad

5. "Estaba vigente un estilo rígido en cuanto se vinculaba con el orden: tan rígido que coadyuvó a crear el desorden y la incomunicación entre distintos sectores del país." Lanusse, Alejandro; *Mi testimonio*, p. 19.

mediante corporaciones. El intento más profundo en este sentido operó en la provincia de Córdoba durante el gobierno del Dr. Carlos Caballero.

No obstante, los prístinos planes del régimen se vieron perturbados por la oposición que los mismos generaron en vastos sectores. Dos personificaciones sociales concurren con acciones progresivamente convergentes, que culminarían con un alto grado de fusión tres años más tarde. Estas personificaciones eran el movimiento estudiantil y el movimiento obrero y sindical. La creciente movilización estudiantil, junto a la actividad de sectores progresistas y de izquierda y la movilización obrera fueron desgastando la imagen "dura" del gobierno. Poco a poco diversas fracciones fueron ganando la calle cada vez con mayor asiduidad e intrepidez y las fuerzas del régimen comenzaron a resultar incapaces de detener a esta fuerza creciente.

B. Del golpe de Estado al estado de golpes: alianzas, alineamientos y bases para una fuerza opositora

Si bien ambas personificaciones sociales mencionadas actuaron sincrónicamente y, en no pocas ocasiones, de modo coordinado, para presentar el análisis nos vemos en la necesidad de presentarlos por separado. Comenzaremos con movimiento estudiantil.

§.1. Estudiantes: del claustro a la calle

A partir del 28 de junio de 1966, fecha del episodio que se conoce como la "noche de los bastones largos" por los elementos usados por la infantería para desalojar algunas facultades de la U.B.A., las fuerzas armadas del régimen toman medidas preventivas en distintas universidades:

-La Universidad Nacional de La Plata fue ocupada militarmente y clausurada.

-La Universidad Nacional del Litoral (Rosario) fue ocupada y clausurada.

-La Universidad Nacional de Tucumán fue ocupada y clausurada.

-La Universidad de la Provincia de Buenos Aires de Mar del Plata fue cerrada y ocupada por fuerzas policiales (siendo la Facultad de Arquitectura la que fue objeto de las mayores maniobras preventivas).

-La Universidad Nacional del Nordeste fue clausurada por 48 horas.

-La Universidad Nacional de Cuyo sólo fue intervenida por la policía en su Sede de la Provincia de San Luis; en Mendoza (Capital) sólo fue rodeada por las fuerzas policiales la Facultad de Ingeniería.

En el resto de las universidades el funcionamiento fue normal. En ningún caso fue violada la autonomía universitaria a partir de un decreto de la dictadura, sólo de hecho en los establecimientos ocupados por fuerzas armadas.⁶

Sin embargo, el movimiento estudiantil, que, como vimos, sólo se opuso parcialmente y sin estridencias al golpe de Onganía, se realinea y empieza a movilizarse contra la dictadura a partir de la intervención a las universidades nacionales concretada un mes después del derrocamiento de Illia (el 29 de julio), con la promulgación del decreto-ley 16.912: dicha medida, consistió en suprimir el gobierno autónomo de las universidades, que estaba en manos de autoridades electas que provenían de sus tres claustros

6. En general, salvo algunos casos aislados, como el del Partido Comunista, la resistencia al golpe es declarativa, esto es, no hay acciones de masas que enfrenten a la dictadura militar. Por otra parte los estudiantes que rechazan el golpe militar, mayormente lo hacen defendiendo la democracia parlamentaria, sin necesariamente apoyar al gobierno de Illia. En este sentido es interesante el siguiente ejemplo: Comunicado de la *FUA e Intercentros de Capital Federal* del 9 de julio de 1966, conmemorativo del Sesquicentenario de la Independencia. En el mismo condenan el derrocamiento del Dr. Illia, a pesar de ser caracterizado su gobierno como "antipopular". Véase el listado de los alineamientos en el Documento Nº 4 del *Anexo documental*.

(profesores, egresados y estudiantes), reunidos en Consejos de Facultad y Universidad. Con el decreto-ley 16.912 el gobierno de la universidad pasa a manos del Ministerio de Educación asignándose a los rectores y decanos meras funciones administrativas.⁷

A partir del decreto-ley 16.912 se intervienen las siguientes casas de altos estudios:

- Universidad Nacional de Córdoba.
- Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Universidad Nacional de La Plata.
- Universidad Nacional del Nordeste.
- Universidad Nacional de Cuyo.
- Universidad Nacional del Litoral.
- Universidad Nacional del Sur.
- Universidad Nacional de Tucumán.
- Universidad Tecnológica Nacional.

(Recordamos que la Universidad de la Provincia de Buenos Aires con sede en Mar del Plata estaba intervenida desde el año 1963).

Las Universidades de Buenos Aires, La Plata, del Litoral, Córdoba y Tucumán perdieron inmediatamente sus autoridades legítimas a partir de la intervención, dado que presentaron de inmediato sus renuncias (en la UBA fue particularmente grave la situación dado que los docentes renunciaron también en masa, en apoyo a las autoridades salientes, con el aval del estudiantado). Las autoridades de las Universidades del Sur, Nordeste y Cuyo, por su parte, aceptaron continuar en sus nuevas y limitadas funciones.

Luego de la intervención a las universidades nacionales, se inicia un proceso de resistencia a esa medida de la dictadura, donde

7. La intervención a las universidades fue una medida que sensibilizó a este sector social. Aquí se alinean sin cortapisas en dos bloques antagónicos los mismos que, un mes antes, estaban en, por lo menos, tres posiciones (apoyo, rechazo y expectantes). Para el listado de las agrupaciones en una u otra posición, véase el Documento Nº 5 en el *Anexo Documental*.

el movimiento estudiantil, con apoyo de otras fracciones sociales (entre ellos, sectores obreros), genera grandes movilizaciones de masas con importantes luchas callejeras, que alcanzan su punto máximo durante el mes de septiembre (sobre todo a partir del asesinato del estudiante y obrero Santiago Pampillón en manos de la policía de Córdoba).

§.2. Onganía y vandomismo: alianza y enfrentamiento (6/66 - 3/68)

Este análisis se hace a partir del movimiento sindical, como fuerza social política.

Los grandes agrupamientos político-sindicales peronistas, vandomismo (62 Organizaciones⁸ "Leales a Perón") y alonsismo

8. Las 62 Organizaciones emergieron "del congreso realizado en setiembre de 1957 para normalizar la CGT. El interventor militar de la CGT, capitán de navío, Patrón Laplacette, había intentado, mediante la purga de las listas comiciales internas en algunos sindicatos donde los antiperonistas tenían influjo, asegurar una considerable presencia de éstos en dicho congreso. En setiembre, los socialistas y otros antiperonistas dominaban en los sindicatos de empleados de comercio, bancarios y empleados públicos, además de controlar los sindicatos donde habían ganado las elecciones en 1956, los más importantes eran los gráficos, los municipales y los trabajadores del vestido. Por añadidura, dominaban muchas seccionales de la Unión Ferroviaria, principal sindicato del riel. Patrón Laplacette calculó que si inflaba considerablemente las cifras de afiliados de esos sindicatos lograría asegurarles la mayoría de los delegados ante el congreso. Al fracasar este procedimiento y encontrarse los antiperonistas en minoría en la comisión de poderes que verificaba las credenciales de los delegados, abandonaron el congreso. Los sindicatos que se quedaron, principalmente peronistas, aunque también algunos donde había influencia comunista, sumaron un total de 62 organizaciones, que se constituyeron como agrupación bajo ese título. Los comunistas no tardaron en apartarse, para formar un cuerpo de 19 gremios controlados por ellos. Los sindicatos antiperonistas, que se habían alejado del congreso, constituyeron una rama distinta conocida como las 32 Organizaciones Democráticas." Daniel James; *op. cit.*, pp. 111/2.

(62 Organizaciones "de pie junto a Perón"),⁹ que cuatro años antes (en 1962), estaban aliados con las fracciones radicalizadas del movimiento obrero y de la pequeña burguesía, aparecen en otra alianza: desde su percepción se han aliado con una supuesta fracción "nacionalista" de las fuerzas armadas, cuya personificación era Juan Carlos Onganía.

La alianza de las principales fracciones del proletariado con el nuevo gobierno, así como el proceso de abandono de esta alianza, es uno de los criterios para establecer los momentos por los que atraviesa la lucha de clases en el período. El segundo consiste en la lucha entre los cuadros burgueses del movimiento sindical contra los cuadros proletarios, peronistas o clasistas.

§.3. Del golpe de Estado al Comité Central Confederal (6/66 - 11/66)

El enfrentamiento en el movimiento sindical peronista, que no es equivalente a "movimiento obrero", ya que éste es más amplio que aquél, entre la fracción de las 62 Organizaciones vadorista, y las 62 "de pie" (Alonso-Perón) había quedado oculto, dado que ambas fracciones estaban aliadas con el gobierno de Onganía.

Por su parte el gobierno desarrollaba la estrategia del capital financiero, que consistía en poner a la orden del día la racionalización del proceso de valorización del capital, enfrentándose con el proletariado.

La racionalización del proceso de valorización del capital tenía como premisa la normalización de las fracciones sociales politizadas, cuyos cuerpos ya habían iniciado la crisis de la conciencia burguesa: cuerpos que ya no personificaban únicamente la sociali-

9. Las disputas entre Vador y Alonso (antiguo "delfín" suyo), a partir de la independencia que mostraba aquél respecto de Perón, eclosionó cuando Alonso (y otros dirigentes) cuestionaron el derecho de Vador a hablar en nombre de las 62 Organizaciones. Vador los expulsa de este nucleamiento (a fines del '65), y en enero del '66, en Tucumán Alonso funda las "62 Organizaciones de pie junto a Perón".

zación del proletario -vendedor de fuerza de trabajo-, cuerpos que habían entrado en crisis con la socialización del estudiante inmerso en los poderes institucionales; en general, se implementaba el castigo como táctica para garantizar la restauración del orden de los cuerpos. Se apuntaba a esas fracciones políticas cuya lucha de clases había colocado a la burguesía en la crisis de 1962-63 (lucha de "azules" y "colorados").

La táctica de "castigo" seguida por el gobierno se reveló inconducente para la transformación buscada e, incluso, para un mínimo disciplinamiento social. El enfrentamiento del gobierno con el proletariado adoptó diversas formas:

a. La represión armada

Citaremos dos casos, el de los obreros portuarios y los obreros de los ingenios tucumanos.

En el caso portuario, la ofensiva tiene en primera instancia un cariz jurídico, al intentar cambiar el convenio de trabajo, lo que es resistido por esta fracción obrera. Aparece entonces el momento de la ofensiva armada, interviniendo el puerto y atacando con armas de fuego una asamblea sindical de portuarios. Estas acciones estaban destinadas a elevar la tasa de explotación del trabajo, lo que equivale a transformar la relación capitalista, inscribiendo a los cuerpos en un nuevo régimen laboral.

En el noroeste, por otra parte, la reconversión operada en la industria azucarera había golpeado duramente al campesinado y la pequeña burguesía norteña. La intervención allí propicia la redistribución espacial de los cuerpos, a través de la salida de la provincia de parte de la población económicamente activa, que ya no es necesaria para la acumulación capitalista debido a la reconversión económica que opera en el sector, lo cual constituye además una forma de disciplinamiento.

b. Uso de instrumentos jurídico-institucionales

La intervención de sindicatos cuyas conducciones no habían integrado la fuerza social política que dió el golpe de Estado, o cuyas direcciones eran combativas y luchaban contra el incremento de la explotación.

La represión y el castigo se vuelven práctica corriente del régimen, pero no basta para poner coto a las demandas de los distintas fracciones sociales afectadas.

El gobierno mantenía relaciones con ambos agrupamientos gremiales peronistas -vandoristas y alonsistas-, sin embargo no era la única táctica que empleaba para enfrentar al sindicalismo. En realidad oscilaba entre dos tácticas hacia el movimiento sindical:

1) Mantener cohesionado al movimiento sindical y colocar una conducción adicta al gobierno; lo que requería mantener la ley de asociaciones profesionales vigente.

2) Atomizar el movimiento sindical en una diversidad de sindicatos por rama y por empresa, para ello se impulsaba la derogación de la ley de asociaciones profesionales.

Es decir que estas tácticas, además de ser oscilantes, eran contradictorias entre sí.

En el Congreso Normalizador de la CGT, primero postergado y después realizado en octubre, se consolida el vandorismo, que tiene el control de la mayoría de los principales gremios industriales y el apoyo del nuevo secretario de Trabajo, San Sebastián; los gremios alonsistas, por su parte, se retiran del congreso después de haber sido derrotados y desplazados de los cargos de dirección.

De este modo, mientras el vandorismo conserva expectativas sobre el régimen y el gobierno, de modo que la alianza se mantiene, el alonsismo sale de la alianza: Alonso sigue las directivas de Perón y desde el 17 de octubre el peronismo se alinea en la oposición al gobierno. A su vez, Vandor liquida la alianza que había mantenido en la CGT con algunas fracciones radicalizadas del proletariado -clásistas-, privando al Movimiento de Unificación y Coordinación

Sindical (MUCS) -comunistas, de la única secretaría que tenía en la central sindical.

Ni el decreto-ley 16.936 (de supresión del derecho de huelga), ni la ofensiva contra algunas fracciones de los trabajadores y/o del movimiento sindical, ni el paso a la oposición de Perón, bastan para que el vandomismo modifique su caracterización del gobierno: por eso mantiene su inserción crítica dentro de la alianza, y libra los enfrentamientos contra las otras fracciones del gobierno a través de documentos críticos.

En el Comité Central Confederal de noviembre, el vandomismo adopta la táctica de "golpear y negociar", ya que el gobierno ha terminado de mostrar el carácter de la alianza que le propone al movimiento sindical, esto es que no se van a considerar las reivindicaciones reformistas que impulsa el vandomismo.

§.4. Del Comité Central Confederal al levantamiento del "plan de lucha" de la CGT (11/66 - 3/67)

En el primer subperíodo, el movimiento sindical conservaba expectativas e ilusiones ante el gobierno, mientras que algunas fracciones -del movimiento sindical y del movimiento obrero-, eran reprimidas con el uso de la violencia armada, o intervenidas, racionalizadas, normalizadas. El gobierno enviaba señales ambiguas.

Lo que surge es una necesidad de cambiar de táctica ante un gobierno cuya estrategia hacia el movimiento sindical comienza a ser visible. Pese a ello, el vandomismo no deja de expresar su voluntad de participar en el gobierno dictatorial de la autodenominada "revolución argentina". El enfrentamiento y la medición de fuerzas, a lo largo del subperíodo, lleva a un desenlace que es un punto de inflexión.

En el Comité Central Confederal de noviembre de 1966, no sólo la mayoría de los delegados apoyan las medidas de fuerza, sino que, dirigentes importantes como el ferroviario Lorenzo Pepe y Amado Olmos, de Sanidad (peronistas-alonsistas), defienden la

ruptura de la alianza con el gobierno; argumentando que era incompatible con los trabajadores.

El vandomismo, ante la oposición al gobierno de las 62 de pie, los "Independientes" y la ausencia de respuesta a los reclamos cegetistas, se decide al enfrentamiento. Para el vandomismo la táctica es enfrentar al gobierno para volver a ingresar a la alianza pero desde una recomposición de fuerzas más favorable.

Por su parte, el gobierno sale a recomponer la alianza con la fracción burguesa más concentrada -capital financiero-: para ello nombra un cuadro de esa fracción en el Ministerio de Economía: Krieger Vasena. Esto expresa la unidad de las principales fracciones burguesas alrededor de Krieger Vasena-Onganía. La burguesía agrupa toda su fuerza para enfrentar a la fracción sindical que dirige la CGT, el vandomismo. La derrota de esta fracción creará nuevas condiciones con dirigentes dispuestos a subordinarse al gobierno, abandonando las reivindicaciones: enfrentar al movimiento obrero e incorporar a los dirigentes sindicales.

Los dos paros generales -diciembre de 1966 y marzo de 1967-, pese a tener una amplia adhesión, son derrotas para la conducción vandomista pero no para los trabajadores, que logran desenmascarar al gobierno y a sus propios dirigentes "participacionistas"¹⁰: mien-

10. Luego de la huelga de diciembre del '66 "el famoso Plan de Acción no continuó. Renacía la esperanza de los dirigentes conciliadores, en los especuladores de siempre, pero se acentuaba el repudio de los trabajadores e iba tomando cuerpo, en el seno de la propia CGT, la conciencia de que nada podía esperarse del régimen y que era imprescindible colocar a la organización nacional de los trabajadores en una actitud frontal y militante contra la acción de gobierno". Agustín Tosco; *Escritos y discursos*, p. 31.

En lo que refiere al paro del 1ro. de marzo de 1967, el mismo Tosco reflexiona: "¿Fue realmente un fracaso el paro? Yo afirmo rotundamente que no. Si bien no consiguió un cambio de conducta en el gobierno, desenmascaró definitivamente su contenido ultrarreaccionario y antipopular, quemó todo tipo de expectativa, llevó plena luz a sus verdaderos objetivos antinacionales y antipopulares y acortó indudablemente su posibilidad real de vigencia en la escena histórica argentina. Fue una victoria a lo Pirro de la que el gobierno salió profundamente debilitado". *Id.*, p. 33.

tras los trabajadores son movilizados por una conducción vandorista que apunta a defender las reivindicaciones -lucha económica-, la burguesía financiera lucha por su régimen de dominación. Al paro de la producción por el proletariado, la burguesía responde produciendo bajas obreras; a la presión por la negociación del vandorismo, la burguesía responde con la represión -incrementada-, y avisa que no hay negociación. La derrota sindical es insoslayable. Los mismos métodos para poner "orden" que el gobierno había usado contra algunas fracciones obreras desde junio de 1966, ahora se utilizan contra el vandorismo y sus aliados.

Como resultado de la derrota vandorista, una importante fracción de dirigentes sindicales abandona la táctica vandorista y negocia con el gobierno desde la derrota, subordinando los propios intereses corporativos de los trabajadores al capital financiero. Otros dirigentes inician o profundizan la lucha teórica a favor de otra estrategia y/o táctica para el movimiento obrero. El vandorismo queda como el principal derrotado: pérdida del liderazgo de la CGT y del movimiento sindical.

C. La constitución de la fuerza opositora: del levantamiento del "plan de lucha" a la CGT "de los Argentinos" (3/67 - 3/68)

Se profundiza la defensiva del movimiento obrero contra la dictadura del capital financiero. Simultáneamente, los cuadros proletarios (peronistas y clasistas), disputan la conducción a los cuadros burgueses del movimiento obrero (cuadros sindicales vandoristas y participacionistas). Es decir que comienza a haber un corrimiento en la relación de fuerzas interna en el movimiento obrero, que tiene correlato a nivel sindical.

El gobierno mantiene la iniciativa, siendo la tendencia de este período la profundización del realineamiento de las direcciones gremiales -ya iniciado en el subperíodo anterior-, que abandonando el encuadre de los grandes agrupamientos político-sindicales del

período anterior, se van alineando en el participacionismo. Es la historia de un doble proceso:

1) La disolución de los anteriores encuadramientos sindicales, el desarrollo de la táctica de subordinarse al gobierno y abandonar las reivindicaciones propias del reformismo y del vendedor de fuerza de trabajo-ciudadano, entregar o modificar los derechos de los trabajadores.

El vandorismo, busca mantener su cohesión, ante la presencia de importantes sectores de su campo que se realinean en el participacionismo.

2) El desarrollo de la lucha teórica, con la iniciativa los dirigentes y cuadros que se organizan con la táctica de la movilización obrera contra el gobierno.¹¹

Se hace explícito el nuevo agrupamiento, que toma formas organizativas, entre los cuadros proletarios y combativos del peronismo y los cuadros proletarios clasistas; ambos se enfrentan contra los cuadros sindicales de la fracción burguesa del proletariado. Vandoristas y participacionistas.

Simultáneamente, estas fracciones proletarias construyen alianzas con fracciones no proletarias, formando una fuerza social política contra la dictadura del capital financiero.¹²

Esta alianza queda patentizada en algunas acciones de masas, como la protagonizada el 28 de junio de 1968 (segundo aniversario del golpe de Onganía), que era el primer acto público masivo organizado por la CGT "de los Argentinos" (CGT "A" o CGT "Paseo Colón"). El 18 anuncian la realización de un acto en Plaza Once para el día 28, repudiando la represión a los estudiantes, pidiendo más

11. Esto constituiría el inicio de la última lucha librada por el "obrero-masa", ligado a las grandes cadenas de producción, más o menos coincidente en distintos puntos del globo. A posteriori de esta lucha -y como producto de ésta- emergería la figura del "obrero-social", nueva figura superexplotada, víctima de la desocupación y el trabajo negro. Cfr. la tesis de Toni Negri en *Del obrero-masa al obrero social*.

12. Véase Documento Nº 12 del *Anexo documental*.

salarios, la reapertura de fuentes de trabajo, la restitución de personerías gremiales y la anulación de la ley 17.244. El día anterior a la concentración, la FUA afirma que participará del acto organizado por la CGT "Paseo Colón" para el día 28 en Plaza Once a las 19 horas diciendo que "una columna estudiantil marchará hacia Plaza Once a fin de asociarse al acto de la CGT [...] participará del acto bajo su patrocinio [...] repudiando la represión policial y nuevas detenciones de estudiantes". Declara paro estudiantil para ese 28 en protesta por el estatuto, la ley universitaria, los aranceles y la política limitacionista y en repudio de la dictadura (adhieren C.E. de Medicina -UBA-, el Comando Universitario Peronista de Estudiantes de la Universidad del Salvador, la Liga Humanista, Franja Morada y la Juventud Universitaria Peronista). El 28, finalmente, participan en actividades conjuntamente,¹³ reclamando luego la CGT "A" por los estudiantes detenidos.¹⁴

Todo el subperíodo es un momento de realización de poder de la burguesía sobre el movimiento obrero, y de gran lucha

13. Según United Press, el aparato de seguridad montado cuenta con 4.000 hombres en el radio comprendido por las calles Florida, Córdoba, Independencia y Medrano. No obstante, se suceden durante todo el día actos relámpagos, los estudiantes arrojan petardos y bombas molotov en distintos lugares de la ciudad. En la esquina de Azcuénaga y Rivadavia, un grupo de manifestantes arroja una molotov contra un patrullero. A las 19:30, en la esquina de Independencia y Rioja, estudiantes de Filosofía y Letras, Cs. Económicas y del Frente Estudiantil Nacional, todos de la UBA, se concentran en manifestación junto a trabajadores de la Unión Ferroviaria y Lorenzo Pepe. Chocan con la policía quedando heridos el secretario del C.E.C.E., Roberto Peola y el titular del F.E.N., Roberto Grabois. La CGT Paseo Colón expresa su solidaridad con las luchas estudiantiles. A las 19:50, se forma una columna de manifestantes en Congreso, gritan "CGT, CGT" y "Abajo la dictadura". A las 20 hs. una columna obrero/estudiantil avanza desde el Mercado de Abasto por Sarmiento, choca con la policía en Plaza Once, hay 3 detenidos. A las 20:50, hay un acto relámpago en Florida y Corrientes, en el que la policía arroja gases lacrimógenos.

14. El 30 de junio la CGT de los Argentinos anuncia que presentará recursos de Habeas Corpus en favor de los estudiantes detenidos.

teórica al interior del mismo, para lo cual contaba con su alianza con otras fracciones.¹⁵ El gobierno intentaba con torpeza restablecer el orden (disminuir la intensidad de la lucha de clases). Tal era su desatino que pretendía frenar movimientos sociales con mecanismos "jurídicos", como la llamada ley 17.401, conocida como ley anticomunista, del 24/8/67.¹⁶

D. El "cordobazo"

El "cordobazo" estuvo precedida de una movilización de masas sin precedentes. La sucesión final de hechos comenzó el 15 de mayo de 1969, con la muerte a mansalva, a manos de la policía, del estudiante Juan José Cabral, en una movilización de reclamo por el comedor estudiantil en Corrientes. Dos días después, en una

15. "El propio Ongaro promovió la coordinadora obrero/estudiantil al recibir a los líderes de catorce grupos de estudiantes en un campo de vacaciones de la Federación Gráfica en junio de 1968, para hablar de las actividades anti-régimen. CGTA, la publicación de los rebeldes, editada entre bastidores por un futuro dirigente montonero, Rodolfo Walsh, fomentó esa alianza." Gillespie, Richard; *Soldados de Perón*, pp. 92/93.

16. "Onganía respondió a un cuestionario presentado una semana antes por la prensa. Sobre la ley anticomunista dijo:

* -Se anticipa una ley anticomunista. ¿Cree que la represión es el método más adecuado para combatir al comunismo?-

-No cabe duda que tratándose de luchas ideológicas la represión es el medio menos eficaz para hacer triunfar la propia ideología. En lo que atañe al comunismo creo que el mejor medio de combatirlo es promover el desarrollo y poner de manifiesto las ventajas morales, culturales y económicas de una democracia ordenada y vigorosa; pero existen algunos momentos en que, frente a un enemigo que no vacila en utilizar los medios más insidiosos y paralelamente, los más violentos, no cabe otra alternativa que la represión. Cuando lo que está en juego es nuestro sentido cristiano de la vida, se hace necesario apelar a recursos extremos, por más desagradable que nos resulte su aplicación.-" *Clarín*, miércoles 16 de agosto de 1.967, pp. 21/2. Véase el texto completo de la ley, en el *Anexo Documental*, Documento Nº 7.

manifestación de protesta por la muerte de Cabral, en Rosario es asesinado por las fuerzas policiales el estudiante Alberto Ramón Bello, de 22 años. La indignación popular era generalizada. El 29 se produjo el "cordobazo".

Con el nombre de "cordobazo" se hace referencia a la lucha de calles ocurrida en la ciudad de Córdoba el 29 de mayo de 1969, en ocasión de la huelga general con movilización por el término de 37 horas decretada por la CGT local, en protesta por la represión y la eliminación de las quitas zonales en las asignaciones y beneficios,¹⁷ entre otras reivindicaciones.¹⁸ La huelga estaba planeada para comenzar a las 11 del día 29 y extenderse hasta las 24 horas del 30. Al mediodía del 29 se realizaría una concentración en el centro de la ciudad. Desde la mañana comenzaron a salir columnas

17. "[...] Se trataba de una reducción en los salarios establecidos por los convenios colectivos de trabajo. Este mecanismo se aplica para los asalariados de ciertas zonas del país. Esta política de industrialización del interior del país fue fijada durante el primer gobierno del Gral. Perón y tenía como objetivo abaratar la fuerza de trabajo consumida por el capital industrial instalado en ciertas zonas del interior del país." Beba Balvé y Beatriz Balvé; *El '69. Huelga política de masas*, p. 36.

18. No toda protesta social es un "azo" (cordobazo, viorazo, mendozazo, etc.). Una primera característica es la de su magnitud: involucra a la totalidad de las fracciones de un territorio social determinado. Pero no es esta condición suficiente para su denominación como tal. También en la "pueblada" encontramos a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio. La diferencia entre ambos, apunta Beba Balvé, radica en que "pueblada está más vinculada a protesta y conflicto de intereses y 'azo' a movimientos sociales de oposición política.

Refieren a dos tipos de organización social diferente, tanto por su forma como por su contenido social y representan intereses de clases diferentes.

En la pueblada la ciudadanía cierra filas al interior de la ciudad como corporación y el enemigo es algo 'externo' a esa corporación, que afecta sus intereses económico-corporativos.

En los 'azos' es la sociedad la que se divide organizándose en dos grandes fuerzas sociales contrarias, enfrentadas, y este tipo de organización refiere a una sociedad desarrollada en donde empieza a expresarse el antagonismo alcanzado entre las dos grandes clases sociales en el capitalismo". Beba Balvé, en Lidia Aufgang; *Las puebladas: dos casos de protesta social*. Cipolletti y Casilda, p. 12.

obreras desde el cordón industrial, pero a poco de andar comenzaron los choques con la policía que intentaba impedirles el paso. Adhieren también los estudiantes, que organizan sus propias columnas o se suman a las obreras. El dirigente Agustín Tosco relata que "mientras tanto, las columnas de los trabajadores de las fábricas de la industria automotriz van llegando a la ciudad. Son todas atacadas y se intenta dispersarlas".

"El comercio cierra sus puertas y las calles se van llenando de gente. Corre la noticia de la muerte de un compañero, era Máximo Mena del Sindicato de Mecánicos. Se produce el estallido popular, la rebeldía contra tantas injusticias, contra los asesinatos, contra los atropellos. La policía retrocede. Nadie controla la situación. Es el Pueblo. Son las bases sindicales y estudiantiles, que luchan enardecidas. Todos ayudan. El apoyo total de toda la población se da tanto en el centro como en los barrios.

*Es la toma de conciencia de todos evidenciándose en la calle, contra tantas prohibiciones que se plantearon. Nada de tutelados, de los usurpadores del poder ni de los cómplices participacionistas".*¹⁹ La recuperación de la ciudad quedó en manos del ejército, que recién pudo entrar en operaciones por la tarde, persistiendo focos de resistencia durante toda la noche, sobre todo en el barrio de Clínicas (barrio eminentemente estudiantil), que sólo se controlará plenamente el día 31.²⁰

Lentamente las fracciones sociales se fueron corriendo del lugar asignado en el nuevo orden corporativo y se iban reacomodando en el desarrollo de alianzas que son la base de fuerzas sociales políticas que enfrentaban a la gran corporación.

19. Testimonio de Agustín Tosco, Secretario General de la CGT-Córdoba; en Agustín Tosco; *Escritos y discursos*, pp. 54/55.

20. Para un pormenorizado estudio del "cordobazo" pueden consultarse las siguientes fuentes: Juan C. Marín, Beba Balvé, Roberto Jacoby, Miguel Murmis, Tomás Bar, Beatriz Balvé y Lidia Aufgang; *Lucha de calles, lucha de clases*; Beba Balvé y Beatriz Balvé; *El '69. Huelga política de masas*; y Francisco Delich; *Crisis y protesta social. Córdoba, 1969-1973*.

E. Culminación del subperíodo

El subperíodo termina con el pasaje a la *lucha de calles*.²¹

Se crea una situación de agudización de la lucha de clases: hay malestares por muy diversas razones que van sumando alianzas de clase contra la política dictatorial del período en cada uno de los territorios sociales de cada fracción social.

Se avanza en un proceso de unificación de la clase obrera, que rompe separaciones ideológicas,²² separaciones por regionalismos, separaciones con otras fracciones sociales.

21. El siguiente testimonio ilustra el período: "El acto del 28 de junio de 1968. Como repudio al segundo aniversario del golpe militar que encumbró a Onganía, la CGTA convoca a todo el país a manifestar contra la dictadura. 'Es en el marco más vasto de la liberación nacional y la expulsión de todos los monopolios extranjeros que se desarrolla nuestra lucha' -reza la convocatoria-. 'Los trabajadores afirmamos que mientras los monopolios permanezcan en el país, no existe la solución nacional de los problemas del trabajo, la producción, la educación y el bienestar del pueblo. El programa de los trabajadores aceptado por los estudiantes y los partidos populares es concreto: aumento de salarios del 40%, reapertura de las fuentes de trabajo, restitución de gremios intervenidos, resistencia a los desalojos, solidaridad con la lucha estudiantil y recuperación de las libertades cívicas. (...) Un resonante triunfo de las fuerzas populares cordobesas fueron las manifestaciones del 28' -dirá el informe de la CGTA. 'La policía movilizada con un aparato descomunal, recibió un baile que no olvidará en mucho tiempo y debió pedir auxilio al ejército. El paro universitario fue completo. Las manifestaciones relámpago organizadas por la intersindical de la Plata - Berisso - Ensenada, junto con las manifestaciones estudiantiles, burlaron el enorme despliegue policial y originaron enconados combates. El paro universitario fue total. El primer acto relámpago se realizó a las 19.17 en San Luis entre Mitre y Entre Ríos -Rosario-. Se alzaron barricadas y una columna de 2.000 manifestantes se dirigió por San Luis hacia Sarmiento, donde chocó violentamente con la policía. Una serie de episodios similares, ocurrieron luego en toda la zona céntrica. (...) Eran los ocho menos diez cuando pudo formarse la primera columna en Congreso -Capital Federal-, al grito de ¡Ce-Ge-Te!, subrayado por el de ¡Abajo la dictadura! (...) El precio de este heroico triunfo fue alto: tres decenas de detenidos, que se sumaban a los centenares que se estaban produciendo en toda la zona céntrica de la ciudad.'" Ignacio R. Moiraghi, *Luchas Obreras Argentinas*, Nº 3, marzo de 1984.

Se inicia, de este modo, un corte que operará de modo definitivo en marzo de 1971:

a) Antes del "cordobazo", los enfrentamientos eran reprimidos por las fuerzas represivas convencionales o aparatos armados represivos.

b) A partir de mayo de 1969, las masas luchando en las calles superan a las fuerzas de represión del Estado, imponiendo la necesidad de que las fuerzas armadas ingresen en el escenario interno directamente, como fuerzas de ocupación territorial.

"Desde ese momento el poder de la burguesía abundó su desnudez y apeló a la ocupación militar -por una fuerza de guerra- del territorio, para restablecer su monopolio de los instrumentos de destrucción material.

El uso policial de fuerzas de guerra fue suficiente para lograr el repliegue del movimiento de masas. La fijación de fuerzas de seguridad en los territorios de conflicto, fue suficiente para contener la fuerza de enfrentamiento de las masas populares. Como contrapartida, el enemigo quedó aislado en su espacio social."²³

22. Lorenzo Pepe, recordando su intervención en las luchas contra la intervención de la Unión Ferroviaria por Onganía, señala: "Cuando nos retiramos de la CGT de los Argentinos, continuamos en la resistencia sin incorporarnos a los 'azopardistas' [los vandoristas]. Hicimos en el gremio ferroviario un trabajo de base *junto a radicales, comunistas e independientes*, buscando lograr que cese la intervención en nuestro gremio". Reportaje en Osvaldo Calello y Daniel Parcero; *De Vandor a Ubaldini*, p. 115 (cursiva propia).

23. Marín, J. C.; *Los hechos armados...*, p. 111. Una vez más verificamos que la acción se anticipa a la conciencia sobre la misma. Dice Lanusse: "La doctrina militar establecía una gradación en lo que se refiere al empleo de medios: primero debían utilizarse los efectivos policiales; si éstos resultaban insuficientes, los efectivos de seguridad [Gendarmería y Prefectura], en el caso de que unos y otros no alcanzaran a controlar la situación, debían ser empleadas las Fuerzas Armadas. Esta doctrina había sido elaborada en la Jefatura III del Estado Mayor General del Ejército, Operaciones, en 1968, siendo Comandante en Jefe el general Julio Alsogaray [...] Recién el 16 de marzo de 1971 [momento en que se produce el 'viborazo' o 'segundo

Debe distinguirse, pues, las funciones de *orden* de las funciones de *guerra*, a cargo de los servicios de inteligencia y aparatos armados estatales. Aparece el “*terrorismo represivo*”.

El criterio de demarcación es que las “fuerzas represivas convencionales” trocan en “fuerzas armadas de ocupación” (o “uso policial de las fuerzas de guerra”, que consiste en la “fijación de fuerzas de seguridad en los territorios de conflicto”) cuando se pasa de las funciones de orden a las funciones de guerra. Es sustantivo señalar que las llamadas funciones de orden se dan en el marco de un dominio estable, en tanto las de guerra, cuando la hegemonía de la clase dominante está más fuertemente cuestionada.

Desde 1969 la lucha de clases va entrando en su momento político-militar.

Caracterización del momento:

Crisis de la burguesía, que está en búsqueda de una estrategia.

En el campo popular, la acción de las luchas de las masas las conduce a plantearse el problema del poder.

§.1. La lucha de calles

El modo principal que hegemonizó la acción de masas en este subperíodo fue la lucha de calles.

¿Qué tipo de acción es la que corresponde a esta “lucha de calles”? Por lucha de calles se designa el enfrentamiento social que las masas desarrollan contra el régimen en las calles, saliéndose de los carriles institucionales e instalándose en el escenario urbano, recuperando así la calle como territorio social de disputa. Una vez conquistada, esta territorialidad está delimitada comunmente por

Cordobazo¹ se modifica esta doctrina. A partir de entonces, toda vez que se preveían situaciones de extrema gravedad, la Fuerza debía ser empleada preventivamente, a través de un despliegue masivo”. *Op. cit.*, pp. 10/11.

barricadas, que sirven tanto como elemento de defensa cuanto como elemento de cohesión y de fuerza moral.²⁴

Cabe agregar que la lucha de calles es siempre una lucha armada, aunque no aparezcan necesariamente las armas de fuego en los dos bandos. Las mismas masas son el arma, y pueden aparecer complementos como piedras, clavos "miguelitos", bombas "molotov", bolitas, etc.

§.2. ¿Qué tipo de enfrentamiento fue el "cordobazo"?

El "cordobazo" había sorprendido a propios y extraños. Aunque provocado, no había sido esperado.²⁵

Se inscribe en un movimiento de protesta de una fuerza social política que se integra por fracciones provenientes de la población, acaudillado por sectores obreros (fracciones que objetiva y subjetivamente están fuera del régimen). Esta fuerza popular ha desarrollado capacidad de enfrentamiento armado a las fuerzas represivas del régimen.

La gran mayoría de la población integró el movimiento de protesta social: ese fue el fundamento de la legitimidad.²⁶

El cordobazo también fue utilizado como elemento de presión. "Para el peronismo el 'cordobazo' había significado muy distintas cosas según fuera la fracción interna del movimiento. Por

24. Véase el Documento Nº 8 en el *Anexo documental*, en el que extractamos reflexiones teóricas de Friedrich Engels sobre la lucha de calles.

25. Véase el Documento Nº 3 del *Anexo documental*.

26. La protesta social cubrió todo el país. Por ejemplo, el movimiento estudiantil entabló combates de muy distinta envergadura en Tucumán, Córdoba, Santa Fe, La Plata, Jujuy, San Juan (Capital e interior), San Luis, Neuquén, Entre Ríos, Salta, Mendoza, Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca, Chaco, Corrientes, Mar del Plata, Avellaneda, Lanús, Misiones, Gral. Roca, Villa Regina, Cutral Co, La Pampa, Trelew, Banfield, Quilmes, Lanús y Capital Federal, entre otros. Véase el Documento Nº 10 del *Anexo documental*.

supuesto, todos asumían la pertenencia del hecho en las mesas de negociaciones con el régimen militar; es decir, lo asumían como un instrumento de terrorismo político. Se presentaban, así, frente a los militares como capaces de reiterarlo, aunque no de controlarlo, y ante las masas como los que forzaban al gobierno a llamar a elecciones. Estas, a su vez, eran exhibidas como un triunfo estratégico de su capacidad de conducción y alianza.²⁷

De forma independiente a esta manipulación, este movimiento, hasta 1971, fue adoptando una forma social cambiante y contradictoria, según la estructura social de los territorios: esas diferencias son sustantivas para una estrategia revolucionaria.

27. Juan Carlos Marín; *Los hechos armados...*, pp. 69/70.

Bibliografía

- ANTOGNAZZI, Irma y RAFFO, Julio: *Trelew. 20 años después*, 19 de Julio, Buenos Aires, 1992.
- AUFGANG, Lidia: *Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Castilda*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1989.
- AZPIAZU, Daniel; KHAVISSE, Miguel y BASUALDO, Eduardo: *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1988.
- BALVÉ, Beba, MURMIS, Miguel, MARÍN, Juan C., AUFGANG, Lidia, BAR, Tomas, BALVÉ, Beatriz y JACOBY, Roberto: *Lucha de calles, lucha de clases*, La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1973.
- BALVÉ, Beba y BALVÉ, Beatriz: *El '69. Huelga política de masas*, Contrapunto, Buenos Aires, 1989.
- BASCETTI, Roberto (compilador): *Documentos de la resistencia peronista. 1955-1970*, Puntosur, Buenos Aires, 1988.
- BONAVENA, Pablo: *Elementos para el análisis de las estrategias objetivas de las Fuerzas Sociales: los aportes de Mao Tsé Tung acerca de la defensa estratégica*, CINAP, Buenos Aires, 1994.
- BONAVENA, Pablo: *El concepto de "fuerza social política" en el marxismo*, mimeo.
- BRA, Gerardo: *El gobierno de Onganía*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1985.

- CALELLO, Osvaldo y PARCERO, Daniel: *De Vandor a Ubaldini*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1984.
- CAZES CAMARERO, Pedro Luis: *El che y la generación del '70*, Dialéctica, Buenos Aires, 1989.
- CEBALLOS, Carlos: *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1985.
- CRENZEL, Emilio A.: *El Tucumanazo (1969-1974)*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1991.
- DELICH, Francisco: *Crisis y protesta social. Córdoba 1969-1973*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- FOUCAULT, Michel: *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1989.
- DIAZ BESSONE, Ramón Genaro: *Guerra Revolucionaria en la Argentina (1959-1978)*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1988.
- Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores: *Historia del PRT*, 19 de Julio, Buenos Aires, 1991.
- GILLESPIE, Richard: *Soldados de Perón*, Grijalbo, Buenos Aires, 1987.
- GILLESPIE, Richard: *J. W. Cooke: el peronismo alternativo*, Cántaro, Buenos Aires, 1989.
- GONZALEZ JANZEN, Ignacio: *La triple-A*, Contrapunto, Buenos Aires, 1986.
- GRAHAM-YOOLL, Andrew: *De Perón a Videla*, Legasa, Buenos Aires, 1989. (Cronología).
- GRAHAM-YOOLL, Andrew: *Tiempo de violencia*, Granica, Buenos Aires, 1973.
- GRAMSCI, Antonio: *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1985.

- HABERMAS, Jürgen: *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Amorrotu, Buenos Aires, 1986.
- HILB, Claudia y LUTZKY, Daniel: *La nueva izquierda argentina: 1960-1980*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1984.
- IZAGUIRRE, Inés: *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*, Instituto de Investigaciones, F.C.S.-U.B.A., Cuaderno Nº 9, Buenos Aires, 1992.
- JAMES, Daniel: *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990.
- LANUSSE, Alejandro A.: *Mi testimonio*, Lasserre, Buenos Aires, 1977.
- LENIN, Vladimir I.: "El marxismo y la insurrección", en *Obras Completas*, volumen 34, Moscú, 1985.
- LENIN, Vladimir I.: "El programa militar de la revolución proletaria", en *Obras Completas*, volumen 30, Moscú, 1985.
- LENIN, Vladimir I.: "La guerra de guerrillas", en *Obras Completas*, volumen 14, Moscú, 1983.
- LENIN, Vladimir I.: "La huelga política y la lucha de calles en Moscú", en *Obras Completas*, volumen 11, Moscú, 1985.
- LENIN, Vladimir I.: "La revolución rusa y la guerra civil", en *Obras Completas* volumen 34, Moscú, 1985.
- LUVECCE, Cecilia: *Las Fuerzas Armadas Peronista y el Peronismo de Base*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1993.
- MAO TSE TUNG: *Selección de escritos militares*, La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1972.
- MARÍN, Juan Carlos: *Los bechos armados. Un ejercicio posible*, CICSO, Buenos Aires, 1984.

- MARÍN, Juan Carlos: *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, CICSO, Serie Teoría, Cuaderno Nº 8, Buenos Aires, 1981.
- MARX, Karl: *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*, Grijalbo, México D.F., 1989.
- MARX, Karl: *18 Brumario de Luis Bonaparte*, Sarpe, Madrid, 1985.
- MARX, Karl: *El Capital*, Siglo XXI, México D.F., 1988/1990.
- MARX, Karl: *Progreso técnico y desarrollo capitalista*, Cuadernos de Pasado y Presente Nº 93, México D.F., 1982.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: *La ideología alemana*, Cartago/ Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1985.
- MARX, Karl: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, Anteo, Buenos Aires, 1973.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: *Correspondencia*, Cartago, Buenos Aires, 1973.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: *El Manifiesto Comunista*, Sarpe, Madrid, 1985.
- NEGRI, Toni: *Del obrero-masa al obrero social*, Anagrama, Madrid, 1977.
- NIEVAS, Flabián H.: "Hacia una aproximación crítica a la noción de 'territorio'", en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*, Nº 1, UBA, 1995.
- NIEVAS, Flabián H.: *Los estadios del proceso de la lucha de clases*, Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, UBA; Buenos Aires, 1995.
- PERALTA RAMOS, Mónica: *Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974)*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1978.

- PERÓN, Juan: *Discursos completos, 1973-1974*, Buenos Aires, Megafón, 1987.
- PORTELLI, Hugues: *Gramsci y el bloque histórico*, Siglo XXI, México D.F., 1985.
- ROUQUIE, Alain: *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- SÁNCHEZ, Pedro: *La presidencia de Illia*, C.E.A.L., Buenos Aires, 1983.
- SANTUCHO, Julio: *Los últimos guevaristas*, Puntosur, Buenos Aires, 1988.
- SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo: *Perón o muerte*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1988.
- TOSCO, Agustín: *Escritos y discursos*, Contrapunto, Buenos Aires, 1988.
- VERBITSKY, Horacio: *Ezeiza*, Contrapunto, Buenos Aires, 1986.
- VIRILIO, Paul: *Purewar*, Brasilenses, Brasil, 1988.
- WALSH, Rodolfo: *Operación Masacre*, De la Flor, Buenos Aires, 1993.
- WEBER, Max: *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1983.

Capítulo IV

La Guerra Civil en ascenso: de mayo de 1969 a junio de 1973

Luego del "cordobazo", la guerra civil está plenamente instalada en la Argentina. Esto no equivale a decir que hubiese conciencia de ello por parte de la totalidad de quienes estaban directamente involucrados en la misma. Tan sólo algunos destacamentos avanzados, tanto de la burguesía como de la fuerza revolucionaria lo visualizaban.¹

A. Primera etapa: Mayo 1969 - Marzo 1971

§.1. Objetivo de los enfrentamientos del período

Las distintas luchas llevadas a cabo en este período, muchas de las cuales tuvieron características de "azos",² combinaron dos conteni-

1. Esto resulta claro, sobre todo para la última fuerza mencionada, por cuanto sus principales organizaciones militares, que actuaran durante todo este período, se fundan en estos momentos (FAP en 1968, Montoneros en 1969, ERP en 1970, etc.). Las experiencias guerrilleras previas (Uturuncos, EGP, primeras FAP, etc.), de fines de los '50, inicios de los '60, si bien acumularon en dicha dirección no están *directamente* ligadas a las nuevas organizaciones.

2. Uno de los hechos sustantivos de este período, entre otros, lo constituyó sin dudas el "tucumanazo", ocurrido en marzo de 1970. Para una aproximación a los hechos, véase en el **Anexo documental** el Documento Nº 11.

dos, político y social, de distintos alcances: por una parte se luchaba contra el gobierno militar y, en tal sentido, era una lucha que no cuestionaba las relaciones sociales capitalistas. Pero también se luchaba contra el régimen, es decir rebasando los límites del sistema. En tal sentido era una lucha revolucionaria. Comprender este doble carácter de la lucha resulta sustantivo para dimensionar adecuadamente los hechos en el marco del proceso de la lucha de clases.

Para una gran parte de las fracciones involucradas, sólo el primero de los contenidos (la lucha contra el gobierno) era consciente, en tanto el segundo permanecía en el ámbito de la objetividad, sin ser asumido más allá de los hechos, en la acción consciente. A partir de ese momento comienza a acrecentarse la fracción del campo popular que sí tenía claridad del doble contenido de la lucha. Comienza a vulgarizarse la idea del socialismo; deja de ser patrimonio de los más avanzados para irse incorporando en el sentido común de todos los sectores populares que participaban directamente en los enfrentamientos.³

Las incipientes alianzas de fracciones de clases que se habían forjado en virtud de los movimientos de protesta en el período '69-

3. Transcribimos a continuación un fragmento de un reportaje hecho a un obrero durante el "viborazo":

"[...] Yo creo que si viniera Perón acá y hiciera un socialismo como el pueblo necesita y quiere, se podría ver... [...]"

P.: ¿Cree que acá los trabajadores colaborarían en ese posible socialismo? ¿Estarían dispuestos a...?"

R.: ¿El obrero? Pero toda la clase obrera de toda la República está dispuesta a eso [...] la gente cuando conozca lo que es un socialismo, realmente socialismo [...] Falta instrucción de las bases, nada más... [...]"

P.: Ahora, ¿qué entendería usted por socialismo?"

R.: Bueno... mire... vea... este... yo, para mí, interpreto... mire a lo mejor no le sepa explicar... no quisiera decirlo así porque a lo mejor yo me puedo equivocar. Lo que yo para mí interpreto, para mí está bien. [...] ... yo interpreto un socialismo como quien dice acá somos... acá el socialismo tiene que ser de izquierda, ¿no? [...] Yo considero que un socialismo... que la gente quiere... quiere trabajo... que trabajemos todos, no solamente que trabajemos 4 ó 5 [...]". Balvé, Beba; Marín, Juan Carlos y otros; *Lucha de calles, lucha de clases*, pp. 34/35.

'71 se fueron redefiniendo en función de la implementación táctica de las dos grandes estrategias que las convocaban: lucha antigubernamental, de una parte, y lucha socialista (contra el sistema capitalista), de otro.

§.2. Proceso de formación de una estrategia revolucionaria

Desde la lucha de masas, acaudillada por el proletariado. Esta modalidad de lucha incluye a distintas fracciones y personificaciones sociales, la principal de las cuales fue, sin duda, el movimiento estudiantil.

El proletariado tenía acumulada, para esta etapa, una experiencia inmediata sustancialmente mayor y más rica, ya que mantiene una continuidad desde el momento de su doble proscripción, política y social, operada en setiembre del '55.

La estrategia proletaria -reformista, más allá de su carácter ofensivo o defensivo- comenzó a dibujar un perfil definido con sus reivindicaciones corporativas y políticas desde el '55 (perfil que era difuso en la relación establecida durante el gobierno peronista del 45 al 55).

La constitución objetiva del proletariado en sujeto de lucha (era él y sólo él quien padecía esta doble proscripción) ayudó, indudablemente, para que dicha estrategia se clarifique. Sin embargo ello no resultó suficiente. La lucha democrática, que había oscilado entre un carácter burgués (reclamando sus derechos ciudadanos) y un carácter proletario (con sus reivindicaciones corporativas), reforzaban y tensionaban, contradictoriamente, el obstáculo epistemológico de la categorización "peronismo-antiperonismo". La superación del mismo implicaba hacerle un corte trasversal. Esta operación no se desarrolla como acto de reflexión, sino alineándose, en la acción material, con las fracciones obreras que lo realizaban en la práctica. Esas fracciones obreras actuaban más por "instinto" que por la conducción de su dirigencia, dando un carácter socialista a su acción -en su intento de establecer una hegemonía obrera-, aunque no tuvieran conciencia de ello.

La forma que adopta la lucha de clases, entre el bloque histórico y el peronismo, la lucha del proletariado en el seno de la alianza de clases (peronismo), por convertirse en la fracción social hegemónica de la alianza y dirigir el movimiento; y la lucha contra el bloque histórico antiperonista, o régimen de dominación, hacen que bajo la lucha interburguesa se oculte el carácter clasista que asumió la lucha política.

A partir del golpe del '66 comienzan a gestarse las condiciones objetivas de alianzas con el estudiantado. Si bien anteriormente existían relaciones entre ambos movimientos, es innegable que los hechos de resistencia estudiantil producidos tras la intervención a las universidades y el asesinato policial del obrero-estudiante Santiago Pampillón, van sellando una unidad de acción nunca antes establecida.

Esta articulación entre ambas personificaciones, a la vez que potencia la acción, permite un enriquecimiento mutuo en experiencias, prácticas y conocimientos. Las luchas que van librando, poco a poco comienzan a perder su carácter corporativo y a tomarse más "universales". Objetivamente se constituye una fuerza.

El carácter social de esa fuerza no es igual a la sumatoria de sus componentes (obreros más estudiantes), sino que adquiere rasgos originales. Sobre el final de esta etapa comienza a producirse una ruptura epistemológico-política tanto en algunas fracciones del proletariado como en vastos sectores estudiantiles, que comienzan a tener claridad respecto de la etapa que estaban transitando y del tipo de lucha que se libraba. Esta toma de conciencia cristaliza en el proletariado bajo la forma de crítica de formas anteriores de lucha y de toma de conciencia de esas luchas;⁴ y en el estudiantado, con la liquidación de formas de alineamientos "gremiales" o "esencialistas" (católicos, "humanistas", etc.) y la emergencia de nuevos alineamientos políticos.

4. La radical transformación operada en el seno de la clase trabajadora y, por extensión, en su forma de resistencia, queda cabalmente expresada en el Documento Nº 12 del *Anexo documental*.

Primer estadio: formación de una fuerza física y moral

En el cordobazo se desarrolló la protesta social mediante el combate armado -en sus fases más primarias- contra el aparato represivo del Estado, al que se logró sobrepasar. La sorpresa que a propios y extraños produjo el "cordobazo" es el indicador de hasta qué punto había permanecido inobservado el proceso de acumulación y conformación de una fuerza social política popular -aún incipiente, pero ya existente- con una capacidad de acción material que sobrepasaba las fuerzas represivas estatales convencionales. No era en esta fuerza material, sin embargo, donde radicaba su potencia, sino en la convicción de la justeza de su lucha, en su fuerza moral.⁵ Esta fuerza moral se transforma, en el enfrentamiento, en fuerza material de masas. Las fuerzas policiales no están dimensionadas ni diagramadas para otra lucha que vaya mucho más allá del delito,⁶ de allí que fuesen (de modo relativo) fácilmente rebasadas por la acción de esta fuerza emergente.

5. Este armamento moral es un aspecto del proceso de conformación de esta fuerza. Efectivamente, había comenzado mucho antes del cordobazo. Registramos un testimonio para ejemplificar esta afirmación: el jueves 25 de agosto de 1966 la prensa entrevista a los estudiantes detenidos en Villa Devoto por su participación en las incipientes luchas de calles, con motivo de la visita del jefe de policía a esa cárcel. Esto es lo que dice el cronista de *La Razón*: "Ante el interrogatorio (en grupo y por separado) del funcionario policial, todos respondieron invariablemente:

-Se nos trata bien. Casi demasiado bien, podríamos decir. Pero lo que nos resulta ingrato es estar en un lugar que no nos corresponde. No hemos delinquido y por lo tanto opinamos que este encierro no es justo.

La prensa pudo entrevistar libremente a todos los muchachos, a los que se veía deprimidos

-No; no crea que estamos asustados, ni avergonzados de estar aquí por la causa que defendemos. Sólo nos sentimos impotentes ante situaciones de fuerza. Digan que nuestra lucha no se detendrá por más penas que se nos impongan. Seguiremos trabajando incansablemente por que se implante nuevamente la autonomía y el gobierno tripartito en nuestra universidad".

6. "La lucha de clases -como realidad y como teoría- alerta sobre el carácter permanente del enfrentamiento social: que no hay poder sin enfrentamiento. La imagen dicotómica de la sociedad, reduciéndola a las relaciones entre

El estado embrionario de esta fuerza se refleja en la multiplicidad de tácticas, emergentes de sus diferencias ideológicas y sociales, que dieron cuerpo a distintas organizaciones, cada una de las cuales produjo experiencias originales pero propias. La dificultosa aproximación fue necesariamente lenta, y abortó definitivamente con el golpe de 1976.

No obstante el carácter primitivo de la fuerza social política, la cuestión del poder estaba planteada para los sectores populares, y sus cuadros más desarrollados comienzan a vislumbrar las formas necesarias para su ejercicio.

Por ello, desde las organizaciones, los cuadros revolucionarios y combativos del movimiento popular, "se pusieron en la tarea de visualizar y ejercitar prácticamente la lucha armada. Mediante una lenta y permanente aproximación lograron experiencias sustantivas pero por muy distintos y contradictorios caminos, según fueran sus anclajes sociales e ideológicos".⁷ Estos "muy distintos y contradictorios caminos" van a dar lugar a la formación de distintos agrupamientos político-militares de diverso carácter, oscilando entre el populismo y el marxismo-leninismo, con distintas cuotas de espontaneísmo, nacionalismo, etc. Ejemplos de esta abigarrada mezcla de variedades son, entre otros, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), con su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); Montoneros, expresión armada de la

'dominadores' y 'dominados' (así como la dicotomía de la guerra y la paz) falsa, encubre, el combate cotidiano. La "violencia" de la que habla públicamente y con énfasis la burguesía es casi siempre aquella que expresa el enfrentamiento de los desposeídos y por ello la categoriza como "delito"; la otra, en cambio, recibe los elogios de una categorización benévola y cómplice, la justicia. En la perspectiva de los intereses de la burguesía, la lucha de clases es remplazada por la imagen de una lucha -también dicotómica!- entre el delito y la justicia; y conviene señalar que no es lo policiaco (lo carcelario, disciplinario o represivo) el modelo sustantivo de ese combate, sino la concepción de la guerra." Marín, Juan Carlos; *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, p. 13.

7. Juan Carlos Marín; *Los becbas armados...* pp. 65/66.

Tendencia Revolucionaria del peronismo, y otras agrupaciones armadas cuya referencia política no siempre está ligada a una organización, sino a líneas políticas que se pueden expresar en diferentes organizaciones, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR); Fuerzas Armadas de Liberación; Fuerzas Armadas Peronistas; Organización Comunista Poder Obrero; ERP-22 de Agosto, etc.

La lucha de clases transitaba por su etapa político-militar, lo que se expresaba en la lucha armada. Y ésta fue la forma que apareció en generalizada las luchas sociales y políticas: la lucha contra el régimen (lucha política revolucionaria); la lucha contra la burguesía (lucha política reformista); lucha contra las patronales (lucha económica); la lucha por la conducción del movimiento de masas (lucha teórica). En sus diversos grados, y a escala nacional, las acciones armadas eran el modo de expresión del poder de las masas. Cada acción, además, expresaba con frecuencia una síntesis, en distintas proporciones, de los diferentes grados, entremezclados, siendo a la vez política, teórica y económica.

Las organizaciones que asumieron la prolongación de las luchas populares se enfrentaban con el problema de la defensa armada que oponía el régimen, razón por la cual inequívocamente debían emprender una lucha de carácter político y militar. Esta instancia era expresión y realización del *estado de ánimo* de algunas fracciones sociales que se convocaban al "ejercicio de una crítica práctica" al régimen, es decir, fracciones que conjugaban el arma de la crítica con la crítica de las armas.⁸

8. "Cierto es que el arma de la crítica no puede suplir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que ser derrocado por el poder material, pero también la teoría se convierte en un poder material cuando prende en las masas. Y la teoría puede prender en las masas a condición de que argumente y demuestre *ad hominem*, para lo cual tiene que hacerse una crítica radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo." Karl Marx; Introducción a *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, en "Carlos Marx - Federico Engels. Obras Fundamentales", tomo I, p. 497.

Muchos sectores avanzados confundieron *estado de ánimo* con *convicción*, lo que actuó como fuente de error en sus análisis estratégicos. Fue ante sus propias movilizaciones que las masas tuvieron un determinado estado de ánimo positivo respecto al enfrentamiento con las fuerzas de carácter represivo; pero ese estado de ánimo no podía ser identificado inmediatamente con una convicción acerca de la necesidad permanente del enfrentamiento con las fuerzas represivas del régimen.

Debemos ser precisos en este punto. El ejercicio de la violencia material directa por parte del pueblo no quedó, ni mucho menos, restringida a los ejércitos populares en formación. Además de éstos, las masas mismas la ejercían, sin mediación de aquéllos.

Las tácticas desplegadas por las masas fueron múltiples, variando en función de las particularidades de cada una de ellas. Las formas que más encontramos son: el acto relámpago, las pequeñas acciones ofensivas ("miguelitos", "molotov", etc.), las concentraciones, la lucha de calles, etc. Formas, todas ellas, que - precisamente por ser "de masas" - no son patrimonio de pequeños grupos, sino que se disemina su arte por vastos ámbitos, involucrando a cada vez más personas en su conocimiento.⁹ Se trataba, indudablemente, de guerra de guerrillas de masas.¹⁰

Surgen nuevas personificaciones sociales, de acuerdo al tipo de acción realizada: a la huelga política de masas le corresponde el "joven rebelde"; a la huelga general de masas, el obrero combatiente; y a la fuerza de masas, la figura del insurgente.¹¹

¿Qué expresaban los hechos armados desde la perspectiva del pueblo? ¿Un descontento, una violencia "irracional" típica del accionar

9. Para tener un panorama sobre la organización de una acción de masas, véase en el *Anexo documental* el Documento N° 13, referida a una acción estudiantil llevada a cabo en Flores en junio de 1971.

10. Utilizamos la categoría "guerra de guerrilla de masas" en el sentido que le otorga Lenin en "*La huelga política y la lucha de calles en Moscú*", *Obras completas*, tomo XI.

11. Balvé, Beba y Balvé, Beatriz; *El 69. Huelga política de masas*, p. 252.

de los movimientos de las clases populares, cuyas consecuencias sólo llevan a la destrucción? Nada de eso. Objetivamente expresaban la lucha por su emancipación social, pese a que la mayoría sólo los percibiera como una lucha por su emancipación política.¹²

§.3. Estrategia de la burguesía

Un doble camino comienza a transitar la burguesía. Se trataba de reconstruir las condiciones de dominación "legítima", es decir, no sólo de dominación, sino que la misma sea "tratada prácticamente como tal y mantenida en una proporción importante"¹³. Para ello, en una situación de emergencia de una fuerza revolucionaria, era menester *a)* desarticular las redes sociales que sustentan a dicha fuerza y *b)* librar una guerra para destruir la misma. (Es necesario enfatizar que estos objetivos no tuvieron definición desde el inicio, sino que se fueron constituyendo en la dinámica propia de los enfrentamientos).

a) Construir las condiciones de legitimidad para aniquilar a la fuerza social revolucionaria.

El fracaso del régimen de dictadura armada le planteó a la burguesía la necesidad de cambiar de estrategia. Para sus representantes más lúcidos, se trató de pasar al diagrama "tradicional" de dominación: la democracia parlamentaria. En ella, el movimiento de masas tiende a debilitarse en cuanto movimiento revolucionario. La acción revolucionaria tiende a ser reemplazada por los carriles institucionales burgueses, siempre asimilados por las masas.¹⁴ Este

12. Emancipación social refiere a la superación de las relaciones sociales capitalistas, en tanto emancipación política significa superación del gobierno militar, pero no es igual a lucha política revolucionaria.

13. Weber, Max; *Economía y sociedad*, p. 171.

14. "[...] la fuerza del proletariado revolucionario, desde el punto de vista de la influencia *entre las masas* y de la incorporación de éstas a la acción, es incomparablemente *mayor* en la lucha *extraparlamentaria* que en la lucha parlamentaria. Esta observación tiene gran importancia cuando se trata el problema de la guerra civil." Vladimir I. Lenin, *La revolución rusa y la guerra civil*, "Obras completas", tomo 34, p. 226.

conocimiento fue central en el diseño de la defensa estratégica realizado por los cuadros "ilustrados" de la burguesía. Su táctica fue disciplinar a las masas.¹⁵ Para ello, debía retornar al sistema institucional, que para las masas seguía siendo legítimo,¹⁶ lo que requería llamar a elecciones. La corporización

15. Por "disciplinar" entendemos, de modo amplio, el establecimiento de un horizonte dentro del cual (y sólo dentro del cual) se puede operar. Dicho horizonte tiene como fronteras la reproducción capitalista. Es, como admite Max Weber, objetiva (no depende de cada subjetividad), pero, a diferencia de lo que él establece, la misma no es "racional" ("Sustancialmente no es sino la realización consecuentemente racionalizada, es decir, metódicamente ejercitada, precisa e incondicionalmente opuesta a toda crítica, de una orden recibida así como la íntima actitud exclusivamente encaminada a tal realización." *Economía y sociedad*, p. 882), sino "teleonómica", esto es, autoconstruida objetivamente, sin racionio. En este sentido, se aproxima a la disciplina foucaultiana, que, aunque *strictu sensu* es una tecnología sobre los cuerpos individuales (anátomo-política), de un modo general es una tecnología política que minimiza las resistencias políticas y maximiza las potencias productivas (Cfr. Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, p. 224 ss.). En este último sentido cabalga sobre la concepción marxiana de "disciplina": "*disciplina* expresa el momento de la adquisición de las facultades necesarias para la conservación y la transformación de las fuerzas productivas: facultades que ya no están en comunicaciones con agregados completos en sí del patrimonio acumulado por la especie: facultades cuyo desarrollo no obliga al individuo a petrificarse como 'fuerza natural adiestrada de una manera determinada'. Al mismo tiempo, la producción es, en relación con el 'hombre devenido, en cuyo cerebro existe el saber acumulado por la sociedad', *Ausübung* [ejercicio] de las facultades adquiridas: y por tanto 'ciencia experimental, ciencia que se objetiva y es materialmente creadora'. El trabajo ya no absorbe la actividad de los productores privándola de su contenido sino que se convierte en un simple momento -*exercise* (ejercicio físico)." (Karl Marx; *Progreso técnico y desarrollo capitalista*, p. 73.)

16. Para Weber la dominación produce una legalidad y la creencia en esa legalidad es la legitimidad (Max Weber; *Economía y sociedad*, pp. 30, 170/171). Si la *legitimidad* se reduce a la creencia en la legalidad, el "poder social será considerado legítimo cuando se cumplen por lo menos dos condiciones: a) el ordenamiento normativo debe estatuirse positivamente, y b) los sujetos de derecho tienen que creer en su legalidad, es decir, en la corrección formal de los procedimientos de creación y aplicación del derecho. La creencia en la legitimidad se reduce a creencia en la legalidad: basta invocar

de la misma es la política impulsada por Lanusse: el *Gran Acuerdo Nacional*, que fue la política para institucionalizar el conflicto y desarmar, de este modo, políticamente a las masas.

la legalidad con que se adoptó una decisión" (Jürgen Habermas; *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, p. 120). Ahora bien. El tema que nos ocupa demuestra palmarmente que existió en la Argentina, en el período que abarcamos, un proceso de pérdida de "creencia en la legalidad", que afectaba a destacamentos sociales progresivamente más amplios (el punto máximo es, sin dudas, el "devotazo").

Sin embargo, la relación "legalidad - legitimidad" no es unidireccional. Aquí se contempla sólo un aspecto. En este sentido, la apreciación weberiana es unilateral, ya que toda legalidad es aceptada en tanto deviene de -regula- un orden *legítimo*. Vale decir que la doble implicación "legalidad - legitimidad" (su sentido biunívoco) debe explicarse desde un ámbito que dé cuenta de ambas. Esto nos conduce a introducir aquí la categoría de "hegemonía".

Este concepto, acuñado por el marxismo, que se encuentra ya en Lenin y que luego es desarrollado por Gramsci (Hugues Portelli; *Gramsci y el bloque histórico*, pp. 65/70), indica la máxima disparidad en la relación de fuerzas entre las clases, considerada en sus distintas fases.

Gramsci establece tres momentos de la correlación de fuerzas, el primero, objetivo, y el segundo político, es decir de "la valoración del grado de homogeneidad, de autoconciencia y de organización alcanzado por los diversos grupos sociales". El tercer momento es cuando una clase o fracción "tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse en toda el área social, determinando además de la unicidad de los fines económicos y políticos, la unidad intelectual y moral, planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha, no sólo en el plano corporativo sino en un plano 'universal', y creando de este modo la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados". (Antonio Gramsci, *La política y el Estado moderno*, p. 113).

De forma tal que la formalización weberiana de "legitimidad" plantea, sin resolver en el ámbito de las relaciones de fuerzas, un orden dado de cuerpos y cosas que registra la dominación de unas clases por otra, sin que el mismo pueda ser cuestionado por parte de los dominados en forma práctica más o menos generalizada, es decir superior a la media, de forma de variar la correlación de fuerzas sociales políticas, rompiendo la situación de dominio estable, lo que queda indicado porque el dominador debe recurrir a medios de defensa superiores a los habituales u ordinarios, para los cuales ha creado cuerpos especializados. (Recordemos que "La organización del proceso capitalista de producción desarrollado quebranta toda resistencia

b) El inicio de una guerra irregular para aniquilar a los cuadros combativos del movimiento popular, lo que comienza a partir del cordobazo, con los servicios de información (conocidos como "servicios de inteligencia") y las fracciones más retardatarias de la pequeña-burguesía, como, por ejemplo, las agrupaciones universitarias de derecha identificadas ideológicamente con el peronismo, los servicios y la policía (CNU, CGU, Sindicato Universitario de Derecho, etc.).

La determinación de dirimir las luchas políticas y sociales de modo militar, tradicionalmente fue patrimonio de la burguesía, que cuenta con la ventaja histórica de tener una formación profesional especializada para esa tarea. La ruptura de su monopolio de la fuerza a partir del "cordobazo"

[...] la coerción sorda de las relaciones económicas pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero. Sigue usándose, siempre, la violencia directa, extraeconómica, pero sólo excepcionalmente". (Karl Marx, *El Capital*, Libro I, p. 992).

De acuerdo a la teoría de la guerra, la mensura del ataque la brinda el tenor de la respuesta al mismo, es decir, de la defensa. La pertinencia de este cuerpo teórico está dada por el *continuum* que hay entre lucha política y lucha militar en el marco de la lucha de clases. (Cfr. Marx y Engels, *El Manifiesto Comunista*; Vladimir I. Lenin; *La guerra de guerrillas*, pp. 1/12; *El marxismo y la insurrección*, pp. 250/256 "Obras Completas", tomo XIV). En la dialéctica ataque-defensa "el atacado reacciona por las consecuencias del ataque, pero no por el ataque en sí mismo. Se trataría de una ley, un ataque debe evaluarse no por lo que objetivamente hace el atacante sino por las consecuencias que tienen para el atacado ese hecho, esa pérdida.

"Cuando una fracción social efectúa un ataque, desde su perspectiva es sustantivo, cuando lo que se apropia es sustantivo para ella pero, en cambio, para el atacado puede tratarse de algo totalmente nimio. A veces sucede exactamente al revés; para el atacado tiene consecuencias tremendas y su reacción se rige por esto". Juan Carlos Marín, *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, p. 91.)

Ahora bien, pese a que, como se encarga de señalar Portelli, "la hegemonía jamás es total y un mismo grupo puede ser simultáneamente dirigente y dominante" (Hugues Portelli, *op. cit.*, p. 7), es evidente por la misma situación de gobierno "de facto", que dicha hegemonía está cuestionada: si bien la correlación de fuerzas objetiva es aún claramente favorable a la burguesía, no menos cierto es que la fuerza social antagonica posee una gran fuerza moral, avanzando en el "momento político".

la impulsó a implementar esta forma de lucha, como manera de retormar la iniciativa estratégica perdida en mayo de 1969.¹⁷

A partir de entonces, el régimen no cejó de oponer ofensivas tácticas sistemáticas y permanentes, con el objeto de desarticular la capacidad del movimiento de masas de llevar adelante acciones armadas. La materialización de estas ofensivas tácticas supuso una política de reclutamiento de elementos del lumpenproletariado, a los que se organizó clandestinamente. Comenzaron entonces a ejecutar acciones ejemplares mediante el asesinato e imponiendo un terrorismo represivo en las acciones regulares de los aparatos armados estatales.¹⁸

17. Paul Virilio, en *Guerra pura*, sitúa a partir de este momento la tendencia mundial al comienzo de la "guerra irregular" por parte de la burguesía transcontinental.

18. "Cuando salía del estudio a las siete de la tarde, en pleno centro de la Capital Federal, el abogado Nestor Martins fue secuestrado junto con su cliente Nildo Centeno." (Diario *Clarín* 16/12/70)

"Comunicado de los secuestradores, firmado por el Comando Nacional Benjamín Menendez -MANO: está dirigido al 'pueblo de la Nación Argentina'. En él se afirma que el país atraviesa una situación de amenaza por 'la sombra de la dictadura comunista', a la que prestan complicidad intereses antinacionales y trabaja por la destrucción de los sagrados principios de la sociedad cristiana y occidental; la propiedad, la tradición y la familia inspirada en la religión. Agrega 'que uno de los cómplices es el Doctor Néstor Martins, por cuya causa, el 16 de Diciembre de 1970, este Comando Nacional Benjamin Menendez de la Organización Nacional MANO, cumplida la primera parte del procedimiento indagatorio, hace saber a la opinión pública, que el secretario del Partido Comunista aquí, recibe instrucciones de sus amos soviéticos en La Habana, según declaraciones del Dr. Martins'. Agrega que *hay en ejecución un plan de subversión, que es necesario estrechar filas ante el enemigo común, y que 'este comando seguirá interrogando al detenido Martins a cuyo término lo entregará a la Justicia' para que sea juzgado en el marco de la ley...*" (diario *La Razón* 13/1/71).

En la revista *Análisis* del 5 al 11 de enero, se habla de un comunicado de un denominado "Comando Libertad" que informa sobre el ajusticiamiento del Dr. Martins. y su cliente Nildo Centeno.

Sin embargo, como señaláramos, sólo pequeños destacamentos de ambas fuerzas tuvieron registro de la magnitud del proceso que se estaba desencadenando, quedando vastos sectores sociales al margen de la visualización del mismo.

Dado que el fundamento de esta fuerza de masas era, en su esencia, moral, implicaba un riesgo sustancial para la reproducción del sistema social de producción y dominación, pues los cuestionamientos sobrepasaban de modo objetivo a los "eternos valores burgueses" lo que, indirectamente, era un cuestionamiento de los mismos por parte de los sectores dominados. Los mejores cuadros de la burguesía tuvieron la sensibilidad necesaria para caracterizar correcta y rápidamente este proceso.¹⁹

"San Juan. Se intentó secuestrar al abogado Jorge Vargas. Este fue rodeado en la calle por hombres armados, con pelucas y anteojos, quienes intentaron introducir al abogado dentro del auto, pero éste se defendió a golpes y llamó a gritos a sus parientes y vecinos. Un primo y un amigo se acercaron (ya que esto ocurrió cerca de su domicilio) y lo ayudaron en la difícil situación. Los secuestradores huyeron en dos autos." "Poco después, Vargas y su esposa, fueron detenidos por la policía y su domicilio allanado." "La policía, más tarde dijo sobre los esposos pesa acusación, de ahí que queden a disposición de la Cámara Federal (fuero Antisubversivo). El Dr. Vargas es un abogado activo que últimamente ha defendido causas gremiales, algunas vinculadas con la situación de obreros mineros."

Otro caso. "El Ateneo de Estudios Sociales de la Argentina emite una declaración de repudio y señala otro caso de secuestro y desaparición ocurrido el 22 de diciembre en Salta, donde fueron secuestrados Juan J. Ovalle y Luciano Glanica." (diario *La Razón*, 26/12/70)

19. Sobre la participación de los distintos sectores de la sociedad cordobesa en los hechos de Mayo del '69 transcribimos algunos párrafos de la carta del gobernador de Córdoba, Carlos Caballero, al entonces Comandante de las FF. AA. Alejandro Lanusse quien más tarde asumiría la Presidencia del país: "... es inútil establecer que participaron los grupos subversivos. Si no hubieran contado con el clima apropiado, jamás podrían haber llevado adelante acciones de esa envergadura. El movimiento, una vez en la calle y, sobre todo, en los primeros momentos, contó con la adhesión masiva de la población. Los barrios burgueses colaboraron en forma espontánea y entusiasta en la acción, dando material combustible a los revoltosos. Esta adhesión, posiblemente se convirtió en más reticente luego de observar

Tal toma de conciencia llevó a la clase dominante, en principio y como paso necesario para ordenar su repliegue, a develar el basamento primario de su poder -su *ultima ratio*-, ocupando militarmente el territorio de modo evidente y grosero, con el fin de recuperar el control territorial por medio del uso de sus instrumentos de violencia material directa.

El efecto inmediato de la militarización de la función policial fue un repliegue de las masas y una relativa contención de la fuerza desplegada por los sectores populares en cada enfrentamiento.

Las medidas evidenciaban la gravedad de la situación. La correlación de fuerzas entre las clases comenzaba a variar a favor de las clases subalternas, lo que, de forma obvia, amenazaba la estabilidad del dominio. A la burguesía le era imperioso encontrar una estrategia, pues el problema del poder -tradicionalmente vedado para las clases subordinadas- empezaba a estar a la orden del día para las fuerzas populares con una claridad como nunca antes había tenido: la acción de la lucha de masas lo había impuesto.

Pero plantearse un problema no implicaba su resolución. El "cordobazo" asombró a todos, y del mismo las distintas fracciones hicieron diferentes lecturas.

No era un hecho construido por "pequeños grupos armados" ni "situaciones detonantes" puntuales, que pudieren ser atribuidas a los "agitadores de siempre", sino un proceso en el cual de forma abierta y directa se rebasaban los aparatos armados, en defensa de la continuidad del movimiento de protesta social cuya fuerza principal y dirigente eran los sectores obreros, apoyados por gran parte de la población. Este proceso que, decíamos, se extendió a

ciertos desmanes: esto no significó, sin embargo, un vuelco de opinión a favor del gobierno a quien se le reprocha, ya sea la violencia en la represión o falta de decisión, ya sea para llamar a las fuerzas armadas o para reprimir" (...) "La juventud rechaza la antigua antinomia: marxismo-cristianismo o marxismo-nacionalismo, para aunarse en un sólo movimiento, fundamentalmente anticapitalista, con todas sus implicancias" Lanusse, A. A.; *op. cit.*, pág. 18.

lo largo del país hasta 1971 fue mostrando en su desarrollo cambiantes -y por momentos hasta contradictorias- formas y contenidos sociales, según fuera el cauce de la estructura social en el cual ese torrente se desarrolló.²⁰

Los cuadros²¹ de las organizaciones armadas populares habían entendido que el "cordobazo" era una lección de las masas, ya que éstas advertían acerca de cuál era su "estado de ánimo": estaban dispuestas al combate armado si era necesario, para la consecución de sus metas. De esta forma quebraban lo que hasta ese momento

20. Este período tiene una importancia que ha sido sustantiva en la evaluación que los cuadros radicalizados han realizado acerca de las condiciones para el desarrollo de una *estrategia revolucionaria*, y en particular para las condiciones de "insurrección popular" articuladas con la misma. Soslayar las diferencias existentes entre los distintos movimientos de protesta social, consecuencia de las diferentes estructuras sociales en acción, constituyó otra fuente de muchos errores de evaluación del proceso general.

21. *Cuadros*: individuos cuyos "cuerpos" son mediación de un sistema de relaciones sociales que encarnan con un tal grado de consistencia que sus acciones tienen carácter de acción consciente de clase. La formación de los cuadros revolucionarios nos remite al "[...] problema del conocimiento directo y el conocimiento indirecto en el proletariado y en la lucha de clases. Hay un tipo de conocimiento que como consecuencia de los enfrentamientos a que se ve sometido el proletariado, no le es de acceso directo: en particular, la experiencia internacional. La apreciación de las condiciones totales de la lucha de clases que el proletariado puede tener, como consecuencia de su experiencia directa en la misma, se encuentra en gran medida retaceada. Según cual sea el carácter de la alianza de clases que el proletariado logre, será la capacidad que tenga de adscribir o incorporar en su lucha directa, real, permanente, inmediata, un enorme caudal de experiencia que ha sido acumulado históricamente en otros enfrentamientos. Esta experiencia no la puede captar directamente. Aquí hay un elemento de importancia enorme: la capacidad de cooptación que el proletariado realiza en la lucha de clases. El proletariado va incorporando mediante mecanismos sociales muy complejos, una gran cantidad de cuadros de otras clases sociales que se van sumando a la lucha. Es a través de este mecanismo que empieza a producirse la incorporación de las experiencias históricas, del conocimiento indirecto". Juan C. Marín; *op. cit.*, "El concepto de fuerza social".

había sido patrimonio de la clase dominante: la búsqueda de una confrontación militar para la resolución de las luchas sociales.

La formación de una fuerza social política capaz de manipular y expresarse como fuerza física y moral, la formación de una fuerza armada, fue sin lugar a dudas una consigna permanente de los sectores más combativos y radicalizados del movimiento de masas durante todo el período '69-'73; se la enunció desde muy diferentes perspectivas estratégicas y sugerencias tácticas, pero fue, de una manera u otra, de modo creciente, tanto subjetiva como objetivamente, el denominador común de los sectores populares en sus luchas políticas y sociales de esos años.

B. Segunda etapa: de marzo de 1971, "Viborazo", hasta mayo/junio de 1973

§.1. El "Viborazo"

El alzamiento de masas ocurrido en Córdoba el 15 de marzo de 1971 conocido popularmente como segundo cordobazo o "viborazo",²² fue, sin dudas, una respuesta no sólo a esas palabras, sino a una política dictatorial.²³

22. Toma su nombre de las propias palabras del gobernador de la provincia pronunciadas el domingo 7 cuando en la ciudad de Leones, en la Fiesta Nacional del Trigo pronuncia un discurso en presencia de Levingston: en esa oportunidad el gobernador Uriburu manifiesta que "nadie ignora que la siniestra organización antiargentina que dirige a los que quieren dirigir la contrarrevolución, ha elegido a la provincia de Córdoba como epicentro nacional para su cobarde maniobra. Por ello, en estas circunstancias, no puedo limitarme a una académica o lírica enunciación de principios o de números; declaro que si confundida entre la múltiple masa de valores morales que es Córdoba por definición, se anida una venenosa serpiente cuya cabeza, pido a Dios, me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo".

23. Cfr. Beba Balvé, Miguel Murmis y otros; *Lucha de calles, lucha de clases*, pp. 20-97.

A diferencia del primer cordobazo, el viborazo no fue un alzamiento "espontáneo", en el sentido de que la organización estaba prevista para otro tipo de hecho. Este acontecimiento, por el contrario, supuso un "efectivo ejercicio insurreccional que las organizaciones armadas lograron de algún modo imprimir, en casi perfecta sincronía con el sindicalismo combativo [...] Era la primera vez que se entrelazaban las acciones organizadas con las manifestaciones espontáneas de las masas y que éstas hacían suya la estrella roja de cinco puntas del ERP, símbolo de la guerrilla".²⁴

Contrariamente a lo sostenido en *Los hechos armados...* el "viborazo" no indica aislamiento alguno de la clase obrera en su lucha. En efecto, en dicho evento no sólo participaron los estudiantes, sino también importantes sectores de la población en apoyo a los manifestantes, tal como había ocurrido con el primer "Cordobazo". A posteriori hay, a lo largo del país, una gran cantidad de hechos de masas en apoyo a los trabajadores cordobeses que habían protagonizado el "viborazo".²⁵

La multiplicidad de luchas de los sectores populares de la etapa 1971-1973 confluyeron, pese a su diversidad y dispersión política, expresados en los distintos alineamientos tácticos (cuyo fundamento radicaba en la diversidad surgida del alcance estratégico de la lucha: contra el gobierno o contra el régimen), en un eje

24. Julio Santucho; *Los últimos guevaristas*, p. 173. Esta lectura concuerda con la que hacen las fuerzas del régimen. A la 1:15 del 16 de mayo, se emite un comunicado del Ministerio del Interior en que se afirma que "[...] lo sucedido no es el resultado de la improvisación, sino de la acción orquestada [...] Ha sido un típico ejercicio de la guerrilla urbana [...] Activos dirigentes, perfectamente entrenados so pretexto de una reivindicación han convertido a la ciudad de Córdoba en un campo de ejercitación de fuerzas, que ya el viernes último preanunciaron con sus rojos estandartes a qué intereses sirven". (diario *La Razón* 16/7/71)

25. Véase Pablo Bonavena, Mariana Maañón, Gloria Morelli, Flabián Nievas, Martín Pascual, Julián Rebón y Agustín Santella; "El 'viborazo': ¿aislamiento proletario?", ponencia presentada en las jornadas *Los años '70: del Rosarizao a la democracia del '83*, en la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 21 y 22 de octubre de 1994.

unificado, en torno a la creciente ofensiva popular contra las instancias de poder. La mayoría tomó, inicialmente, una trayectoria condicionada por las determinaciones del régimen, acusando recibo de las nuevas condiciones planteadas por el G.A.N.: el poder se alcanzaría con la conquista del gobierno. No es casual, entonces, que durante este tramo temporal se valorizara muy positivamente la llamada "vía chilena" al socialismo, basada en reformas graduales a partir de la ocupación de gran parte del aparato de Estado, pese a que, hacia 1973, era evidente la crisis de este modelo (que culminó, como se sabe, con el golpe de Estado dado por Pinochet el 11 de setiembre de 1973). Una fracción minoritaria dentro del movimiento popular, entre tanto, intentó sostener la lucha frontal contra el régimen, convocando a las masas para que se sumasen a la misma. Unos y otros obtuvieron importantes triunfos tácticos en el período, pese a la ambivalencia estratégica que suponían.

§.2. El carácter de la ofensiva de masas

Casi veinte años de lucha popular habían ido "desgastando" y poniendo en crisis la conciencia burguesa de las masas. El cuestionamiento al uso monopólico (legal) de la fuerza material por parte del Estado no solo se instalaba, para las masas, en el plano de la acción material, sino también en el de la conciencia. Cada fracción que se incorporaba a la lucha iba desgarrando parcialmente sus vínculos políticos con la burguesía en la acción y en la conciencia. Esta puesta en correspondencia de la acción práctica con la acción pensada recorría, para algunas fracciones ilustradas, el mismo camino en sentido inverso (de lo pensado a lo práctico): no sólo discutían el contenido de clase de la legalidad, sino que la criticaban prácticamente. El ejercicio de la violencia aparecía nítido como la razón del sistema.

Estas condiciones objetivas de crisis embrionaria de su conciencia burguesa para vastos sectores populares, planteó la necesidad de asumir, por parte de las fracciones de vanguardia (los sectores más combativos), el delineamiento de esa fuerza social

política con capacidad de expresión como fuerza física y moral; para transformar la dispersión de fuerzas y las derrotas parciales en un repliegue táctico, dando forma a una defensa estratégica de los intereses populares. Desarrollar esta capacidad requería la subordinación de los enfrentamientos a la necesidad de crear un ejército popular revolucionario, el que debía ser forjado al ritmo de la lucha de clases. La suerte corrida por la fuerza revolucionaria indica la carencia de tiempo para lograr plenamente este objetivo.

§.3. Las condiciones para desarrollar la defensa burguesa: El problema de las territorialidades

Sabido es que, en el arte de la guerra, el conocimiento del territorio es de vital importancia, ya que del mismo depende el correcto desplazamiento de la fuerza propia. Pero cuando hablamos de guerra de clases, el territorio no está definido únicamente por los parámetros de la geografía burguesa, como espacios terrenales de dominio, sino que esto entra en tensión con una territorialidad de distinta dimensión, también definida socialmente en términos de relaciones de fuerza no de dominio sino de redes de relaciones sociales no capitalistas, de tramas sociales.²⁶ Es una

26. "[...] lo que nos indica en realidad el proceso de constitución de una fuerza social que asume el carácter armado es, por un lado, el proceso de construcción de una nueva territorialidad; y por otro, la historia con que ésta 'nueva' territorialidad social empieza a reproducirse y ampliarse sistemáticamente." Marín, Juan Carlos; *Cuadernillo de Estrategia*, p. 42.

"El hecho de plantearse desde el principio la cuestión del carácter social del 'territorio', consiste en lo siguiente. El territorio tal cual está, nos es desfavorable, por lo tanto, hay que construir o expropiar un territorio (ambas cosas resultan ser lo mismo cuando el territorio ya está repartido). La pregunta es entonces no la de '¿cómo construir un territorio geográfico?' sino la de '¿cómo construir un territorio social?' para tener la capacidad de construir un territorio geográfico y de 'reproducir mi fuerza' en forma ampliada. Este es el primer problema en la cuestión de la territorialidad.

La territorialidad es inicialmente una territorialidad social, por lo cual es necesario decidir en qué sectores, en qué fracciones de la sociedad se comienza un trabajo que permita *desarticular al enemigo y articular un*

territorialidad móvil (al igual que la otra) y no claramente establecida para un momento inicial de la guerra. Sin conocimiento del territorio, sin mapas sobre los que actuar, sobre los que definir una estrategia y sus tácticas, poco es lo que se puede hacer con eficacia.²⁷ En un principio no estaba claro dónde (ni contra quién) se peleaba: los jóvenes (tal como lo dice Lanusse en 1969), pero no eran todos los jóvenes; había también obreros, pero con seguridad no todos los obreros (los conducidos por la burocracia no eran, obviamente, combativos); la izquierda, mas

nuevo tipo de relación entre la gente. En segundo lugar, hay que saber cómo ese nuevo tipo de relación entre la gente puede empezar a producir un territorio geográfico; es decir, un territorio donde puedan empezar a producirse socialmente las condiciones de existencia de esas fuerzas. Entonces, en el mediano plazo, el territorio tiene un carácter 'muy móvil', muy cambiante, muy 'inestable' [...]. Es así como comienza un lento proceso de *recuperación territorial*. Entonces, la primera tarea de recuperación que hace un movimiento político, es la de *recuperar gente*; o dicho en otros términos 'recupero a éstos para este lado.' Marín, J. C.; *op. cit.*, pp. 51/52. Un intento de sistematización de este problema puede encontrarse en Nievas, Flabián; "Hacia una aproximación crítica a la noción de 'territorio'"; *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*, Nº 1, 1er. semestre 1995.

27. Díaz Bessone cita a Carlos Brocato para describir esas dificultades: "Salvo en los casos en que se asalta un cuartel, que son excepcionales, o que se es sorprendido *in fraganti* en el ataque clásico por sorpresa, sea por fallas de cálculo o por inconvenientes imprevistos que no han permitido retirarse a tiempo, a) ¿cómo 'localizan' las fuerzas armadas represoras al 'soldado enemigo', o sea al foquista urbano?, y b) ¿cómo lo 'capturan' o lo ponen fuera de combate?... el bando represor encontrará algunas dificultades técnicas para cumplir con los dos objetivos -clásicos de toda guerra- si se le interponen algunos requisitos 'extraños'... en un soldado 'fantasma' que no tiene uniforme ni traza convencional de serlo. Comienza a tomar cuerpo una lógica inquietante... El grupo guerrillero rural, por más pequeño que sea, es 'localizable' por medios convencionales... Un foquista urbano hace las compras en el supermercado del barrio... Era formidable efectuar una operación sorpresa, prolijamente cronometrada, y desaparecer como tragados por la tierra. Las fuerzas represivas bloqueaban las carreteras, lanzaban al aire helicópteros, registraban coche por coche en las puertas de la ciudad. Nada". Díaz Bessone, Ramón G.; *Guerra Revolucionaria en la Argentina (1959-1978)*, pp. 43/44.

no toda (ni el Partido Socialista, ni siquiera el Partido Comunista eran el peligro);²⁸ los católicos, pero algunos solamente. Grupos de ultraderecha que viran a la izquierda;²⁹ nacionalistas que objetivamente se unen a los internacionalistas; no se sabía bien cómo actuar. Los espacios geográficos son nebulosos y no relacionables con los sujetos de la lucha así entendidos: no hay un área propia de los jóvenes; el espacio de los católicos es la iglesia, pero peleaban fuera de ella; el de los obreros es la fábrica, pero luchaban también en su exterior. El espacio privilegiado era la calle, pero en la calle circulan cientos de miles de personas que no eran combatientes. Terrible dificultad.³⁰

En 1971 comienzan a confeccionarse los mapas sociales y sus áreas de acción: determinados sectores universitarios, grupos barriales, alfabetizadores, curas tercermundistas, organizaciones solidarias, comisiones internas combativas, etc., que se desplazan por determinadas zonas. Aun cuando estas zonas sean muy amplias y aun tenuemente distinguidas, ya son objeto de atención e intervención del poder.³¹

28. "En el país había nacido, en verdad, lo que entonces se llamó 'la nueva oposición'. La ideología en esa nueva oposición no era ya tanto la radical, la socialista, la liberal ni aun, la comunista, en la acepción tradicional del término. Era, y en eso sí había acertado Carlos Caballero, una oposición juvenil al sistema liberal y, sobre todo, al sistema económico liberal." Lanusse, Alejandro; *op. cit.*, p. 21.

29. Cfr. Lanusse, A.; *op. cit.*, pp. 38/42; y Gozález Janzen, Ignacio; *La Triple-A*, pp. 32/34.

30 Esta dificultad se expresa operativamente en situaciones como la siguiente: el 15 de julio de 1971 las "Comunidades Cristianas" toman el Palacio Episcopal de Córdoba, en protesta contra el hambre y la pobreza; las tropas del ejército detienen 128 personas, entre las cuales se incluyen un obispo, tres curas, dos monjas, 29 amas de casa y 24 niños!

31. El máximo ejemplo de esto es, sin duda, el Operativo Independencia, que comenzó con un gran despliegue de recursos para actuar en la zona dominada por la guerrilla: se montaron escuelas, puestos sanitarios, se abrieron caminos, se construyeron rutas y puentes, etc.

§.4. Estrategia de la burguesía "ilustrada": el G.A.N.

¿Cómo detener la crisis de la conciencia burguesa en los sectores populares evidenciada en el "viborazo"? La respuesta a esta pregunta produce una crisis interna en el gobierno, cuyo desenlace es la caída de Levingston y la asunción de Lanusse, representante de la fracción más ilustrada.

A partir de este momento comienza a implementarse la política del G.A.N., si bien su lanzamiento formal se produjo el 31 de mayo de 1972.³² El viborazo modifica la doctrina militar de intervención interior, que deja de ser escalar (Policía, FF.SS., FF.AA., en ese orden, para la represión de conflictos internos, y pasa a ser de ocupación: "toda vez que se preveían situaciones de extrema gravedad, la fuerza debía ser empleada preventivamente, a través de un despliegue masivo").³³ Con la incorporación del radical Arturo Mor Roig al gobierno dictatorial se producirá el levantamiento de la prohibición de los partidos políticos y la aparición de un plan político de institucionalización. Paralelamente se implementa la ley 19.081 de "represión al terrorismo", es decir que se estaban dando los primeros pasos firmes con vistas a cercar a los destacamentos revolucionarios.³⁴

De inmediato apareció la resistencia a esta política dentro de la misma burguesía; el 11 de mayo es abortado un golpe de Estado

32. El 31 de mayo del 72 se lanza el lema "Gran Acuerdo Nacional", pero desde un año antes ya se hablaba del mismo, además de haberse implementado su política.

33. Alejandro Lanusse, *op. cit.*, p. 10.

34. "Para nosotros, la victoria significa principalmente la victoria en la lucha contra el 'cerco y aniquilamiento', es decir, una victoria en el plano estratégico y de las campañas. La lucha contra cada campaña de 'cerco y aniquilamiento' constituye una campaña que por lo común está compuesta de varios e incluso de decenas de combates, grandes y pequeños. Mientras que una campaña de 'cerco y aniquilamiento' no haya sido aplastada en lo fundamental, las victorias en nuestros combates, aunque sean muchas no se pueden considerar como victoria estratégica o victoria de toda la campaña (...)" Mao Tsé Tung, *Selección de escritos militares*, 106-107.

encabezado por el Gral. Labanca, y el 14 son pasados a retiro siete coroneles por hacer circular un panfleto sedicioso.

La estrategia de la fracción conductora de la burguesía partía de los siguientes supuestos:

a) El poder militar carece de legitimidad.

b) Existe un núcleo irreductible en la "subversión"³⁵ que debe ser aniquilado, para lo cual la periferia debe ser ganada o, al menos, neutralizada, y debe, por lo tanto, existir una política hacia ellos.

Lanusse explica que "la política consistía, por un lado, en la represión de los irrecuperables, pero, por otro, en privar de oxígeno político a la subversión".³⁶

Se había superado esa perplejidad inicial producida por la sorpresa del ataque insurreccional. Ahora conocían el territorio en que actuaban y se proponían cercar a la fracción más dinámica de la fuerza popular.

La burguesía ilustrada llama a elecciones, la táctica de la institucionalidad burguesa para los sectores populares que se oponen al gobierno. Simultáneamente se desarrolla la táctica de aniquilamiento de la fuerza popular revolucionaria.

En síntesis, ¿qué era el G.A.N.? Básicamente un plan político de reinstitucionalización democrático-burgués provisto de un cronograma conjugado con una represión crecientemente "clandestina". Ya no más la "estrategia sin tiempo" de Onganía. Ahora se barajaban fechas precisas y cercanas.

Debemos ver qué respuesta produce esto en el campo revolucionario.

§.5. Los cuadros revolucionarios del movimiento popular

La convocatoria electoral efectuada por la dictadura militar de Lanusse y sus aliados de varios partidos burgueses produjo en los

35. Sobre el concepto de "subversión" véase el punto VI.C.

36. Alejandro Lanusse, *op. cit.*, p. 163.

cuadros revolucionarios la lectura de que era una iniciativa del régimen para el desarme político de las masas. Pocos pudieron prever la intensificación del ascenso de masas que se iba a producir a partir de ese momento, ni la generalización de la lucha armada, que se dirigió no sólo contra el régimen militar, sino además como forma de relación entre fracciones enfrentadas social, ideológica y políticamente, con lo que vastos sectores del proletariado, lejos de desarmarse, toman posiciones claras y definidas. La guerra de clases se globaliza en la sociedad.

Si el enfrentamiento armado, la guerra, es la forma que asume la lucha de clases en este período, ningún ámbito social puede sustraerse a la misma. De modo que las masas van asumiendo la lucha armada (en sus niveles más primitivos y artesanales) en su confrontación con la burguesía, en su lucha contra el régimen, e incluso en la disputa misma por la conducción del movimiento de masas. Es la forma generalizada que adopta la vinculación entre las clases sociales: forma en que desaparecen las mediaciones que ocultan el carácter de esas relaciones sociales.

En tres niveles se enmarcaba la lucha: contra el régimen, contra la burguesía y por la conducción del movimiento de masas. Estos tres espacios aparecían entremezclados y sólo tendencialmente podían dilucidarse, tanto más claramente cuanto más se desarrollan y acentúan sus tendencias.

Sin embargo estas tendencias, en sus momentos embrionarios, no delimitaban los alineamientos, producidos por actores de muy distintos órdenes. Lo que, de todos modos, imponía una forma común era el estadio político-militar de la lucha de clases: las distintas fracciones, en efecto, utilizaban las armas como mediación. Esta situación era el desenlace de la profunda crisis de dominación burguesa (la más importante de toda su historia) que mostraba su fundamento en la más brutal desnudez: la fuerza de las armas.

Las fuerzas revolucionarias inmediatamente acusaron el impacto de esta política implementada por la burguesía. Dos son las actitudes que encontramos en ellas, en ocasiones expresadas contradictoriamente al interior de una misma organización. Una es

la de intentar impedir la implementación práctica del G.A.N., la otra de la replegarse tácticamente,³⁷ buscando desarrollarse en el nuevo escenario que se abría.³⁸ En la primera dirección encontramos distintas acciones, algunas de las cuales son las siguientes: el 23 de mayo del 71, dos meses después de lanzarse esta nueva política, el ERP secuestra al cónsul honorario británico en Rosario, Stanley Sylvester (gerente de Swift), a quien libera una semana después, el 29 de julio del mismo año las FAP ejecutan al mayor Julio Ricardo Sanmartino, jefe de cárceles y ex jefe de la policía provincial, el 6 de agosto es atacado un puesto del Regimiento 3 de La Tablada, el 21 de marzo de 1972 el ERP secuestra al director general de la Fiat, Dr. Oberdán Sallustro y el 10 de abril, en Rosario, la misma organización ejecuta en una emboscada al jefe del IIº

37. "Hoy en forma directa e indirecta estos burócratas sindicales sirven al Gran Acuerdo Nacional, ellos son los que van a la Casa Rosada a discutir la política que se va a seguir en los grandes acuerdos de espaldas al pueblo y nosotros decimos que tanto como hemos derrotado a Lévingston hemos de derrotar el continuismo, se arme como se arme, porque si aquí hay dos señores que se creen los únicos dueños del país y se la pasan diciendo discursos y retos uno al otro, nosotros sabemos que en definitiva el dueño del país es y será la clase obrera y el Pueblo. Nosotros sabemos y sostenemos que para llevar adelante un programa democrático, popular y revolucionario, es necesaria la unidad de todos los sectores democráticos y revolucionarios de las fuerzas políticas argentinas. Aquí nadie por sí mismo es capaz de ir adelante contra la dictadura y contra el imperialismo; exhortamos a todos a concretar [...] esa unidad cuyo germen es el Encuentro Nacional de los Argentinos [...] Nosotros no somos antielecciones porque reivindicamos el derecho a la libre expresión de la voluntad soberana del pueblo. Pero tal cual está planteada esta elección, no será nada más que una farsa [...]" (Agustín Tosco, Fundamento de la lucha en *Intersindical* -periódico del movimiento intersindical- año 1, Nº 4, diciembre 1972).

38. Esta dicotomía la encontramos claramente planteada por el PRT en 1971: "El Comité Ejecutivo de abril de 1971 dice: '*Negar las elecciones, mantener ante ellas una actitud pasiva, no significa ninguna respuesta real al problema. Si bien es cierto que nuestra estrategia es romper las elecciones, demostrar que son una farsa, denunciar su carácter de engaño de la burguesía, cosa que lograremos desarrollando sin descanso la actividad militar y política, manteniendo el aparato clandestino y cumpliendo con*

Cuerpo de Ejército, Juan Carlos Sánchez.³⁹ Con esto se intentaba crear situaciones políticas desfavorables para una evolución hacia la salida electoral (condición de desarme moral de las masas), debilitando a las lúcidas fracciones burguesas que impulsaban esta política y fomentando, en consecuencia, a los sectores burgueses adversos al gobierno, proclives a la guerra frontal (y por ende fácilmente visible para las masas, lo que posibilitaba su más fácil alineamiento) que el 11 de mayo había hecho un fallido intento de recuperar la conducción del proceso.⁴⁰ Desde las distintas organizaciones se fomentaba, además, impulsar un proceso de creciente coordinación que pudiese llevar a un hipotético "frente único" de organizaciones revolucionarias. La fuga del penal de Rawson, el 15 de agosto de 1972 fue, quizás, la acción conjunta más importante en el período preelectoral (participaron ERP, FAR y Montoneros).⁴¹ De hecho, quienes expresaron esta actitud no desconocieron

todas las etapas previstas en nuestra estrategia general, debemos también combinar esta actividad con las posibilidades legales del proceso electoral. Para 'hacer fracasar la farsa... podemos utilizar dos métodos distintos... el boicot y la participación según lo dicten las masas'. Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores; *Historia del PRT*, p. 25.

39. El general Sánchez, responsable de la detención y tortura durante un mes de la maestra Norma Morello (Cfr. Andrew Graham-Yooll, *Tiempo de violencia*, pp. 141/146), afirmó en conferencia de prensa dada el 5 de diciembre de 1971 que el 85% de la guerrilla local había sido desbaratada. Luego de su ejecución aparecen pintadas en muchas paredes de Rosario con la leyenda "¡El 15% te saluda!".

40. El 11 de mayo 1972 el gral. Labanca ve frustrada su intentona de golpe de Estado. Tres días después son pasados a retiro otros siete coroneles por hacer circular un panfleto sedicioso. Hasta qué punto esta táctica del PRT-ERP tenía sentido lo demuestra el hecho de que vastos sectores burgueses consideraban a Lanusse un traidor. En un reportaje que le hicieron en *Clarín* el 25 de mayo de 1993, Lanusse expresaba su apartamiento de todas las reuniones sociales militares porque aún hoy, veinte años después, hay quienes, en el Ejército, lo consideran un "traidor".

41. En esa acción lograron escapar veinticinco prisioneros, entre los que se encontraban algunos de los más importantes jefes guerrilleros de las principales organizaciones. Por problemas de coordinación, sólo seis

el proceso electoral. La organización que más consecuente fue con esta postura (el PRT-ERP) intentó desarrollar una política acorde a la lucha electoral.⁴²

La otra actitud es la de hacer un repliegue táctico, considerando que, si bien conducen a importantes fracciones del proletariado y de la pequeña burguesía radicalizada, no conducen al movimiento popular. Pese a dichos repliegues tácticos, son incapaces de transformarlos en defensa estratégica de los intereses populares, siendo éste uno de los motivos fundamentales de la derrota posterior.

Este segundo camino se expresa de formas muy distintas según la organización de que se trate: en las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) comienzan el llamado "proceso de homogeneización político-ideológica compulsiva", en el que aparecen dos claras líneas, una expresada en el afianzamiento del Peronismo de Base, organización de actuación legal pero extrainstitucional (que luego de vendrá en la llamada "línea Montoneros-Descamisados") y, como contrapartida, la futura "línea P (FAP)", integrada por los sectores que se oponen a este repliegue, los que finalmente migrarán a otras organizaciones revolucionarias, fundamentalmente (en Córdoba, uno de los puntos de mayor desarrollo de esta organización) al ERP.⁴³

consiguieron abordar el avión que los condujo a Chile. Los restantes diecinueve se rindieron en el aeropuerto de Trelew, brindando una conferencia de prensa. Una semana después los fusilaron, simulando un intento de fuga. Tres sobrevivieron y testimoniaron lo sucedido. Cfr. Irma Antognazzi y Julio Raffo; *Trelew. 20 años después*.

42. Más allá del anecdótico intento de presentarse a elecciones conformando una fórmula electoral con Agustín Tosco a la cabeza, tanto para marzo cuanto para setiembre de 1973, a las que se negó este dirigente por considerar contraproducente enfrentarse a las masas peronistas en ese momento histórico, debe considerarse como un gran esfuerzo en esta dirección la constitución del F.A.S. (Frente Antiimperialista y por el Socialismo), cuya vida se prolongó más allá, incluso, de las elecciones del 73. Sobre esto véase el Documento Nº 14 del *Anexo documental*.

43. Cfr. Cecilia Luvecce; *Las fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*, pp. 88 y 97-107.

El resto de los cuadros revolucionarios que luchaban en el seno del peronismo (Montoneros-FAR), acusan una serie de problemas para sostener este repliegue a poco de efectuarlo (sobre todo luego del golpe que desaloja a Cámpora de la presidencia). Inauguran entonces el discurso del "cerco" que la derecha, la CIA y otros han construido alrededor del general Perón. Según esta visión, Perón estaba "impedido" de tomar contacto con la masa (y verificar así el desagrado de la misma por el rumbo que iba formando su gobierno) debido a un "cerco" que le habían creado; de este modo intentaban explicar el carácter antipopular de la política de Perón.⁴⁴ Es un ejemplo de una táctica para replegarse y evitar una confrontación decisiva de estas fracciones con Perón. Similar problema (de no enfrentar directamente a Perón) afrontaban las fracciones revolucionarias no pertenecientes al peronismo, resuelto de muy diferentes maneras.

De todos modos debemos apuntar que esta dicotomía no fue fácilmente resuelta por ninguna organización. Su debate produjo escisiones de las mismas, en distintas direcciones, de pequeños destacamentos.⁴⁵

44. "El cerco con que los intermediarios rodean a Perón no solamente altera lo que el pueblo 'dice o piensa' sino que también altera lo que 'piensa o dice' Perón. Por estas dos razones se infiere que la palabra de Perón -su palabra pública, ahora- no puede ser considerada su verdadera palabra. No lo es porque Perón está engañado, no sabe lo que pasa, y por lo tanto lo que dice no es lo que diría si conociera la realidad y los sentimientos del pueblo. Pero el cerco es más poderoso aún, ya que está en condiciones de mentir al pueblo sobre lo que 'dice y piensa' Perón. A esa palabra de Perón adulterada por el engaño y la ignorancia a los que está sometido, se le suma entonces la capacidad de los intermediarios para decirle al pueblo una cosa diferente de lo que realmente dice Perón." Silvia Sigal y Eliseo Verón; *Perón o muerte*, p. 162.

45. A lo que habíamos visto de las FAP, debemos agregarle por lo menos dos escisiones del ERP: la "Fracción Roja", liderada por Joe Baxter, de tendencia trotskista, y el ERP-22, liderado por Fernández Palmeiro, que apoyó la fórmula Cámpora-Solano Lima. Un testimonio de los debates desatados puede encontrarse en Pedro Cazes Camarero; *El che y la generación del '70*, sobre todo en la p. 92.

§.6. Movimiento obrero y cuadros revolucionarios

La ideología burguesa en la conciencia obrera había comenzado a ponerse en crisis, es decir que las formas ideológicas nacionalistas y reformistas dejan de ser el marco adecuado, para vastas fracciones obreras, dentro del cual se comprende lo real, siendo sustituidas paulatinamente por otras formas que permitían visualizar un ordenamiento social no capitalista. Indicadores de esto son:

1) La permeabilidad hacia los combatientes armados (simpatía que éstos despertaban en el proletariado).⁴⁶

46. El diario *La Razón* del 13/5/71, en su página 4 cita un artículo sobre la situación argentina publicado en la revista francesa *Africasia*, especializada en cuestiones del Tercer Mundo. En dicho artículo se afirma que "1970 fue un año 'caliente' y 1971 se anuncia incierto, amenazador, extraño: en distintos sectores de la vida argentina la confrontación ya ha comenzado [...] La gente comienza a advertir, aunque sea de manera superficial, algunos cambios cualitativos ocurridos en la situación del país [...] aún cuando la significación de los acontecimientos de 1970 todavía no se propone en términos muy claros, no caben dudas de que en la Argentina acaba de comenzar una especie de guerra que modifica el modo de vida y las relaciones entre los individuos y los grupos sociales, en la medida en que a esta altura ya se corre el riesgo de no morir en la cama. Lo prueba el telegrama augural dirigido a fin de año por el Comandante en Jefe del Ejército a todas las guarniciones del país y en la cual el general Alejandro Agustín Lanusse admite que 'el ejército se encuentra en estado de alerta, ya que el país está en guerra'. Ante esta explosión de violencia el gobierno y la oposición han reaccionado de manera análoga: todos (militares, políticos y sindicalistas) buscaron la conciliación [...]"

A juicio de *Africasia* la conciencia obrera argentina "para nada convencida de su voluntad reformista, desconfía cada día más de los dirigentes políticos y sociales [...]"

"Sólo un nuevo golpe de Estado podría llegar a contener la inquietud social, que amenaza con desencadenarse frente a la estafa con que el gobierno trata de resolver los problemas salariales." Se refiere luego a "las fricciones obrero-patronales en las paritarias, frente a las que el gobierno responde con falsas actitudes salomónicas y eufemismos que no lograrán atenuar el descontento popular. [...] Éste es un hecho conocido tanto por los grupos de acción directa como por el general Levingston, quien se esfuerza para navegar en estas peligrosas aguas buscando una salida que le permita

2) La dinámica de los enfrentamientos protagonizados por una fuerza cuya orientación superaba los precarios límites reformistas establecidos por las condiciones corporativas y tradicionales del peronismo.

C. Lucha electoral

En el marco del ascenso de masas que hemos visto, la convocatoria a elecciones, que en un primer momento se juzgaron fraudulentas y proscriptivas, en la medida que fueron afirmándose como una alternativa real de participación *ciudadana*, produjo un cimbronazo a distinta escala según fuese el grado de compromiso con la lucha de cada fracción social. La clase obrera, si bien no se conmueve, por lo menos logra ser distraída: se le abre un escenario que le es conocido; en su memoria seguía impresa la huella del caudillo popular. De hecho, Perón era la única posibilidad de restablecer una alianza entre importantes fracciones proletarias y parte preponderante de la burguesía, transformándose de este modo en la única herramienta del momento para superar la crisis institucional política de la burguesía. Contaba con lo que a todos faltaba: tiempo.

El tiempo, imprescindible tanto para el movimiento revolucionario, necesario para su maduración, cuanto para la burguesía, indispensable para organizar su defensa, aparecería en forma de tregua: la burguesía financiera nacional y sus alianzas con el resto de las fracciones burguesas concedían un "cese" provisional de hostilidades a cambio de una actitud recíproca de la clase obrera.

salvar al régimen". "Mientras que los reformistas de todas las tendencias se hacen competencia, las masas los observan con una actitud amenazadora [...], saben separar netamente sus intereses de los intereses de la clase dominante [y] ésta corre el riesgo de que las masas se empiecen a identificar con los grupos guerrilleros, muchos de los cuales se declaran peronistas."

Esta acción, que puede parecer equitativa, es de absoluta disparidad considerando la no equivalencialidad polar en los procesos de formación y realización de poder.⁴⁷

El 11 de marzo de 1973, triunfó el FREJULI: lo integran la mayoría de la clase obrera y los sectores progresistas y radicalizados de la burguesía y la pequeña burguesía.

El frente electoral⁴⁸ es similar, socialmente, al que triunfara en marzo de 1962, compuesto en lo fundamental por la mayoría de la clase obrera y los sectores progresistas y radicalizados de la burguesía y la pequeña burguesía. Triunfó nuevamente, pero en esta oportunidad, a diferencia de aquélla, la burguesía ilustrada reconoce el triunfo del frente: el objetivo fundamental es el establecimiento de las condiciones políticas e institucionales para disciplinar legítimamente a la masas: la herramienta es un orden democrático-burgués o electoral. El primer paso de la defensa estratégica de la burguesía estaba cumplido.

En el orden estratégico es una victoria burguesa, ya que hacía a su defensa estratégica la realización de las elecciones. El mero hecho de votar significaba, en esas condiciones, un desarme político de las masas.

Sin embargo, en el orden táctico, la victoria corresponde a los sectores populares, que se alzan con el triunfo de las urnas.⁴⁹

47. "Cuando una fracción social efectúa un ataque, desde su perspectiva es sustantivo, cuando lo que se apropia es sustantivo para ella pero, en cambio, para el atacado puede tratarse de algo totalmente nimio. A veces sucede exactamente al revés; para el atacado tiene consecuencias tremendas y su reacción se rige por esto." Juan Carlos Marín; *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, p. 91.

48. El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) estaba integrado por el Partido Justicialista, Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), Partido Conservador Popular (PCP) y el Partido Popular Cristiano (PPC), que se aliaron en un frente para las elecciones de marzo de 1973.

49. Tan sólo el FreJulI y la Alianza Popular Revolucionaria (PI, PC, UdeIPA y PPC) obtuvieron, en conjunto, el 57% del total de los sufragios.

§.1. 25/5/73: La lucha al interior del movimiento de masas

Se inicia con el "Devotazo"⁵⁰, que es el punto más alto del movimiento de masas que -con los picos altos y bajos de todo proceso- había iniciado su ofensiva en mayo de 1969. Estos cuatro años de ofensiva habían colocado al régimen en una posición de defensa estratégica. Mayo de 1973 indicará el punto de inflexión. La continuidad de la ofensiva de masas había cambiado de escenario a partir del G.A.N.: en nuevos territorios se abría la lucha. Esto tiene inexcusable centralidad desde la asunción de Cámpora. El peso del conflicto se estableció entonces en un territorio perfectamente conocido por la burguesía por ser su propia obra: el aparato de Estado.

El nuevo ciclo que se abre encuentra a la fuerza revolucionaria actuando descoordinadamente en dos frentes: el militar y el institucional. En éste último empeña el grueso de sus efectivos, con la ilusoria perspectiva de que se estaba en un avance. Mientras estos cuadros revolucionarios inician su experiencia institucional, la contrarrevolución se alista para el combate definitivo. Pasará un año para que la fuerza revolucionaria en su conjunto tome conciencia de la situación y se reagrupe en la lucha militar.⁵¹

En un período de la lucha de clases en que cada día es decisivo, un año resulta una verdadera catástrofe: la tendencia se vuelca de modo irreversible. Ya la guerra se ha perdido. Los años siguientes mostrarán la agonía y el coraje de la fuerza revolucionaria.

50. Véase más adelante, D.§.1.

51. Que hayan vuelto a la lucha armada no significa que reconocieran que la sociedad atravesaba las condiciones de una guerra entre dos bandos que tienen bajas militares. A excepción del ERP, la mayoría de los cuadros de izquierda no registraban la situación de guerra; no registraban los dos bandos sino solamente el de las fuerzas armadas. En el caso de Montoneros recién a finales de 1974 va a reconcer que existe una situación de guerra.

§.2. Estrategia burguesa

La estrategia de la burguesía financiera queda comandada por la fracción ilustrada de la burguesía.⁵²

La mayoría de los sectores de la fuerza del campo popular no lograron visualizar el avance de una estrategia cuyo fin era lograr el desarme político (moral) y militar (material) del movimiento de masas.

Esto es, el escalonamiento propuesto por la burguesía:

1º) El desarme moral.

2º) El desarme material.

Para alcanzar el primer objetivo, se desarrolló una política cuya estrategia militar estaba centrada en el desarme político de las fuerzas populares. Para ello debió proceder al repliegue político y acuartelamiento de las fuerzas armadas del régimen -de la burguesía financiera y la fracción "ilustrada"-.

La retirada de su representante, las fuerzas armadas, del aparato político del Estado, la cesión de este territorio social, generó en la pequeña burguesía (y en algunas fracciones revolucionarias) la fantasía de una neutralización del aparato militar profesional burgués; de allí que se intentara, desde el campo popular, gestar un proceso de democratización de las fuerzas armadas,⁵³ apoyando a los sectores "antimperialistas" de las mismas.⁵⁴

52. No es la personificación del burgués el sujeto que piensa, conoce y ejecuta las tareas de su clase en el enfrentamiento con el proletariado. Sólo los *cuadros más ilustrados de la burguesía* conocían las tareas de su clase.

53. El más importante acompañamiento fue el "Operativo Dorrego", campaña en la que la Juventud Peronista junto a las Fuerzas Armadas realizaron tareas de reparación de escuelas, arreglos viales, etc., lo que, desde sectores de la fuerza del campo popular era visualizado como un aporte en la democratización de las Fuerzas Armadas y la contribución a una nueva imagen frente al pueblo.

54. Había un sector dentro de las fuerzas armadas, sobre todo en la oficialidad joven, que era visualizado por las fracciones progresistas y revolucionarias del peronismo como potenciales aliados del campo popular.

*"Esa pequeña burguesía había sido entrenada -con alto y largo costo histórico- para resistir a las 'dictaduras militares', con las armas de 'su buena conciencia democrática'. Las condiciones y las formas reales que tomaban las luchas sociales desarticulaban todas sus esperanzas y sublimaciones políticas construidas en el período preconstitucional. Esas fracciones no alcanzaban a comprender las formas armadas de las luchas; les parecía -en el mejor de los casos- un exceso de su propio campo, una falta de reubicación ante las 'nuevas condiciones'. La imagen del enemigo se les enturbiaba, les era difícil precisar el perfil que realmente tenía; les era ajeno el proceso de reacomodo de las fuerzas sociales y políticas durante ese tramo de inflexión en la correlación de las clases. El carácter de clase del estado, del gobierno, del movimiento político popular, del movimiento amplio de las masas, se les entremezclaba sin lograr encontrar una perspectiva posible a partir de la cual decidir sus propias posiciones. Ante su indecisión inicial bastó un franco y específico terrorismo armado contra los cuadros intelectuales y políticos de la pequeña burguesía para que su desarme fuera completo. Quedó abandonada a su propia situación confusa, vacilante y vergonzante de las pasiones revolucionarias de su pasado reciente."*⁵⁵

Resumiendo: La estrategia político-militar de la burguesía tiene como objetivo -en esta fase del proceso-, el desarme moral y político de las fracciones populares. Para ello no basta sólo el repliegue ordenado de algunos de los aparatos del Estado y el acuartelamiento, sino que es necesaria la construcción de imágenes relativas a la violencia.⁵⁶

Esta apreciación, exagerada, tenía como correlato empírico la fluida relación que tenían algunos de ellos con Montoneros. En esta caracterización incluían al general Carcagno, Jefe de Estado Mayor a partir del gobierno de Cámpora, quien durante el gobierno anterior había participado en la represión a las masas populares.

55. Juan Carlos Marín; *Los hechos armados...*, pp. 129-31.

56. Se construye una imagen bipolar de la violencia, como delito y castigo: es propio del delincuente matar y de la burguesía reprimir. Es una representación que desarma moralmente.

En este contexto, las cifras y su lectura (las proposiciones relativas a los hechos armados) son armas de lucha en ese período. La inteligibilidad que se crea es sustantiva en la formación de fuerza moral.

La burguesía ilustrada comienza a alinear a todas sus fracciones, en un arco que va desde la alianza hasta la tregua.

*"Por un lado, a partir del triunfo electoral, comenzó la descomposición del frente, por otro, la burguesía financiera se lanzó a la búsqueda de una territorialidad social que le permitiera lograr fuerza para liberar sus cuadros armados. El primer proceso llevó al aislamiento político de la clase obrera y a una profundización de su crisis ideológica; el segundo llevó a una alianza de clases dominada por la burguesía financiera y a la fragmentación política de las tendencias burguesas de la clase obrera, unida a la dispersión y desarme político de las fracciones burguesas y de pequeña burguesía que habían sido dominantes en la alianza de clases expresada en el Frejuli."*⁵⁷

"El enemigo impuso una táctica política a partir de la cual amenazó y coaccionó a todos los sectores sociales y les impuso, como eje del alineamiento de todas las políticas que se expresaban legítimamente en el seno del régimen, definir sus posiciones respecto a la 'subversión'. En un período en que sus fuerzas centrales y auxiliares no estaban aún unificadas, esa fue su táctica de confluencia política; tanto los partidarios del gobierno como los del régimen, alinearon sus fuerzas y sus convicciones respecto a la subversión. Por supuesto, mantuvieron sus diferen-

Esta construcción de imágenes es realizada por el periodismo profesional, al que, la burguesía asigna al periodismo profesional amplia libertad para publicitar la avalancha de hechos armados, no así para las informaciones que pretendían hacer públicas las organizaciones armadas consideradas subversivas. Es la imagen de la represión al delito.

57. Los tiempos históricos concretos y los complejos culturales de las fracciones son variables: hacia 1973 la pequeña burguesía había agotado su tiempo de crítica y de lucha. Los sectores obreros aún no habían agotado ese tiempo de crítica y de lucha. En junio de 1975 hay grandes movilizaciones obreras -proletariado industrial-.

cias acerca de la prioridad que le correspondía en relación al proceso político general." (pp. 160-61)

§.3. Teoría: Distinción **represión - aniquilación**

Nos encontramos en condiciones en que rigen las leyes de la guerra, es decir, situación en que ha cesado la represión para pasar al aniquilamiento.

*"La guerra es la expresión que asume la búsqueda de una situación límite: la destrucción de una fuerza social. La razón de esa búsqueda no debemos buscarla en la guerra -la cual no es otra cosa que un instrumento- sino en el desarrollo de la lucha de clases. La guerra es la forma que toma, mediante sus enfrentamientos, la realización del poder de las clases; no es el territorio social en que constituye sus magnitudes de poder, pero si es en el que realiza dicho poder: sin enfrentamiento no hay poder."*⁵⁸

No se podía negar la presencia de fuerzas armadas en el movimiento de masas.

El período está determinado por una sorda y brutal discusión en el interior del movimiento popular para establecer si la burguesía está o no en guerra. Es la discusión de las condiciones existentes o no para la lucha armada. O también si la política se estaba haciendo o no en condiciones de guerra.

Muchos cuadros de izquierda no veían que había dos bandos: sólo consideraban un bando, el de las Fuerzas Armadas. No percibían la guerra. La situación de guerra era irregistrable e inaceptable para vastos sectores.

El proceso de inobservabilidad de la situación de guerra por la que atravesaba la política, estaba centrado en un modo de periodizar. La mayoría de las fracciones progresistas, desde el 25/5/73 veían transitar un nuevo período, porque había habido un

58. Juan Carlos Marín; *op. cit.*, pp. 82-83.

triumfo popular en las elecciones de marzo de 1973 lo hacían observable en el *devotazo*.⁵⁹

Si bien las Fuerzas Armadas se habían replegado a los cuarteles, tenían en operatoria a pleno a todos sus servicios de inteligencia.

La incapacidad de la mayoría de los cuadros populares para advertir la situación de guerra que atraviesa el período se debe a limitaciones teóricas. Esto es, que los cuadros del período no aplicaban científicamente ni articulaban teoría de la guerra y teoría de la lucha de clases. Estos cuadros del '73-'76, de izquierda, no hacían análisis de la lucha de clases con cierto rigor: empleaban el estilo "periodístico" o "ensayístico", lo que no les permitía el registro objetivo de la realidad. No podían producir nuevos conocimientos ni desarrollar la teoría. Había una cultura atrasada de la izquierda revolucionaria. Es decir que su armamento material y moral no tenía correspondencia con su armamento teórico. Por eso tuvieron dificultades para "calibrar" la situación de guerra que se atravesaba, la que se hace observable si se piensa que hay una lucha en la cual *ambos bandos tienen bajas militares*.

En mayo del '73 los indicadores objetivos indican que todas las curvas, -de la guerra que libran con las fuerzas armadas regulares- están en ascenso. La burguesía argentina había entrado en la fase de la lucha político-militar. Por eso, el triunfo popular electoral *no es un avance revolucionario*. Si éstos eran los indicadores objetivos, nada de esto era observable para la subjetividad: se periodizaba a mayo del 73 como un nuevo período de ascenso insurreccional. ¡Se había cumplido una etapa! Pero el que se abría era de nuevas condiciones de lucha, mucho más favorables a la burguesía.⁶⁰

59. Para algunas organizaciones armadas, inclusive, la "verdadera" guerra revolucionaria comenzaba con la etapa abierta a partir de la muerte de Perón, el 1 de julio de 1974. Otras tardaron un tiempo más para registrarla...

60. La burguesía argentina tenía experiencia directa en guerra irregular. En la segunda y tercera década de este siglo conformó escuadras paramilitares para la represión de los movimientos huelguísticos (la Legión Cívica Argentina era similar a los Camisas Negras europeos). Pero era insuficiente

De esta incapacidad de la subjetividad para registrar el progresivo cumplimiento de las leyes de la guerra, derivó el *desarme e indefensión de las masas* entre 1973-76. La actividad de las masas estaba por encima de la comprensión de los cuadros de izquierda, ya que sólo estaba directamente relacionada con una minoría de la clase obrera.

Hacia fines de los '60, la determinación burguesa por el genocidio tenía como premisa una preparación de 15 o 20 años. Construyó una cultura capaz de clasificar a la población, aislarla, etc. Se aprovechó de la experiencia internacional. ¿Cómo se hizo la clasificación? Para responderlo hay que distinguir los criterios que utilizó el que ejecutó las tareas, y *la determinación de quiénes murieron en consecuencia*.⁶¹ No importan, por lo tanto, las versiones ingenuas de los generales en el proceso judicial, que no fueron más que chivos expiatorios.⁶²

La pregunta teórica que debe formularse es ¿qué proceso social construye esto?

esta experiencia directa. Durante las décadas del '40 y '50 incorporó la experiencia internacional en guerra irregular desarrollada desde la segunda guerra. Fueron, sin embargo, las guerras irregulares de los '60 (particularmente Argelia) de donde extrajeron el grueso de los conocimientos a aplicar aquí, fundamentalmente a través de la instrucción de oficiales de las fuerzas armadas argentinas por las fuerzas armadas de EE.UU.

61. Habíamos visto las indicaciones de Lanusse al respecto. El perfil que finalmente se delineó de la fuerza social aniquilada era, socialmente, de las siguientes características: altos niveles de instrucción (pequeña burguesía acomodada y asalariados urbanos con alto nivel de calificación), con sobrerepresentación de universitarios (22%, contra menos de un 10% promedio en el nivel general hacia 1970, y menor aún hacia 1980), y mayoritariamente jóvenes (el 74% de los desaparecidos tenía 30 años o menos, la mitad de ellos entre los 21 y 25 años, y sólo el 20% era mayor de 35 años). Cfr. Inés Izaguirre, *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*, pp. 46/48.

62. Al respecto consultar el testimonio de Suarez Mason en la indagatoria judicial que se le formulara. Contrasta con el decreto "Noche y Niebla", en cuya elaboración intervino el propio Hitler, del año 1941. Allí aparece explícitamente a quiénes va dirigido y los objetivos en disputa en el enfrentamiento.

El genocidio no es la arbitrariedad de una clase, sino la consecuencia de la lógica de supervivencia de la burguesía. Pero no puede pensarse en la homogeneidad de la burguesía.

La burguesía no podía implementar de forma abierta el genocidio; deben apelar, pues, a una política "clandestina" de sus operaciones, pero contando con los recursos y la permisibilidad de los cuadros profesionales que ejercían el monopolio de la fuerza.

La existencia de "acciones clandestinas" de carácter armado ejecutados por los aparatos de Estado obedece fundamentalmente no tanto a la necesidad del secreto operativo que las condiciones del enfrentamiento imponen, sino a la falta de unidad política y poder social que esas acciones tienen en el resto de la sociedad; al carecer del respaldo político social deben recurrir a la clandestinidad. La acción de grupos "paramilitares" y la emergencia de una tendencia fascista con capacidad de constituirse en una fuerza política de carácter armado y gozar de la complicidad del régimen, recrean una situación en que la posibilidad de la acción política de las masas está subordinada a la gestación de una estrategia político-militar.

Son esas las condiciones en que comienza la disolución del proceso de construcción de la estrategia revolucionaria.

§.4. Observable de guerra en el período: el tipo de bajas

En consecuencia, el secuestro y la desaparición comenzaron siendo los dos instrumentos que fueron desplazando y subvirtiendo las formas tradicionales de la represión institucionales para la cual el sistema había construido legitimidad (represión policial). La política que fue cobrando cuerpo objetivo por medio de esas acciones fue la de un sistemático aniquilamiento de los cuadros más combativos del movimiento popular, cualquiera que fuera su orientación política e ideológica.⁶³

63. Desde diciembre de 1970, a partir de Martins-Zenteno, hasta diciembre de 1971 hubo diecisiete desaparecidos. La cifra se incrementará geométricamente en los siete años posteriores, y no se ha detenido hasta el día de hoy.

Cfr. Inés Izaguirre; *Los desaparecidos. Recuperación de una identidad expropiada* y el informe de CONADEP; *Nunca más*.

A esto hay que sumarle, naturalmente, las bajas en condiciones de combate, que han sido increíblemente inferiores a las ocurridas de modo "irregular".

§.5. La guerra como una política clandestina en el seno del régimen

La modalidad de la desaparición y aniquilamiento de cuadros se constituyó de hecho en una política "clandestina" en el seno del régimen, para lo cual contó con la anuencia (cuando no la participación directa) de los sectores dirigentes oficiales de los partidos políticos burgueses a través de sus cuadros.⁶⁴

64. A modo de ejemplo presentamos la siguiente cita: "El 35,3%, o sea más de un tercio de los actuales intendentes con tendencias políticas definidas de todo el país, son radicales; el 19,3 de estos intendentes son peronistas, y el 12,4% son demócrata progresistas. Tan sugestivos porcentajes surgen de uno de los trabajos más minuciosos de relevamiento político interno que se conozcan en la actualidad. Ese trabajo, realizado palmo a palmo sobre la extensión total del territorio nacional por los servicios de inteligencia del Estado, demuestra, sobre los 1.697 municipios censados, que sólo 170 intendentes, o sea el 10%, pertenecen a las fuerzas armadas; 645 intendentes, o sea el 38% carecen de militancia política definida y 878 intendentes, esto es, el 52% están de un modo u otro adscriptos a una corriente política concreta... La primera de estas observaciones es que la Unión Cívica Radical aparece objetivamente prestigiada por el hecho de haber sido, entre todos los partidos políticos, aquél con el cual está de un modo u otro vinculado el número de intendentes designados por veintitrés gobiernos militares.

... El detalle de los intendentes con tendencia política definida en todo el país es el siguiente (hasta fines de 1978):

Unión Cívica Radical	310 intendentes	35,3%
Justicialismo	169 intendentes	19,3%
Demócrata Progresista	109 intendentes	12,4%
MID	94 intendentes	10,7%
Fuerza Federalista Popular	78 intendentes	8,9%
Partidos conservadores ajenos a nucleamientos nacionales	72 intendentes	8,2%
Neoperonistas	23intendentes	2,7%
Demócratas Cristianos	16 intendentes	1,8%
Partido Intransigente	4 intendentes	0,4%"

De esta forma esta táctica política fue ganando terreno en los aparatos armados del Estado; que en la práctica los cortó transversalmente, constituyendo fracciones internas especializadas en tareas "parapoliciales" o "paramilitares", si bien se puso en práctica un sistema de rotación que implicó a la casi totalidad de los miembros de las fuerzas armadas⁶⁵ y, en menor medida, policiales (las excepciones fueron numéricamente insignificantes).⁶⁶

§.6. Las tres fuerzas presentes en el período

De modo que no podemos decir que había dos fuerzas confrontando en el período que comienza con el G.A.N. y se acentúa a partir

Juan Carlos Marín, *Los hecchos armados...*, pp. 83/84. La participación no se agota en el nivel de las intendencias, sino que se extiende a funcionarios de distinta jerarquía.

65. Todos los oficiales de las fuerzas armadas estatales estaban involucrados en esta rotación, tal como aparece en la denuncia penal presentada por el capitán de corbeta Adolfo Francisco Scilingo, radicada en el juzgado correccional Nº 2 de Capital Federal, a cargo de la doctora Mónica Nilda Atucha, secretaría Nº 50, del doctor Miguel Sabino. Véase *Página/12*, 3/3/95, pp. 2/3.

66. Un antecedente de esto es la táctica que Gramsci denominaba como "arditismo": "Un organización estatal debilitada es como un ejército que ha perdido todo su vigor; entran en el campo los 'arditi', o sea las organizaciones armadas privadas que tienen dos objetivos: hacer uso de la ilegalidad mientras el Estado parece permanecer en la legalidad, como medio de reorganizar al mismo Estado. Creer que a la actividad privada ilegal se puede contraponer otra actividad similar, es decir, combatir el arditismo con el arditismo es algo estúpido; significa creer que el Estado permanecerá siempre inerte, lo cual no ocurre jamás, al margen de las otras condiciones diferentes. [...] A cualquier hora del día y de la noche, estas organizaciones convertidas en profesionales, pueden descargar golpes decisivos y utilizar la sorpresa. La táctica de los 'arditi' no puede tener por lo tanto la misma importancia para una clase que para otra. Para ciertas clases es necesaria, porque le es propia, la guerra de movimiento y de maniobra que, en el caso de la lucha política, puede combinar con un útil y hasta indispensable uso de la táctica de los 'arditi'". Antonio Gramsci; *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*, p. 91.

del 25 de mayo del '73. Hasta ese momento habíamos caracterizado de una parte la fuerza del campo popular, que devenía revolucionaria, enfrentada a la fuerza burguesa, expresada en sus cuadros armados profesionales. A partir de la novedad de la lucha paraestatal por parte de la gran burguesía, hay que desdoblar lo que era una fuerza única en dos; por lo que, para 1973 (y con mayor énfasis luego de la muerte de Perón, el 1 de julio de 1974) encontramos tres fuerzas que confrontan.

Fuerza 1, *El Gobierno*.

Fuerza 2, *La Gran Burguesía* (fuerza del régimen).⁶⁷

Fuerza 3, *El Sector Revolucionario*.

Las tres cortaban transversalmente a la sociedad argentina; aunque por supuesto, de muy diferentes maneras.

D. Tercera etapa. La inflexión: del Devotazo a Ezeiza

§.1. Devotazo

El triunfo en las urnas fue leído por las masas como un avance decisivo, y actuaron en consecuencia: la liberación de los combatientes prisioneros, impuesta en el programa electoral de la fuerza triunfante, no fue esperada sino ejecutada por las propias masas inmediatamente después de la asunción del nuevo gobierno. El 25 de mayo por la noche fueron rodeados por las masas varios penales del país (la mayor concentración ocurrió frente al de Villa Devoto, con entre 40 y 50.000 personas), logrando la liberación de los combatientes. El "Devotazo"⁶⁸ actualizó la tradición del "cordo-

67. Sobre la génesis de esta fuerza, véase más adelante, C.§.4.

68. Como se ve, el nombre de "Devotazo" resulta impropio para nominar un movimiento que atravesó la totalidad del país (hubo manifestaciones similares, aunque de diversa magnitud en los distintos penales en que se encontraban "presos políticos") y diferentes ámbitos de encierro (hechos

bazo" y marcó el punto más alto en el ascenso de masas en este período; a partir de allí, y fundamentalmente desde Ezeiza, se evidenciará cada vez más la decisión de la burguesía de imponer un sentido regresivo al proceso, maniobra que quedó a cargo del caudillo del movimiento popular: Juan Domingo Perón.

La creciente radicalización de las acciones de las masas mostraban el arrasamiento de las fracciones del régimen, sobrepasadas a todos los niveles por las masas, tanto dentro como fuera del peronismo. Los guerrilleros, combatientes populares contra la dictadura militar, son inicialmente aclamados desde las distintas posiciones ideológicas y políticas. Paralelamente, en el interior de las fuerzas que habían unificado su acción en el frente electoral se extiende una movilización en pos de tomar posiciones desde las cuales ejercer su poder y atacar a la fracción rival de su movimiento.

Se multiplican las ocupaciones de territorios (tomas de fábricas, lugares públicos, etc.). Conjuntamente con el despliegue de las masas y la fuerza revolucionaria comienza un mimetismo en el tipo de acción por parte de las fuerzas del régimen,⁶⁹ en operaciones para el contraataque planificado para el 20 de junio en Ezeiza.

parcialmente similares a los de las cárceles ocurrieron en un hospital psiquiátrico y en un instituto de detención de menores). De modo esquemático estos sucesos estuvieron conformados por dos grandes líneas de acción: los penales rodeados por las masas que exigían la liberación de los presos políticos y toma de los mismos (o amotinamientos) por parte de los internos.

La única aproximación sistemática a este fenómeno fue realizada por el seminario de investigación a cargo del equipo de la lic. Inés Izaguirre, en el segundo semestre de 1992, en el ámbito de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Los distintos avances allí realizados permanecen inéditos.

69. Cfr. Horacio Verbitsky, *Ezeiza*, Primera Parte "Los preparativos".

§.2. Ezeiza

La determinación de crear un cerco (aislamiento) con vistas al aniquilamiento de los sectores revolucionarios comienza a materializarse con el enfrentamiento de los sectores más radicalizados que existían dentro del propio peronismo. La fuerza del régimen mostró su capacidad de realizar ofensivas militares tácticas, aun en medio de una multitud no inferior al medio millón de personas.⁷⁰

La incapacidad de los cuadros revolucionarios para evaluar correctamente las condiciones reales en que se desarrollaría la concentración de masas en Ezeiza mostró, por un lado, no sólo el nivel de debilidad político militar de las organizaciones populares más radicalizadas del peronismo, sino cierta ingenuidad de los sectores que constituían la base de alimentación y reproducción de esas organizaciones (su territorio social), y por otro, el grado de la victoria estratégica alcanzado por el régimen en su desplazamiento hacia fuera de la cabeza del Estado: a Ezeiza no concurren soldados revolucionarios sino ciudadanos.⁷¹

70. Se calculó entre medio millón y cuatro millones la concurrencia a Ezeiza el 20 de junio de 1973 para recepcionar a Perón, que retornaba al país definitivamente. Observadores extranjeros la calcularon en dos millones.

71. Verbitsky reproduce el siguiente diálogo radial de las fuerzas del régimen:

"-Informe si el grupo se identifica por sus cartelones o si es un grupo combatiente o militante que se identifica por sus uniformes o sus insignias.

-No, es un grupo con cartelones.

(No era una fuerza militarizada)

-El grupo ya ha sido empujado por la Juventud Sindical y ha retrocedido, describió el móvil del COR.

(Fueron rechazados desde el primer momento)

-Hay otra columna de 3.000 personas conducidas por FAR y Montoneros, advirtió la radio del COR.

-¿Cómo se identifican?, quiso saber la central.

-Hasta ahora sólo con cartelones.

(Sólo cartelones. No portaban armas ni disimulaban su identidad)."

Verbitsky, Horacio, *op. cit.*, p. 92.

El enfrentamiento armado que se produjo en esa concentración tuvo la particularidad de encontrar sólo a un bando armado. El bando revolucionario había concurrido sin armamento militar.⁷² Los prolegómenos de esta operación contaban con, por lo menos, un mes de anticipación. Es decir que después del "Devotazo" los sectores más reaccionarios del régimen habían tomado ya la decisión de combatir armadamente en Ezeiza. Contaban para ello con la impunidad y la complicidad de Perón y los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas y policiales. El saldo fue de 13 muertos identificados y 365 heridos de balas (133 identificados y 222 sin identificar).

Desde Ezeiza se hace posible observar el importante grado de desarme político de muchos de los cuadros revolucionarios, que los incapacitó para asumir la iniciativa en los enfrentamientos, y los llevó a responder con un repliegue de sus fuerzas ante la decidida acción de los cuadros armados, que pese a pertenecer al peronismo oficial (gobierno) son parte integrante de la fuerza del régimen. Pero este problema distaba de ser exclusivo de los sectores radicalizados del peronismo. Otras organizaciones revolucionarias se declararon "prescindentes" de lo ocurrido en ese hecho de masas por considerarlo... ¡un conflicto interno del peronismo, como si no expresara el conflicto que atravesaba a toda la sociedad argentina! Perón inmediatamente toma posición: en su discurso pronunciado por radio y TV el 21 de junio de 1973, al día siguiente de su regreso al país y la matanza de Ezeiza, Perón avala la masacre.⁷³

Este regreso de Perón, esperado por las masas, muestra dos cosas: por una parte la objetiva e irreversible incapacidad del

72. Entre el armamento de las fuerzas del régimen había, además de fusiles FAL, por lo menos 31 ametralladoras Halcón ML 63-9mm., 1 ametralladora UZI, 4 pistolas ametralladoras PAM, 23 pistolas Ballester Molina 11,25 y 23 pistolas Colt 11,25 (Verbitsky, Horacio; *op. cit.*, pp. 59/63), mientras que la fuerza popular contaba con una ametralladora que no llegó a usar y armas cortas (Id.; pp. 107/113).

73. Véase el discurso en el Documento Nº 15 en el *Anexo documental*.

peronismo de contener el enfrentamiento de clases, y por otra la lucidez y determinación de los sectores represivos, de la que carecían aún los combatientes revolucionarios.

*"La tregua había durado lo que las ilusiones habían encubierto. Las masas presenciaron en Ezeiza una imagen profética de la Argentina: la lucha a campo abierto. Les tocaba a ellas ahora alinearse."*⁷⁴

*"Inicialmente el conjunto de las fuerzas en acción no constituían dos grandes bandos, nítidos, excluyentes; salvo en aquellas situaciones en que la presencia políticamente unificada de la clase obrera imponía los grandes alineamientos en las luchas. Pero justamente para la clase obrera la situación se tornó por momentos tremendamente confusa; el enfrentamiento armado provocado en la concentración más numerosa de su historia, en las cercanías del aeropuerto de Ezeiza, ante el esperado y frustrado regreso de Perón, la encontró políticamente desarmada como para poder definir y embanderarse masivamente con un alineamiento. En su postura expectante, de observadora no comprometida con los bandos en pugna, dió una tregua al enemigo y creó un destiempo respecto de los cuadros más combativos del movimiento popular."*⁷⁵

§.3. La contraofensiva burguesa

La burguesía más concentrada no permaneció ajena a todo el proceso. Sin desviarse de la concepción de defensa estratégica fue tomando partido en las luchas a través de sus diferentes fracciones y cuadros orgánicos, en la medida que el desarrollo de la lucha de clases los convocaba. Su mirada se mantuvo firme en el desarrollo de las contradicciones del peronismo y de éste con el movimiento de masas. Dió tregua o la quitó siguiendo un ritmo tal que esas

74. Juan Carlos Marín; *op. cit.*, p. 77.

75. *Ib.*, pp. 139/140.

contradicciones le favorecieran; la burguesía argentina logró alinear en una franja que cubría desde la alianza de clases hasta la tregua con las distintas fracciones del movimiento popular, capitalizando dicha acción la fracción ilustrada. Perón inició su ofensiva tan largamente esperada, había logrado una posición de fuerza dentro y fuera de su movimiento: dentro, a partir de la fracción burguesa de la clase obrera y fuera a partir de la tregua con la gran burguesía. La suerte estaba echada. Perón aumentó el caudal electoral obtenido cinco meses antes por Cámpora y era, sin lugar a dudas, la mayoría electoral del país.⁷⁶

*"Cuatro años habían pasado de aquellos días -mayo 1969- en que el problema del poder se había puesto a la orden del día para los sectores populares. En este período -69/73- cada fracción había logrado organizar una magnitud de poder e instrumentalizarla en la política que consideraba más correcta. Daba la sensación desde mayo de 1973 que el poder de la sociedad había dejado de estar concentrado y se había desmembrado en sus partes constitutivas a lo largo y ancho de todo el país; una fluidez en las acciones de las fracciones de las clases al tiempo que se profundizaba dramáticamente sus enfrentamientos. Ahora las fuerzas se expresaban como poder, cada una busca un territorio en el cual establecerse."*⁷⁷

Los combatientes revolucionarios dividen sus fuerzas; los grupos ligados al peronismo (Montoneros, FAR, FAP), aun cuando sin desarmarse tampoco accionan militarmente, abriendo un compás expectante. De alguna manera intentaban participar e influir en el rumbo del gobierno electo, lo que en algún grado ocurre durante la breve presidencia de Cámpora y algunas gobernaciones progresistas como la de Martínez Baca en Mendoza, Bidegáin en Buenos Aires, Obregón Cano en Córdoba, entre otros. Otros grupos

76. En las elecciones del 23 de setiembre de 1973 la fórmula Juan Perón-Isabel Perón triunfa con el 61,87% de los votos. En las elecciones del 11 de marzo del mismo año la fórmula Cámpora-Solano Lima obtuvo el 49,59%.

77. *Ib.*, p. 76.

armados, clasistas, persisten -aun con reparos- en las hostilidades. Tal es el caso del ERP, que discrimina entre el gobierno (al que no atacará en tanto éste se abstenga de hacerlo contra esta fuerza) y las empresas monopólicas y las fuerzas armadas burguesas, a los que sigue teniendo como blanco y para los que no hay tregua. Finalmente están los grupos menores que se desarman por entender que ha terminado el motivo de su lucha, incorporándose "lealmente" al movimiento triunfante.

El contraataque burgués a la ofensiva popular es conducido, iniciado y desarrollado fundamentalmente por las fuerzas políticas y sociales que constituían el alineamiento dominante en las fuerzas del nuevo gobierno de Perón.⁷⁸

Progresivamente se produce una alianza de las fuerzas políticas y sociales tradicionales del régimen y las del nuevo oficialismo gubernamental; producir la ruptura y desarme de la ofensiva popular unificó tácticamente a las fuerzas del régimen y las del gobierno nuevamente durante el período 73-76.

78. El viernes 28 se realizó en Olivos una reunión cumbre del Peronismo, presidida por Perón y con la presencia de los miembros del Consejo Superior y otras altas figuras partidarias. Rafael Sotelo -titular de la Cámara de Diputados del Chaco- y el capitán Sosa Molina, informaron en conferencia de prensa lo tratado. La transcripción textual de *Clarín* del 1 de octubre es la siguiente: 'Se declaró la movilización general en la lucha contra el marxismo, y quien rehuya esa consigna quedará inmediatamente separado de las filas partidarias. También se resolvió comenzar una campaña de esclarecimiento doctrinario, estableciéndose que los grupos y sectores que apoyan al justicialismo *deberán definirse sin cortapisas contra el marxismo*'. Como vemos el peronismo oficial se lanza a la 'caza de marxistas'. El verdadero enemigo de esta política, es la clase obrera, que no cesa en sus luchas, y el peligro de su organización independiente. El peronismo no quiere enfrentar a la oligarquía y al imperialismo, sino a la clase obrera." "Para Perón el enemigo no es la oligarquía y el imperialismo." (*Avanzada Socialista*, Año II, N° 78, 3 al 11/10/1973). Periódico publicado por el Partido Socialista de los Trabajadores.

§.4. Perón

Para esa ofensiva armada se llevó a cabo el reclutamiento de cuadros armados del aparato de Estado y organizaciones clandestinas. Los grupos paramilitares y la emergencia de una tendencia fascista, constituyen la posibilidad de una fuerza política de carácter armado, que goza de la complicidad del régimen.⁷⁹

Perón y la burguesía financiera coinciden en expropiar al poder popular el uso de la violencia directa a fin de recuperar para las fuerzas armadas del régimen del monopolio de la violencia directa, lo que hasta entonces había perdido. Para ello obstaculizó y reprimió todo intento de mantenimiento y desarrollo de un armamento de las fuerzas populares, en nombre de la presencia de un gobierno popular en la dirección de los aparatos de estado, maniobra tendiente a restablecer el monopolio del uso de las

79. "Perón había promovido, o al menos condonado, la legislación que los Montoneros criticaban; era presidente cuando, en 1974, Quieto, Caride y Firmenich fueron detenidos temporalmente uno tras otro; se hallaba en el poder cuando los semanarios montoneros *El Descamisado* y *El Peronista* fueron clausurados por decreto gubernamental; y no hizo absolutamente nada para reprimir la violencia derechista contra la izquierda peronista. [...] los ataques a los activistas de la izquierda comenzaron el 20 de junio de 1973, fecha de la matanza de Ezeiza y del retorno definitivo de Perón a la Argentina. [...] [las columnas de la Tendencia fueron atacados por los ocupantes del palco, armados con armas largas]. Murieron al menos veinticinco personas, entre ellas el montonero Horacio Beto Simone; el periodista de origen peruano Antonio Quispe, uno de los líderes de la región sureña de las FAR, fue mortalmente herido, y más de 400 personas sufrieron lesiones. El principal comentario de Perón al ser informado de la tragedia (y desviado ya su avión hacia Morón) fue que 'ha de haber un retorno al orden legal y constitucional'. La izquierda unánimemente hizo responsable de la agresión a Jorge Osinde, coronel retirado del ejército y subsecretario de Deportes en el Ministerio de Bienestar Social, a Alberto Brito Lima, líder del C. de O., a Norma Kennedy, peronista del ala derecha, y al capitán Ciro Ahumada; y los acusadores incluso publicaron fotografías que mostraban a Ahumada y a otros disparando contra la multitud, pero Perón no hizo nada." (Richard Gillespie, *Soldados de Perón*, págs. 190-91)

fuerzas armadas de la burguesía. Esta fue una tarea política primordial asumida por el caudillo "popular".

La táctica de Perón concuerda, en esta vección, con la táctica ya asumida por los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas. Por parte de las fuerzas armadas hubo complicidad con la táctica de Perón. Solo tuvo en contra la oposición oficial parlamentaria, oposición que, salvo casos aislados, tampoco rebasaba el plano de la formalidad, sea por carencia de determinación o por íntima complicidad con una política que no se atrevían a asumir pero aprobaban.⁸⁰

Como implementación práctica de esta política son declarados fuera de la ley el PRT, que no había aceptado el cese de hostilidades contra las fuerzas armadas y las empresas monopólicas, y clausurados numerosos medios de prensa revolucionaria, progresista, e incluso la tibiamente cuestionadora.

[...] "El hecho de que Perón no hiciera nada para evitar o condenar tales crueldades" (Gillespie se refiere a los ataques de las "Tres A") "rayaba en su aprobación, y no toleraba la menor crítica de la policía. En 1974, cuando Ana Guzzetti, una periodista peronista que trabajaba para **El Mundo**, diario con simpatías hacia el ERP, le preguntó en una conferencia de prensa si su gobierno estaba investigando las organizaciones parapoliciales de la derecha que habían asesinado a doce militantes peronistas y destruido veinticinco de sus locales durante la quincena anterior, Perón ordenó que se procediera legalmente contra ella por difamación. Fue detenida el mismo mes y 14 meses después secuestrada a su vez por los hombres a quienes había denunciado, que conducían unos Ford Falcon idénticos a los que usaba la Policía Federal. Los miembros de la Asociación de la Prensa de Buenos Aires emprendieron una huelga de protesta y seis días después fue encontrada apalazada, pero aún viva, en la autopista panamericana." (Idem, pág. 195).

Para mayores referencias a esa conferencia de prensa, véase el Documento Nº 16 del *Anexo documental*.

80. En este sentido debe recordarse las negativas de Balbín (líder de la U.C.R.) a ser mediador entre las organizaciones populares armadas y el gobierno para encontrar una salida negociada a algunas situaciones complejas, como por ejemplo un cese de hostilidades propuesto por el PRT-ERP.

La estrategia de la burguesía ilustrada comenzaba a objetivizarse en sus frutos: por una parte Perón (y, por extensión, el aparato "oficial" del peronismo) se demostraba incapaz de conducir y controlar su movimiento y al movimiento de masas en los moldes del sistema institucional; por otra, a la vez que desgastaba a los sectores populares, los desarmaba políticamente, ya que la herramienta que habían concebido como instrumento de "liberación nacional y social" (es decir antiimperialista y socialista) era la utilizada por la burguesía y el imperialismo en su contra con un alto grado de eficacia.

La intensa lucha desatada entre las fracciones antagónicas del peronismo en pos de la conquista de un sitio en el aparato estatal con el fin de desplegar desde allí su propio poder, y ejercitarlo contra la fracción opuesta, creó una fragmentación objetiva del poder instrumental del mismo. Las fracciones más radicalizadas del movimiento de masas aprovecharon la situación de relativa "neutralización" del primer momento de los aparatos represivos y se lanzan a ocupar los lugares en los frentes de masas buscando las formas de su movilización.

Perón fortalece su política de desarme del frente popular tanto profundizando el trabajo de desalojo institucional de los sectores progresistas comenzado por Lastiri,⁸¹ como mediante la incorporación de una ofensiva armada dirigida hacia las fracciones más radicalizadas de su movimiento.

Dos tácticas desarrollan esta política: una es la formación de un brazo armado "parapolicial" que la instrumentalice en gran medida. Se creó un organismo con asiento en el propio aparato de Estado

81. Raúl Alberto Lastiri, yerno de López Rega, quedó en ejercicio de la presidencia de la Nación entre el 13 de julio y el 12 de octubre de 1973, ante la renuncia de Cámpora acaecida en función de poder convocar a elecciones para que reasuma Perón. Lastiri produce radicales cambios en el gabinete, ajustándolo "a la medida" de Perón. Este se dedicará a la reestructuración de otras autoridades, de mayor rango. El 21 de enero del '74 le exige la renuncia al gobernador de la provincia de Buenos Aires, Oscar Bidegain, en abril del mismo año alienta el juicio político contra el gobernador mendocino Alberto Martínez Baca, etc.

(base operativa, financiamiento, etc.); las "AAA" (Alianza Anticomunista Argentina), con conexiones internacionales.⁸² Para conformarlo se reclutaron cuadros armados provenientes del propio aparato estatal, de aparatos paraestatales, e incluso delincuentes comunes. Con ellos se conformó una organización para que actuara en forma clandestina.⁸³ Dicha táctica resultaba concordante con lo que de hecho habían sido las acciones "paramilitares" de los servicios de inteligencia de las fuerzas

82. "La Operación Cóndor, clandestina coordinación de servicios de inteligencia de las dictaduras militares de los años 70 en el Cono Sur, no ha dejado nunca de estar vigente. [...] Las actas secretas de la junta militar chilena, publicadas en 1990 por el diario comunista chileno *El Siglo*, revelaron acuerdos al más alto nivel entre Pinochet, Strössner y Perón para reprimir a los refugiados chilenos, acuerdos que fueron ampliándose en los años siguientes con los regímenes militares en todo el Cono Sur. 'Perón está tan convencido como nosotros de que el marxista es irrecuperable', dijo Pinochet en 1974 al regresar de Asunción y Buenos Aires, en una sesión de su gabinete. En la Argentina uno de los principales aliados de la dictadura chilena fue la Triple A y sectores militares golpistas." Juan Jorge Faundes, desde Santiago, *Página/12*, Domingo 13 de junio de 1993.

83. "(...) La dirección política de la triple A la ejerció López Rega; la conducción operativa: [el comisario mayor Alberto] Villar, [Juan Ramón] Morales, [Rodolfo Eduardo] Almirón [ex policías expulsados de la repartición en forma deshonrosa] y el suboficial de la Policía Federal Miguel Angel Rovira. En la primera etapa la organización terrorista reclutó policías. Luego, fueron ingresando activistas políticos (Julio Yessi, Alberto Brito Lima [embajador en Honduras durante el gobierno de Carlos Menem], Norma Brunilda Kennedy, Felipe Romeo); militares (los coroneles López Osornio, Antonio Domingo Navarro [que dará el 'golpe de estado' contra Ricardo Obregón Cano], Russo, Oliva, Rosales y Seno Díaz, el mayor Bauzá y el capitán Mohamed Alf Seineldín); sindicalistas (Gregorio Minguito de la UOM Zona Norte; custodios de Luz y Fuerza; dirigentes de la UOCRA de Bahía Blanca; antiguos matones de Augusto Vandor; el dirigente 'aliancista' de SUTACA, Juan Carlos Sanguinetti); delincuentes y confidentes de los 'servicios' como Aníbal Gordon, Raúl A. Guglielminetti, Antonio Melquiades Vidal y Norberto Cozzani." Paoletti, Alipio; *El nacimiento de la triple A*, en *Crisis* Nº 44, julio de 1986. Cfr. también Ignacio González Janzen, *La Triple-A*.

armadas a partir del "cordobazo".⁸⁴ Fue significativa la permisibilidad de los aparatos de Estado respecto a la táctica política-militar de Perón para enfrentar la radicalización de su movimiento y de las acciones de las masas.

La otra, ligada a la primera, es la convalidación de la política armada de las fracciones de su movimiento en la implementación de acciones "golpistas", como lo constituyó el "navarrazo".⁸⁵

Tanto el aparato armado (fuerzas armadas, fuerzas de seguridad y fuerzas de represión) como la oposición oficial parlamentaria miraban con íntima complicidad el proceso, mientras el peronismo asumía el costo político de los enfrentamientos.

84. La táctica de la detención-desaparición de personas comenzó con el abogado Néstor Martins y su cliente Zenteno, en diciembre de 1970. No es que fueran los primeros desaparecidos (una década antes tuvo amplia resonancia la desaparición de Felipe Vallese), sino que a partir de allí comienza a practicársela en forma sistemática.

85. "A fines de febrero de 1974 se produjo en Córdoba el alzamiento del jefe de la policía local, el coronel Antonio Domingo Navarro, y las bandas de derecha arremetieron con absoluta impunidad. El saldo fue una veintena de muertos.

"Los sucesos de Córdoba se iniciaron el 27 de febrero, cuando el gobernador Ricardo Obregón Cano decidió destituir a Navarro para poner fin a la ola de provocaciones propiciada desde la Jefatura de policía. Pero Navarro no sólo se rebeló frente a la autoridad constitucional, sino que ocupó la ciudad con los efectivos policiales y repartió armas de guerra a unos 200 militantes de los grupos de derecha. Violentos enfrentamientos -de los que fui testigo- se produjeron en diversos puntos de la ciudad, entre manifestantes desarmados que protestaban contra el golpe y los policías y paramilitares movilizadas por la derecha.

"Al anochecer fueron arrestados en la Casa de Gobierno de Córdoba el doctor Obregón Cano, el vicegobernador Atilio Hipólito López, legisladores y sindicalistas leales. En las calles seguían los tiroteos y durante una semana la ciudad permaneció en manos de los grupos armados de Navarro." Ignacio Golzález Janzen; *La Triple-A*, pp. 112/113.

En síntesis:

Decisión de imponer un sentido regresivo al proceso. Adopta una táctica político-militar contra los cuadros revolucionarios del movimiento.

El gobierno produce la declaración de ilegalidad a los combatientes revolucionarios del PRT-ERP.

Ofensiva armada de Perón contra las fracciones radicalizadas de su movimiento.

Tregua de la burguesía financiera con la fracción burguesa del proletariado. Tregua con la burguesía nacional; acatamiento del "pacto social": estabilidad de los precios y de los mercados.

§.5. Sectores populares y la ofensiva político-militar de Perón

Las fuerzas populares, una vez logrado su triunfo táctico electoral, intentaron mantener la ofensiva, pero las nuevas condiciones en que se agudizaron e intensificaron los enfrentamientos políticos y sociales las fueron llevando a una situación en que la correlación de fuerzas se les tornó cada vez más desfavorable. Es que los sectores populares, que apostaban a una profundización del proceso con Perón, se encontraron desguarnecidos frente al ataque político de su líder, tanto más cuanto que el mismo adquirió carácter armado. Frente a esto no tienen una estrategia unificadora. El desconcierto para vastas fracciones en los primeros meses dará a la burguesía el tiempo necesario para implementar definitivamente su iniciativa.

Se debilitó la fuerza de masas de la ofensiva popular y los sectores más combativos concentraron su acción en la búsqueda de la capacidad para enfrentar las ofensivas armadas generalizadas contra el movimiento popular. Se gestó un proceso cuya intensidad señalaba que el mismo no podía ser remitido ni reducido a la decisión y acción de las organizaciones revolucionarias en ese momento, a no ser que se admitiera -a partir de ello- que dichas organizaciones eran ya organizaciones de masas.

§.6. La gran burguesía financiera

El proceso de democratización cuyos orígenes hay que ubicar a partir de mayo de 1969, se había ido incrementando de tal modo que no había podido ser desarmada ni aun con la masacre de Trelew,⁸⁶ indiscutiblemente propiciado por sectores adversos a la reinstitucionalización capitaneada por la fracción "ilustrada", y mucho menos a partir de la convocatoria electoral en 1973.

En esas condiciones, la burguesía ilustrada decide pasar lentamente a una ofensiva como manera de profundizar y direccionar las condiciones del enfrentamiento. En junio del '74 la burguesía financiera rompe la situación de tregua económica que sus sectores habían otorgado inicialmente al gobierno peronista (el pacto social pergeñado por el ministro de economía José Ber Gelbard) y abre con ello un nuevo frente de lucha que estaba medianamente neutralizado en los sectores obreros, iniciando de esta manera su ofensiva. De esta forma debilitaba además a las fracciones burguesas comprometidas con el proyecto peronista.⁸⁷

86. Con este nombre se conoce el fusilamiento ocurrido en esa ciudad el 22 de agosto de 1972 de 16 prisioneros políticos que fracasaron en su intento por escapar de la prisión de máxima seguridad de Rawson el 15 de agosto. Los prisioneros se entregaron pacíficamente pidiendo que se garantizara sus vidas, para lo cual convocaron a la prensa y a un juez.

87. La burguesía argentina dividió sus fuerzas ante el proceso electoral: una fracción se incorporó a la alianza de clases ofrecida por el peronismo y que se formalizó en el FREJULI mientras el resto de la burguesía financiera argentina si bien simpatizaba con distintas alianzas menores (AFP, AFR, etc.) miraba "desde arriba" el proceso, otorgando una tregua en todos los frentes.

De la alianza entre ambas surgió el "pacto social" formalizado entre las organizaciones empresariales y la CGT.

Capítulo V

El cambio en la correlación de fuerzas

El movimiento popular distribuyó sus fuerzas a partir del período 1971-73 a lo largo del espacio que creaba la distinción "régimen"- "gobierno", concentrando su ataque político al gobierno y debilitando y aun desmovilizando sus fuerzas de lucha contra el régimen. Este inmediatamente concentró su esfuerzo en aislar y aniquilar a las fuerzas que mantenían su lucha contra él; proceso que si bien pasó en gran medida inadvertido durante el período '71-'73; será posteriormente explicitado y enfatizado por las fuerzas del régimen como su convocatoria más nítida al resto de las fuerzas políticas de la burguesía argentina: la lucha contra la subversión.¹

A. La situación de guerra civil

Todo intento por comprender esa situación de la Argentina, así como el surgimiento de las tendencias que actualmente nos

1. *"La lucha frontal contra lo que, para nosotros, era ya el enemigo subversivo, se hacía especialmente difícil en lo relativo al aislamiento en que nos encontrábamos."*

"El elemento unificante que hubiera podido ser, teóricamente, la lucha antisubversiva, no era apreciado entonces con la claridad de cinco años más tarde." Lanusse A.; *op. cit.*, p. 133.

envuelven en su desarrollo, nos conduce a una reflexión acerca del carácter social de la particular situación de guerra vivida por aquellos años.

El momento militar es el punto más alto, definitorio de la lucha de clases, al que se llega más allá de la voluntad. Es la expresión que asume la confrontación cuando la burguesía ve amenazada su existencia como clase y busca el aniquilamiento de la fuerza social política que le disputa el poder. En esa situación no queda más mediación que las armas. El arma de la crítica cede paso a la crítica del arma.²

Esta presentación de los hechos se enfrenta a un problema de concepción. Existe la tendencia a conceptualizar desde la teoría burguesa a la guerra: como conflicto entre Estados nacionales. Por supuesto que la mera "represión" o el "terrorismo" no tienen, al menos instrumentalmente, la capacidad de definir una situación de lucha armada como de guerra. Pero cuando la política armada estatal reemplaza la represión por la aniquilación como única relación con el enemigo de clase nos encontramos, entonces, en un espacio en el que las leyes de la guerra comienzan a hegemonizar las acciones y las relaciones entre las fuerzas sociales políticas en pugna por sus metas.

La acción de los aparatos "paramilitares" de la política armada del régimen aumenta el promedio de secuestros y desapariciones, desde fines de 1970 hasta julio de 1976, de uno cada dieciocho días, a un número no inferior a las cinco personas diarias. Es decir que la tasa de actividad paramilitar y parapolicial, en función de las desapariciones producidas, se incrementó en un 9.000% en menos de seis años.

2. "[...] las guerras civiles también son guerras. Quien admita la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles, que en toda sociedad clasista representan la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento - naturales y en determinadas circunstancias inevitables- de la lucha de clases. Todas las grandes revoluciones lo confirman." Lenin; *El programa militar de la revolución proletaria*, en *Obras Completas*, tomo XXX, p. 140. (Publicado en octubre de 1917).

Pese a los gestos de heroicidad, fue el desconcierto, el desarme ideológico, la dispersión de fuerzas, la respuesta que se configuró en importantes sectores sociales que constituían el movimiento popular, ante el sistemático hostigamiento y amedrentamiento de las acciones clandestinas.

La decisión que había tomado la gran burguesía financiera respecto a la ejecución de una política de aniquilamiento de lo que denominaba "subversión", no fue clara y totalmente comprendida por muchas de las diferentes fracciones sociales y políticas que configuraban el movimiento de masas, ni por muchos de sus cuadros intelectuales, políticos o gremiales. Estos, en su gran mayoría, no se sentían involucrados en la denominación de "delincuentes subversivos". Con ingenuidad se pensaba que esta determinación involucraba sólo a quienes empuñaban las armas.

De hecho, no era comprendida la caracterización social y política que el régimen tenía de las condiciones de la situación argentina: la consideraba una situación revolucionaria. Se comportaba con la convicción de que su situación era de guerra; el campo popular, en cambio, se fracturaba en distintas interpretaciones de la situación. Lo que no se comprendía es que el régimen no se reducía a un conjunto de militares tecnócratas al servicio de los intereses de una fracción de capitalistas, sino de la *conducción política de la unidad burguesa, en condiciones de guerra*. El carácter de esa guerra, en la percepción de la burguesía, coincidía con la frontalidad implícita en el desarrollo de la lucha de clases. De ahí su decisión firme y sin transacciones ante lo que visualizaba como subversivo: aniquiló sin vacilación pero con mesura, dadas las condiciones del país, porque en ello estaba comprometida su propia existencia social.

El ritmo de la acción política burguesa estuvo permanentemente subordinado al desarrollo de la luchas de clases; esa adecuación no respondía a una vocación académica ni ideológica. La crisis social y política por la que atravesaba la dominación burguesa, consecuencia de una crisis de hegemonía en su propio seno, se había expresado con profundidad en la diversidad de perspectivas de sus

propios cuadros armados. El problema central de la burguesía argentina consistía en cómo remediar su crisis sin que las consecuencias de su resolución fueran aprovechadas -como tendía a suceder sistemáticamente- por la acción del movimiento de masas.

Las fuerzas armadas del régimen habían definido como eje de su política estatal de reordenamiento del sistema institucional nacional la "aniquilación de la delincuencia subversiva". Por otra parte una fracción de los llamados "delincuentes subversivos" asumieron la constitución de un "ejército popular" como el instrumento estratégico fundamental de ese período en la lucha de clases.

B. ¿Quién determina la guerra?

¿Por qué la lucha de clases asumió la forma de guerra? Así como la existencia de la lucha de clases no depende de ninguna voluntad subjetiva en particular, como ya señalamos, puesto que refiere a una ley correspondiente a determinadas formaciones económico sociales, la guerra tampoco está subordinada al ámbito de la subjetividad. La guerra es una etapa más (la fase superior) de la lucha de clases.³ Ella puede ser conducida, pero su existencia sólo expresa la realidad que ha asumido la relación entre las clases durante un determinado período histórico.⁴

3. Cfr. Nievas, Flabián; *Los estadios del proceso de la lucha de clases*.

4. "[...] la guerra civil es la forma más enconada de la lucha de clases. En esta forma, una serie de choques y batallas de carácter económico y político se repiten, acumulan, amplían y agravan, llegando a transformarse en lucha armada de una clase contra otra [...]." Lenin; *La revolución rusa y la guerra civil*, *Obras Completas*, tomo XXXIV, p. 222 (setiembre de 1917).

"La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para solucionar las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo." Mao Tse Tung; "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China", en *Selección de escritos militares*, p. 84 (diciembre de 1936).

En estas condiciones, la burguesía fue creándose una territorialidad propia que le permitió viabilizar su ofensiva contrarrevolucionaria a partir de marzo de 1976; hasta ese momento estuvo constreñida al desarrollo que asumió la lucha de clases, sobre la cual podía incidir, pero no ser factor decisivo sino hasta muy avanzado el año 75.⁵ Impuso una táctica política a partir de la cual amenazó y coaccionó a todos los sectores sociales y los obligó, como eje del alineamiento de todas las políticas que se expresaban legítimamente en el seno del régimen, definir sus posiciones respecto a la "subversión". En todo ese período en que las fuerzas centrales y auxiliares no estaban aún unificadas, esa fue su táctica de confluencia política; tanto los partidarios del gobierno, como los partidarios del régimen, alinearon sus fuerzas y sus convicciones contra la "subversión". Por supuesto, mantuvieron sus diferencias acerca de la prioridad que le correspondía en relación al proceso político general.

C. La subversión

El enemigo declarado de la burguesía y sus fuerzas armadas era la "delincuencia subversiva" o, más sencillamente, "la subversión". Pese a esta "extraña" denominación, este sujeto no era otro que la fuerza revolucionaria, cuyo proceso de gestación, emergencia y constitución hemos venido delineando en estas páginas. La designación del sujeto revolucionario solamente como "subversivo" intenta licuar el carácter histórico político del mismo, ya que la acción y finalidad de éste iba más allá de intentar subvertir el orden de

5. En nuestra perspectiva, la burguesía financiera pierde la iniciativa en la lucha de clases en 1969 y vuelve a retomarla *precariamente* a partir del G.A.N., *francamente* a partir de Ezeiza, y *abiertamente* a partir de marzo de 1976. Durante esos siete años la clase obrera, los sectores populares, las fracciones más radicalizadas, si bien pierden la iniciativa del proceso general en la lucha de clases, cierto es que en forma pendular logran importantes avances en el ejercicio de la misma, imponiéndola en más de una ocasión al resto de la sociedad.

relaciones sociales existentes; buscaba (y esto es fundamental) imprimir un nuevo ordenamiento de carácter específico, un ordenamiento social asentado no en la tasa de ganancia sino en la solidaridad, no en la coerción sino en la creación, no en la división de clases, sino en la igualdad social. Y, para ser más precisos, no sólo "buscaba". De hecho, producía este nuevo ordenamiento. Esto es sustancial para comprender el carácter del genocidio ocurrido a posteriori. Precisamente por ser su carácter más real que potencial es que se llega al momento militar. La violencia desnuda, directa, es fundante de las relaciones sociales, y así emerge en el momento de fundación o refundación de dichas relaciones. Esas relaciones van conformando un entramado, constituyendo una territorialidad. Se había desarrollado, en efecto, una nueva territorialidad, un territorio que pugnaba con otro territorio, ambos asentados sobre una misma geografía.⁶ Esas relaciones sociales originales, incompatibles con las capitalistas, pugnaban con éstas por expandirse, y esa puja se dirimió militarmente.

No era la subversión, por tanto, un fenómeno de corta data. Tenía, hacia 1975, casi una década de existencia (claro que totalmente desarrollada sólo a partir de fines de los '60). Conceptualizarla le había costado tiempo a la burguesía. La llamada "ley anticomunista" iba, groseramente, en esa dirección.⁷

6. Sobre la noción de territorio que estamos usando, cfr. Flabián Nievas, *Hacia una aproximación crítica a la noción de "territorio" en Nuevo Espacio. Revista de sociología*, Nº 1.

7. Incursionar en el tema insurreccional argentino nos remite, de inmediato, como mínimo, al subcontinente. La situación en América latina, y con mucha centralidad en el cono sud, era, para los primeros años de la década del '70, de guerra revolucionaria.

De acuerdo a la tesis de Toni Negri, estaba operándose en ese período, a escala mundial, la reconversión del capitalismo con la consecuente transformación de la figura del proletario: del obrero masa al obrero-social, razón que habría sido el disparador de esa crisis de hegemonía capitalista. Cfr. Negri, Antonio; **Del obrero masa al obrero-social**, Anagrama, Madrid, 1977.

La burguesía siempre mantiene, claro está, una política armada, pero los instrumentos que emplea en la implementación de su dominación aparecen "naturalizados" como elementos "necesarios" para la mantención de un orden que, en épocas corrientes, aparece como el único. Los enfrentamientos sociales que ésta provoca también se apoyan en una lógica autojustificatoria cuando no se enfrenta con un contrapoder; y, precisamente, en esta lógica se intenta instalar el conflicto con la denominación de "delincuencia" subversiva.

D. La disgregación de la fuerza

El cambio en la correlación de fuerzas se expresó institucionalmente en el golpe que desplazó a Cámpora.⁸ La transición de Lastiri no fue sino el prólogo del gobierno de Perón. La burguesía rompió la tregua económica (formalizada en el "pacto social" firmado durante el período camporista), que fue un "impasse" de reacomodamiento institucional, mientras profundizaba su ofensiva armada contra los cuadros más combativos del pueblo. Desabastecimiento por acaparamiento de artículos de primera necesidad, ilegalización de huelgas por salarios (17/6/74), modificación del Código Penal (retornando a las figuras más reaccionarias del Código de la dictadura lanusista), veda de carne vacuna, ley de prescindibilidad, carestía generalizada (durante 1974 aumentó el 40,1% el costo de vida), son las consecuencias de esta determinación. La clase obrera, en tanto, al propio tiempo que distendía la

8. El ensañamiento con lo que había representado Cámpora llegó al punto que, un año después de dejar el Ejecutivo nacional, se lo hace renunciar a la embajada en México, y el Partido Justicialista pide su juzgamiento y expulsión. El 22 de abril de 1975, es formalmente expulsado del justicialismo. Al golpe contra Cámpora le siguió otro (Córdoba, 1974), denominado periodísticamente "navarrazo", ya que el Cnel. Navarro, jefe de la Policía de Córdoba, desaloja a las autoridades constitucionales de esa provincia.

disciplina laboral, presionaba por el sostenimiento de sus condiciones corporativas.

Fracciones del movimiento obrero llegaron, incluso, a discrepar con Perón por su política frente a los cuadros populares combativos del peronismo. De todos modos, no eran sino remezones en el retroceso en que estaba inmerso.

Su último estertor de autonomía política fueron las grandes movilizaciones de junio y julio de 1975. Esta victoria táctica, de carácter clasista, fue insuficiente para torcer el rumbo estratégico del período; su provenir estaba fijado: Villa Constitución había sido, unos meses antes, el anuncio del camino para la clase obrera más combativa: la represión armada.

Una fuerza está dispersa cuando sus distintos componentes actúan desincronizadamente entre sí y de modo desfasado respecto del ritmo de la lucha de clases, con perspectivas que comienzan a ser particulares de cada fracción, perdiendo la acción del conjunto. No está demás remarcar que esta dispersión actúa no en la voluntad de los hombres, sino en la objetividad de sus acciones.

Al repliegue de parte de la pequeña burguesía debemos sumarle otras situaciones que conjugan el panorama de dispersión de las fuerzas.

Por un lado la clase obrera, sin cejar en su lucha, se repliega sobre sí misma, dándole a sus confrontaciones un carácter que, aunque clasista, era -en lo fundamental- una lucha limitada a su propia existencia de clase, sin salirse del plano de lucha estructural: ausentismo laboral, baja en la productividad, aumento creciente de conflictos laborales. Su máximo horizonte -momento en que logró romper esas condiciones corporativas- fueron las movilizaciones políticas de 1975 como consecuencia de las decisiones en materia de política económica que tomó el gobierno de Isabel Perón (cuyo remate fue el "rodrigazo"). En las mismas la clase obrera fue mucho más allá de las decisiones de sus conducciones gremiales y políticas, incorporando en sus movilizaciones a las metas sólo salariales, fines políticos: pero estos objetivos eran

inmediatos y defensivos. Tras el alejamiento de López Rega (fundador y jefe de la A.A.A. y hombre del círculo íntimo de Perón) en julio de 1975 del ministerio de Bienestar Social, la fuerza del movimiento decreció.

Las organizaciones político militares más importantes se encuentran en distintas situaciones intentando desarrollarse en plena involución. Las distintas organizaciones realizan grandes esfuerzos para evitar la dispersión; pese a lo cual es cada vez mayor el destiempo entre las tareas que exige el ritmo del proceso de la lucha de clases, con la burguesía lanzada de lleno a la ofensiva en todos los frentes, con los límites objetivos con que se enfrentaban estas organizaciones. Montoneros, que en octubre de 1973 se había fusionado con FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias, de tronco marxista-populista), tras su corto y no muy firme paso por la lucha institucional, pasa nuevamente a la clandestinidad en setiembre de 1974. Mientras tanto el ERP se lanza a una guerra "privada" luego del fusilamiento masivo de los rendidos tras el frustrado intento de copamiento del Regimiento de 17 Infantería Aerotransportada de Catamarca (11/8/74), que suspende poco después con escaso o nulo rédito militar y desgaste político.⁹

Ambas organizaciones, troncales en lo que hace al desarrollo de un ejército popular, se debatían -objetivamente- en distintos intentos de romper el creciente cerco que las aislaba de las masas, pese a que en ese momento no lo visualizaban de tal modo.

Montoneros incursiona de nuevo en el terreno de las instituciones burguesas en abril del '75, en las elecciones legislativas y gubernamentales de la provincia de Misiones, con un magro resultado.¹⁰ El ERP lanza en diciembre de ese año un ataque masivo

9. La campaña de represalias contra el ejército (insignificante desde el punto de vista cualitativo) quedó suspendida luego del accidente que le costara la vida a la niña María Viola, en diciembre del '74.

10. La fórmula apoyada por Montoneros (el Partido Peronista Auténtico, que postulaba como gobernador a Agustín T. Puestos) apenas logró el 10% de los votos, en un lejano tercer lugar, frente al 85,5% que sumaron los dos partidos principales de la burguesía (Frejuli y UCR).

contra una unidad del Ejército que resulta rechazado, con cuantiosas pérdidas. A partir de ese momento, la irreversibilidad de la derrota comienza a ser percibida por los dirigentes de estas dos organizaciones.¹¹

El ritmo de la lucha de clases impreso por la burguesía no pudo ser soportado por las vanguardias revolucionarias. En febrero de 1975, cuando el proceso sudcontinental tenía un claro sentido contrarrevolucionario, se había constituido la Junta Coordinadora Revolucionaria, que agrupaba al ERP argentino, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) boliviano y el Movimiento Nacional de Liberación Tupamaros (MNL-T) uruguayo.¹²

El lento proceso de adecuación no se correspondía con la realidad y velocidad de la lucha. El 24 de marzo, la burguesía más reconcentrada de Argentina puso fin al experimento institucional abierto el 25 de mayo de 1973, toda vez que su función había sido totalmente cumplida: las masas desarmadas políticamente, las vanguardias cercadas y en proceso de aniquilamiento, su propia fuerza unificada en el aparato de Estado, aun cuando debió mantener la ambivalencia entre legalidad y clandestinidad (que muestra el grado de dificultad, aun en ese momento, con que contó la burguesía para dar el baño de sangre).

Para julio de 1976, en plena retirada, las fuerzas revolucionarias hacen el último intento de unificación para fortalecerse

11. Como todo proceso de toma de conciencia, no ocurre espontáneamente. Ya a principios de agosto del '75, el ERP presentó un formal ofrecimiento de tregua, que ni siquiera fue considerado por las fuerzas de la burguesía. Contaba para ello con la incondicional complicidad de los partidos mayoritarios, que avalaban, así, la continuidad de la guerra hasta la eliminación física de la fuerza revolucionaria.

12. Esta experiencia, aunque tardía y condenada al fracaso, no dejó de ser una demostración del grado de desarrollo alcanzado por la fuerza revolucionaria sudcontinental: en pocos meses pusieron en producción la pistola ametralladora JCR-1, de diseño y fabricación propia, en plantas clandestinas.

frente a un enemigo arrollador, como lo es la burguesía cuando se ha puesto en cuestión su dominio. La muerte de Mario Roberto Santucho significó un golpe letal para este intento.

A partir de entonces, el descalabro significó la masacre de la fuerza, y con ella, el avance incontenible de las medidas antipopulares impulsadas por el capital.¹³

13. Véase en el *Anexo Documental* el Documento Nº 17.

Anexo Documental

Anexo Documental

Documento N° 1

Notas sobre "iniciativa"

"En toda guerra, las partes beligerantes se disputan la iniciativa en un campo de batalla, en un teatro de operaciones, en una zona de guerra e incluso a lo largo de toda la guerra, ya que **la iniciativa significa la libertad de acción para un ejército**. Todo ejército que con la pérdida de la iniciativa, se ve forzado a tomar una decisión pasiva, deja de ser libre y corre el peligro de ser derrotado y exterminado. Como es natural, ganar la iniciativa es más difícil en la defensa estratégica y en las operaciones en las líneas interiores y más fácil en las operaciones ofensivas en las líneas exteriores... La cuestión de la iniciativa es aún más vital en la guerra de guerrillas. Porque las unidades guerrilleras en su mayoría operan en circunstancias muy difíciles: combaten sin retaguardia, se enfrentan con sus débiles fuerzas a las poderosas fuerzas del enemigo, no poseen suficiente experiencia (cuando se trata de unidades guerrilleras recién organizadas), están aisladas unas de otras, etc. No obstante, la iniciativa en la guerra de guerrillas puede obtenerse con la condición esencial de que aprovechemos las debilidades del enemigo. Aprovechando la insuficiencia en efectivos de las

fuerzas enemigas (desde el punto de vista de la guerra en su conjunto), las unidades guerrilleras pueden utilizar audazmente vastas zonas como terreno de operaciones. Aprovechando que el enemigo combate en suelo extranjero y lleva a cabo una política de extrema barbarie, las unidades guerrilleras pueden granjearse con audacia el apoyo de millones y millones de personas. Aprovechando las torpezas del mando enemigo, las unidades guerrilleras pueden dar libre curso a su ingenio... La **iniciativa** puede conquistarse definitivamente sólo después de la victoria en una ofensiva. Debemos organizar toda operación ofensiva por nuestra propia iniciativa, y no porque nos veamos obligados a hacerlo. El empleo flexible de las fuerzas gira en torno al esfuerzo para tomar la ofensiva y, del mismo modo, la planificación es necesaria para asegurar el éxito de la ofensiva. La **defensa táctica** carece de todo sentido si no apoya directa o indirectamente una ofensiva. La decisión rápida se refiere a la duración de una ofensiva. La ofensiva es el único medio para destruir a las fuerzas enemigas y también el medio principal para conservar las propias fuerzas; la defensa y la retirada puras y simples sólo desempeñan un papel temporal y parcial en la conservación de las propias fuerzas, y son totalmente inútiles para aniquilar a las fuerzas enemigas." Mao Tse Tung: "Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón", en *Selección de escritos militares*, pág. 174 y 175.

Veamos otro párrafo del propio Mao sobre este tema:

"La iniciativa significa aquí la libertad de acción de un ejército, a diferencia de la situación en que las tropas quedan privadas de esta libertad. La libertad de acción es una necesidad vital del ejército, y en cuanto la pierde, el ejército se encuentra al borde de la derrota o de la destrucción. El desarme de un soldado es la consecuencia de haber perdido su libertad de acción, y de verse reducido a la pasividad. Lo mismo puede decirse en cuanto a la derrota de un ejército. Por ello, en una guerra, ambos bandos se empeñan enérgicamente en lograr la iniciativa y evitar la pasividad...

...La iniciativa es inseparable de la superioridad de la capacidad para hacer la guerra, en tanto que la pasividad es inseparable de la inferioridad en ese terreno. Tal superioridad o inferioridad constituyen, respectivamente, la base objetiva para la iniciativa o la pasividad. Como es natural, se puede mantener y desarrollar mejor la iniciativa estratégica por medio de la ofensiva estratégica, pero mantener la iniciativa durante toda la guerra y en todos los frentes, es decir, tener la iniciativa absoluta, sólo es posible en condiciones de superioridad absoluta...

...Por medio de esa superioridad e iniciativa locales en muchas campañas, podremos crear gradualmente la superioridad e iniciativa estratégicas y salir de la inferioridad y pasividad estratégicas. Tal es la relación mutua entre la iniciativa y la pasividad, entre superioridad y la inferioridad". Extractos de Mao Tse Tung: "Sobre la guerra prolongada", en *Selección de escritos militares*, pág. 261/263.

Documento Nº 2

Pronunciamiento del movimiento estudiantil, de 1964.

“El Consejo Nacional de Centros de 1964, reunió 60 Centros de ocho Federaciones. El Vocero de FUA de Setiembre decía: ...‘el CNC ha sido una actividad verdaderamente exitosa, hecho que podemos justipreciar en primer lugar por su composición auténticamente representativa de importantes sectores de la vida estudiantil argentina, expresados en Centros de toda la República; en segundo lugar por el singular valor que representa la aprobación por parte del CNC del Plan de Lucha de la FUA, válido para todo el país. Esto tiene gran importancia, pues implica dar por vez primera una línea general al accionar estudiantil, jalonada por metas comunes y enraizada con la problemática de cada lugar.’”

El Plan de Lucha decía lo siguiente:

Resolución del CNC sobre el Plan de Lucha

“Este Consejo Nacional de Centros, teniendo en cuenta la situación nacional y universitaria analizada a la luz de las ideas que formulara el Congreso Nacional de Estudiantes, el informe presentado por la J.E. y que este CNC aprobara, y a los efectos de contrarrestar radicalmente el efecto que tuvieron para el movimiento estudiantil el carácter aislado y la calidad defensiva de las luchas que sostuviera en la Universidad, así como reforzar de esta manera la participación masiva de los estudiantes en la movilización de todo el pueblo:

Resuelve:

1) Promover una ofensiva en escala nacional del movimiento estudiantil, capaz de decidir la orientación de la Universidad como la postula en su programa la FUA, poniendo en ejecución un plan de lucha de los estudiantes cuyos objetivos generales, extraídos del programa del Congreso de Rosario, son:

1. Por el apoyo del activo movimiento estudiantil a las luchas de los trabajadores y el pueblo argentino.

2. Por el aumento del presupuesto universitario en diez millones anuales destinados a:

- el otorgamiento de 5.000 becas estudiantiles de \$ 6.000 mensuales cada una.
- a la ampliación y mejor retribución del personal docente de la Universidad.
- a la investigación ligada a las auténticas necesidades del país.
- a dar cumplimiento pleno del escalafón del personal no docente de la Universidad.
- a la creación y mejoramiento de bibliotecas, comedores y residencias estudiantiles.

Parte de estos fondos deben provenir de la reducción del servicio militar obligatorio a seis meses, disminuyendo el presupuesto militar y represivo.

3. Por la eliminación de la ayuda estatal a la Universidad Privada y de toda legislación que así lo determine.

4. Por el rechazo de los subsidios extranjeros a la Universidad, causantes de la deformación de la enseñanza y la cultura nacional.

5. Por la desaparición de las medidas y criterios limitacionistas en la Universidad (exámenes de ingreso, formas de promoción, horarios, etc.).

6. Por la plena vigencia de la autonomía universitaria, del cogobierno y la democracia interna en la Universidad, derogando todo tipo de medidas tendientes a restringirla (uso de los recintos universitarios, carteles, etc.).

7. Por un contenido nacional de la enseñanza y contra el irracionalismo, clericalismo, y las concepciones tecnócratas y científicas que desvirtúen ese carácter.

8. Por el cumplimiento del estatuto del Docente y de la Ley 1.420.

9. Por la defensa del patrimonio nacional (ocupación de las áreas petroleras, comercio exterior independiente, relaciones con todos los países del mundo), contra la carestía de la vida y la desocupación, por la reforma agraria.

10. Por el imperio pleno de las libertades públicas, por la derogación inmediata de la legislación represiva y contra todo intento de sustituirla (modificaciones al Código Penal, estatutos proscriptivos, etc.).

A ese efecto el CNC decide:

Instar a todos los Centros de Estudiantes del país a discutir ampliamente las condiciones particulares de aplicación del plan de lucha en cada Facultad, para movilizar en aquel sentido a los estudiantes así como planear los tipos de tareas más eficaces para su aplicación.

Instar a las Federaciones a que coordinen en escala regional las acciones del plan de lucha, a través de sus organismos de gobierno.

Instar a la J. Representativa y a la J.E. de la FUA a hacerlo asimismo en escala nacional.

2) Engarzando en el criterio general resuelto en el punto anterior y para vigorizar desde ya la acción del movimiento estudiantil en escala nacional, a la vez que para enfatizar el significado del Plan de Lucha de los estudiantes, éste CNC resuelve:

Promover la realización, por parte de todo el movimiento estudiantil, de la primera jornada nacional del Plan de Lucha de los Estudiantes, que se verificará a través de actos, asambleas, marchas, paros y/o ocupaciones, que se centrarán:

Primero: En la intensificación en esa jornada de las luchas predominantes en el lugar.

Segundo: En el esclarecimiento de la vinculación de esas luchas con la perspectiva general de los objetivos del plan de lucha de los estudiantes.

Tercero: En la difusión del programa del plan de lucha, atendiendo a las cuestiones fundamentales que la realidad universita-

ria y nacional actual determina.

Considerando que el objetivo general del movimiento estudiantil expresado por los Congresos de la FUA de aliar a los estudiantes al pueblo argentino en su lucha por galvanizar la unión obrero-estudiantil, y que en este momento los trabajadores protagonizan las trascendentales etapas de su plan de lucha: que en la aplicación de las dos primeras etapas de dicho plan se verificó una ponderable acción solidaria de los estudiantes a través de asambleas, marchas y ocupaciones, promovidas nacionalmente por la FUA; este CNC resuelve:

Ante la tercera etapa del plan de lucha de la CGT, caracterizada por la realización de Cabildos abiertos, marchas y concentraciones, así como la comercialización directa al costo de los artículos de primera necesidad, instar a todos los centros y Federaciones del país para que se promuevan la creciente participación de todos los estudiantes en acciones que vuelvan a concretar la adhesión del estudiantado en la lucha de los trabajadores." Tomado de Carlos A. Ceballos: *Los estudiantes y la política universitaria (1955-1970)*, pág. 84-88.

Documento Nº 3

Fragmentos de las Resoluciones del VII Congreso de la Federación Universitaria Argentina, de octubre de 1965.

"En lo nacional"

I. Apoyo estudiantil a los sectores populares en lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida y supresión del régimen de explotación y dependencia en el camino de la liberación nacional.

II. Nacionalización de la industria, la banca y el comercio en las manos de monopolios imperialistas (yankees, ingleses, alemanes, etc.) y de las fuentes de materia prima y combustibles que sirvan para alimentar la industria pesada y desarrollar la liviana.

III. Ruptura inmediata con los organismos financieros imperialistas, ocupación de las áreas petroleras sin indemnización alguna para las compañías explotadoras.

IV. Reforma agraria radical y profunda, expropiando sin indemnización la tierra de los latifundistas y entregándola sin cargo a los que la trabajan.

V. Por el desarrollo del comercio exterior con todos los países del mundo en pie de igualdad y sobre la base del beneficio mutuo.

VI. Destrucción total de la legislación y el aparato represivo antipopular y democratización de las fuerzas armadas.

VII. Política exterior independiente, establecimiento de relaciones amistosas con todos los pueblos del mundo, en particular reanudación de vínculos diplomáticos con la República hermana de Cuba. Solidaridad con todos los pueblos que luchan por su liberación nacional.

VIII. Encarar una activa lucha por la paz mundial, el desarme general y completo y en apoyo a los movimientos de liberación nacional tendientes a destruir al imperialismo, principal enemigo de la paz.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ACTUARÁ PARA IMPULSAR EL CUMPLIMIENTO PARCIAL O TOTAL DE ESTE PROGRAMA, SIN DEJAR NINGÚN FRENTE DE LUCHA DESGUARNECIDO A LA REACCIÓN, DEMOSTRANDO ASÍ SU VOLUNTAD EFECTIVA DE CONSTRUIR A LA LIBERACIÓN NACIONAL Y A LA INSTAURACIÓN DE UN PODER POPULAR." Tomado de Carlos A. Ceballos: *Los estudiantes y la política universitaria (1955-1970)*, pág. 107/108.

Documento Nº 4

Alineamientos universitarios frente al golpe de Onganía

Respecto de los alineamientos del movimiento estudiantil y sectores universitarios, *apoyan el golpe*: el Centro de Estudiantes de Cs. Económicas de la Universidad Provincial de Mar del Plata, la Liga Estudiantil Anticomunista, el Comando de Recuperación Universitaria de la UNLP, la agrupación estudiantil Movimiento Desarrollista Universitario de Córdoba, el Sindicato Universitario Argentino, el Movimiento Social Cristiano de Arquitectura (UBA), la Asociación Gremial de Cs. Económicas, el Frente Anticomunista de Odontología, el Movimiento Universitario de Centro, el Movimiento Universitario de Centro de la Facultad de Ingeniería (UBA), Movimiento Social de Arquitectura de la UBA, Agrupación Liberal de la Facultad de Filosofía y Letras, el Frente Independiente de Cs. Económicas, el Frente Universitario Independiente, el Grupo Acción de Ingeniería, Sindicato Universitario de Arquitectura, Sindicato Universitario de Derecho, el Sindicato Universitario de Ingeniería, el Sindicato Universitario de la Facultad de Medicina, el Sindicato de las Universidades Privadas y el Movimiento Universitario Auténtico de la Facultad de Derecho.

Por otra parte, *se declaran expectantes frente al golpe*: la Agrupación Humanista de la Facultad de Cs. Naturales de Salta, el Ateneo Universitario de Derecho (UBA), el Consejo Directivo de la Facultad de Cs. Económicas de la U.N. del Nordeste y el Integralismo.

En tanto la FUA, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), el Consejo Directivo de la Facultad de Agronomía de la UBA, el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Consejo Directivo de la Facultad de Cs. Exactas y Naturales de la UBA, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, el Consejo Directivo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de

la Universidad Nacional de Córdoba, el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Sur, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Cuyo, el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Litoral, el Consejo Directivo de Cs. Matemáticas de Rosario (U.N. del Litoral), el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre de Rosario, la Federación de Graduados Universitarios, la Federación Universitaria de Córdoba, la Federación Universitaria del Sur, la Agrupación TAREA de la Facultad de Medicina (UNLP), Liga de Estudiantes Humanistas del Sur, Intercentros de Capital Federal, el Centro de Estudiantes de Ingeniería (UNLP), la FUBA, el Centro de Estudiantes de Cs. Económicas de la U.N. del Sur y algunas otras agrupaciones estudiantiles universitarias de todo el país (fundamentalmente radicales y comunistas), *rechazan el golpe de Estado*.

(Los datos fueron construidos en base a dos fuentes: Balvé, Beba y Balvé, Beatriz: *op. cit.*; y Bonavena, Pablo: *Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976*, inédito. Beca de Perfeccionamiento, UBACYT/Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.)

Documento Nº 5

Alineamientos frente a la intervención de las universidades

Rechazan la intervención: la Federación Universitaria Tecnológica, el Movimiento Universitario Reformista (MUR) de Filosofía y Letras (UBA), la FUC, Franja Morada Córdoba, el Integralismo, la FULP, la Agrupación Reformista Auténtica (UNLP), la Agrupación Reformista Auténtica de Económicas (UNLP), la Acción Reformista de la Facultad de Química y Farmacia (UNLP), los estudiantes del Partido Socialista Argentino (UNLP), el Movimiento Universitario del Partido Socialista Democrático (UNLP), la Asamblea General de Estudiantes de la Facultad de Cs. Naturales y los estudiantes del Departamento de Humanidades (UNT) Regional Salta, los estudiantes de Ingeniería de la U.N. de Cuyo (San Juan), el Centro de Estudiantes de la U.N. de Cuyo (San Juan), Ateneo de San Juan, la Liga Humanista de Tucumán, la Federación Universitaria del Norte, la Liga de Estudiantes Humanistas de Buenos Aires, el Centro de Estudiantes de Arquitectura (UBA), el Centro de Estudiantes de Derecho y Cs. Sociales (UBA), una delegación de estudiantes de la Carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), los estudiantes de Agronomía y Veterinaria (UBA), el Centro de Estudiantes de Ingeniería Forestal de Santiago del Estero, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Provincial de Mar del Plata, el Centro de Estudiantes de Humanidades (UNLP), el Centro de Estudiantes de Cs. Naturales (UNLP), el Centro de Estudiantes de la Regional La Plata de la UTN, la Agrupación TAREA de la Facultad de Medicina (UNLP), la Agrupación Impulso de Cs. de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNLP), la asamblea de los estudiantes de Medicina de Rosario que conforman la "Comisión Interagrupaciones en Defensa de la Autonomía", la Agrupación Pueblo y Reforma Indoamericanos de Cs. Médicas de Rosario, el Frente Programático Estudiantil de Cs. Médicas de Rosario, el Movimiento Reformista de Medicina de Rosario, el Humanismo de Cs. Médicas de Rosario, la Liga de Estudiantes Humanistas de Rosario, la Federación Universitaria del Nordeste, Centro de Estudiantes y Ateneo de Universi-

tarios de San Juan, la Liga de Estudiantes Humanistas del Sur, la Federación de Estudiantes del Sur (reformista), la Unión Reformista y Franja Morada de Córdoba, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas (UBA), el Centro de Estudiantes La Línea Recta de Ingeniería (UBA), el Centro de Estudiantes de Cs. Naturales (UBA), el Movimiento Reformista Democrático, los Estudiantes Reformistas de Odontología (UBA), el Centro de Estudiantes de Física, Matemática y Meteorología (UBA), la Liga Humanista de Buenos Aires, la Agrupación Liberación de Santa Fe, el Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica Alberto Einstein (UTN), un grupo de estudiantes y graduados católicos de la Facultad de Humanidades de la UNLP, la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán, el Centro de Estudiantes de Ingeniería Química y del Centro del Profesorado Básico de Santa Fe, un grupo de estudiantes (en su mayoría de la carrera de Sociología) de la Universidad Católica Argentina, el Centro de Estudiantes de Medicina (UBA), el Centro de Estudiantes de Humanidades (UNLP), la Agrupación Independiente de Derecho (UNLP), un grupo de estudiantes de la Universidad Católica de la Plata, el Integralismo de Córdoba, el M.U.R.A. de Santa Fe, el C.E.D. de Santa Fe, la F.U.L. de Santa Fe, el Centro de Estudiantes y el Ateneo Universitario de Cs. Económicas de Santa Fe, estudiantes del Partido Socialista Argentino, la Unión Universitaria Nacional, Comisión Intercentros, el Centro de Estudiantes de Medicina Veterinaria, la Delegación estudiantil de Letras Modernas de Filosofía y Letras (UBA), el Centro de Estudiantes de Cs. Económicas (UNLP), la FUS, el Centro de Estudiantes de Ingeniería Química (UNS), el Movimiento Reformista de Veterinaria, el Movimiento Reformista de Agronomía (MRA), la Juventud Universitaria Socialista Democrática, el Centro de Estudiantes del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (UNCba), el Centro de Estudiantes de Derecho (UNLP), la Unión Universitaria de Estudiantes de Derecho, la Acción Reformista de Química, la Unión de Estudiantes de Arquitectura, la Federación Universitaria del Norte (Reformista), los estudiantes humanistas de Derecho (UNT), la Liga de Estudiantes Humanistas de Salta, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Ingeniería de San Juan (reformista), el Ateneo de

Ingeniería de San Juan (socialcristiano), el Centro de Estudiantes de la Regional Rosario de la UTN, los Centros de Estudiantes de las Carreras de Física, Matemática, Meteorología, Química y Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UBA), el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas (UBA), la Acción Reformista de Filosofía y Letras de la UBA, el Frente Estudiantil Nacional, el Movimiento Universitario Renovador Democrático de Ingeniería (UBA), el Ateneo Universitario de Cs. Económicas de Rosario, el Ateneo Universitario de Cs. Económicas (UBA), el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras de la U.N. de Cba., la Federación Tecnológica Universitaria (UTN), el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (UBA), el Movimiento Reformista de la Facultad de Agronomía (UBA) y el Centro de Estudiantes del Doctorado de Química (UBA).

Por otra parte, *apoyan la intervención*: el Movimiento Universitario de Centro de la Facultad de Derecho (UBA), el Movimiento Unificado de Cs. Económicas (UNLP), el Grupo Universitario Liberad de Cs. Exactas (GUL) de la UBA, la Asociación Universitaria de Estudiantes de Filosofía y Letras (AUDE) de la UBA, el Movimiento Nacional Universitario de La Plata, el Sindicato de Estudiantes Universitarios de Rosario, el Sindicato Universitario de la U.N. de Córdoba, el Movimiento de Reestructuración Universitaria, el Sindicato Universitario de Mar del Plata, el Movimiento Estudiantil Democrático, la Acción Universitaria Nacional de Derecho (UNLP), la Liga Universitaria Democrática, la Acción Universitaria Revolucionaria de Humanidades (UNLP), el Movimiento Universitario de Centro Auténtico de las Facultades de Derecho, Medicina, Ingeniería y Cs. Económicas, el Ateneo Estudiantil Argentino del Colegio Nacional de Buenos Aires, el Sindicato Universitario de Santa Fe, la Agrupación Gremial de Cs. Económicas, la Agrupación Libertad de Filosofía y Letras, el Frente Anticomunista de Odontología, el Frente Independiente de Cs. Económicas, el Frente Universitario Independiente, el Grupo de Acción de Ingeniería, el Sindicato Universitario Argentino (Federación nacional que agrupa a los sindicatos universitarios de Buenos Aires, Cuyo, Córdoba, el Litoral,

Mar del Plata y Tucumán, así como a las universidades privadas), el Sindicato Universitario de Arquitectura, el Sindicato Universitario de Derecho, el Sindicato Universitario de Ingeniería, el Sindicato Universitario de Medicina, el Sindicato Universitario de las Universidades Privadas, el Movimiento Universitario de Centro Auténtico, la Confederación General Universitaria, estudiantes ligados al Desarrollismo (UNLP), la Liga Universitaria Democrática de Rosario, el Movimiento Universitario de Centro de la Facultad de Derecho (UBA), el Movimiento Integralista de Derecho de la UNLP (Lista Azul y Blanca), Auténtico Humanismo de Odontología, Agrupación Humanista de Odontología, la Lista Independiente de Odontología, el Grupo Acción de Ingeniería, el Frente Anticomunista de Odontología, el Frente Independiente de Cs. Económicas, el Frente Universitario Independiente, el Movimiento Universitario de Centro Auténtico.

Documento Nº 6

Programa del primero de mayo de 1968, de la "CGT de los Argentinos"

"A los que afirman que los trabajadores deben permanecer indiferentes al destino del país y pretenden que nos ocupemos solamente de problemas sindicales, les respondemos con las palabras de un inolvidable compañero, Amado Olmos, quien días antes de morir, desentrañó para siempre esa farsa: 'El obrero no quiere la solución por arriba, porque hace doce años que la sufre y no sirve. El trabajador quiere el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos ocupemos solamente de los convenios y las colonias de vacaciones'. Las palabras de Olmos marcan a fuego el sector de dirigentes que acaban de traicionar al pueblo y separarse para siempre del movimiento obrero. Con su experiencia, que ya era sabiduría profética, explicó los motivos de esa defección. 'Hay dirigentes -dijo-, que han adoptado las formas de vida, los automóviles, las casas, las inversiones y los gustos de la oligarquía a la que dicen combatir. Desde luego con una actitud de ese tipo no pueden encabezar a la clase obrera'. Son esos mismos dirigentes los que apenas iniciado el congreso normalizador del 28 de marzo, convocado por ellos mismos, estatutariamente reunido, que desde el primer momento sesionó con el quórum necesario, lo abandonaron por no poder dominarlo y cometieron luego la felonía sin precedentes en los anales del sindicalismo de denunciar a sus hermanos ante la Secretaría de Trabajo. Son ellos los que hoy ocupan un edificio vacío y usurpan una sigla, pero han asumido al fin su papel de agentes de un gobierno, de una oligarquía y de un imperialismo. ¿Qué duda cabe hoy de que Olmos se refería a esos dirigentes que se autocalifican de 'colaboracionistas' y 'participacionistas'? Durante más de un lustro cada enemigo de la clase trabajadora, cada argumento de sanciones, cada editorial

adverso, ha sostenido que no existía en el país gente tan corrompida como algunos dirigentes sindicales. Costaba creerlo, pero era cierto. Era cierto que se realizaban en el lujo insolente de sus automóviles y el tamaño de sus quintas de fin de semana, que apilaban fichas en los paños de los casinos y hacían cola en las ventanillas de los hipódromos, que paseaban perros de raza en las exposiciones internacionales. Esa satisfacción han dado a los enemigos del movimiento obrero y una amargura a nosotros. Pero es una suerte encontrarlos al fin todos juntos -dirigentes ricos que nunca pudieron unirse para defender trabajadores pobres-, funcionarios y cómplices de un gobierno que se dice llamado a moralizar y separados para siempre de la clase obrera. Con ellos, que voluntariamente han asumido ese nombre de colaboracionistas, que significa entregadores en el lenguaje internacional de la deslealtad, no hay advenimiento posible. Que se queden con sus animales, sus cuadros, sus automóviles, sus viejos juramentos falsificados, hasta el día inminente en que una ráfaga de decencia los arranque del último sillón y de las últimas representaciones traicionadas.”

Documento N° 7

Ley 17.401 (Ley anticomunista)

I. DE LA CALIFICACION

Art. 1º.- Serán calificados como comunistas, con las consecuencias establecidas en los Arts. 6º y 9º de la presente Ley, las personas físicas o de existencia ideal que realicen actividades comprobadas de indudable motivación ideológica comunista. Podrán tenerse en cuenta actividades anteriores a la presente Ley.

Art. 2º.- La Secretaría de Informaciones de Estado tendrá a su cargo la calificación a que se refiere el artículo anterior. Dicha calificación se efectuará en forma fundada, precisa y circunstanciada. A tal efecto dicho organismo coordinará y centralizará la reunión de los antecedentes de cada caso con los demás Servicios de Informaciones y otras reparticiones públicas, en la forma que determine la reglamentación de la presente Ley.

Art. 3º.- El trámite para la calificación será secreto. Sólo se dará conocimiento de aquélla a la persona afectada cuando produzca real y actualmente algún impedimento o restricción al ejercicio de un derecho. En tal caso la Secretaría de Informaciones de Estado notificará la calificación al interesado personalmente o por medio fehaciente, en su domicilio. Dentro del plazo de diez días el afectado podrá pedir vista del documento en el que conste su calificación y los antecedentes en que se funda. Dentro de los diez días de notificado de la resolución que le otorgue vista, el interesado podrá interponer recurso de revocatoria de la calificación, acompañando las pruebas de que intente valerse o indicándolas, si no le fuera posible acompañarlas en ese acto. El vencimiento de los plazos indicados en los párrafos anteriores, sin que el interesado haga uso de los derechos que en ellos se reconocen, dará a la calificación carácter firme.

Art. 4º.- La autoridad calificadora dictará resolución dentro de los diez días de encontrarse las actuaciones en estado. Si dicha resolución fuese denegatoria el interesado podrá recurrir por vía jerárquica ante el Poder Ejecutivo. Agotada la instancia administrativa podrá interponer recurso por ante la Cámara Federal del lugar de su domicilio, el que sólo será admisible en el caso de que la calificación adoleciera de arbitrariedad manifiesta. En la Capital Federal será competente la Sala en lo Contencioso Administrativo.

Art. 5º.- El recurso judicial previsto en el artículo anterior se interpondrá dentro de los treinta días de haberse notificado el interesado de la denegatoria del Poder Ejecutivo. Interpuesto el recurso, será elevado al Tribunal competente dentro de los quince días, con los antecedentes que determinaron la medida. Recibidas las actuaciones se correrá traslado por diez días y por su orden al apelante y a la autoridad calificadora. Contestado el traslado o vencido el término sin que las partes lo hubieran hecho, el Tribunal dictará la providencia de autos y se expedirá dentro de los sesenta días.

Art. 6º.- La calificación de comunista a que se refiere el art. 1º de la presente ley causará inhabilidades para:

- a) Obtener carta de ciudadanía.
- b) Desempeñar cargos, funciones o empleos del Estado en jurisdicción nacional, provincial y municipal o en los organismos o entidades autárquicas, autónomas o descentralizadas.
- c) Ejercer la docencia en establecimientos públicos y privados.
- d) Ser beneficiario de becas o subsidios que directa o indirectamente provengan del Estado en jurisdicción nacional, provincial y municipal.
- e) Obtener licencia o instalar equipo como radioaficionado, instalar, adquirir, dirigir o administrar emisoras de radio y televisión.

- f) Instalar, adquirir o administrar establecimiento para la producción y fabricación de explosivos y armas de fuego.
- g) Instalar, adquirir o administrar imprentas y editoriales.
- h) Adquirir propiedades en las zonas de seguridad de la Nación.
- i) Desempeñar representaciones o cargos directivos en Asociaciones Profesionales de empleadores o trabajadores.

Art. 7º.- Queda prohibido el ingreso al país de los extranjeros que, por sus antecedentes, sean reputados de comunistas. A tal efecto, la Dirección Nacional de Migraciones, con intervención de la Secretaría de Informaciones de Estado será el organismo fiscalizador. La presente prohibición no será aplicable a los miembros del Cuerpo Diplomático o Consular, misiones oficiales, ni a aquellas personas cuyo ingreso fuere expresamente autorizado por el Poder Ejecutivo Nacional.

Art. 8º.- Cuando la Secretaría de Informaciones de Estado juzgue necesario hacer producir los efectos de la calificación en forma inmediata y antes de que hubiere sobre ella una decisión basada en autoridad de cosa juzgada, adoptará las medidas del caso para impedir que se consuma un hecho o actuación contraria a las inhabilidades previstas en el art. 6º. Si trata del ejercicio de un empleo público o de un cargo docente público o privado, la comunicación hecha por la Secretaría de Informaciones de Estado al organismo correspondiente determinará la inmediata suspensión del interesado. Una vez que la calificación quede firme, la suspensión se transformará automáticamente en cesantía.

Art. 9º.- El procedimiento de calificación establecido para las personas físicas regirá también respecto de las personas de existencia ideal. Estas serán intervenidas cuando mediare cosa juzgada acerca de la calificación. A requerimiento de la Secretaría de Informaciones del Estado, la autoridad competente para la designación de interventor decretará la intervención preventiva de la entidad mientras se sustancie el proceso, cuando razones de orden público o la necesidad de asegurar la investigación de hechos ilícitos lo hicieren necesario. Durante la investigación preventiva, el interventor tendrá funciones meramente conservatorias.

Art. 10º.- La persona calificada como comunista en los términos de la presente ley podrá solicitar su rehabilitación una vez transcurrido el plazo de cinco años a partir de la fecha en que ha quedado firme la calificación. A tal efecto presentará ante la autoridad calificadora declaración jurada de no encontrarse actualmente incurso en las causales de dicha calificación, acompañando las pruebas que estime pertinentes. Contra la resolución denegatoria de la autoridad calificadora podrán ejercerse los recursos previstos en los artículos 3, 4 y 5 de esta ley.

La solicitud de rehabilitación podrá renovarse cada cinco años.

II. DE LOS DELITOS

Art. 11º.- Será reprimido con prisión de uno a ocho años el que con indudable motivación ideológica comunista, realizare por cualquier medio actividades proselitistas, subversivas, intimidatorias o gravemente perturbadoras del orden público.

Art. 12º.- Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior se aplicarán las mismas penas cuando, con dichos fines:

- a) se formaren centros de adoctrinamiento;
- b) se recaudaren fondos mediante colectas, rifas, actos de beneficio o similares;
- c) se mantuviesen vínculos de dependencia operativa, económica o ideológica con Estados extranjeros o con partidos, movimientos, organizaciones o entidades extranacionales.

Art. 13º.- Las penas previstas en los artículos 11 y 12 se duplicarán:

- a) si los hechos punibles se cometieren en tiempo de guerra;
- b) si el responsable del delito estuviere rehabilitado de conformidad con lo establecido por la ley.

Art. 14º.- Los condenados por la aplicación de la presente ley sufrirán las siguientes accesorias:

- a) Si fueren argentinos naturalizados, la pérdida de la ciudadanía y al término de la condena, la expulsión del país.
- b) Si fueren extranjeros, la expulsión del país al término de la condena.
- c) El comiso del material escrito y de los medios de difusión empleados.
- d) La clausura hasta por un año de los lugares donde se imprima, edite, distribuya o venda ese material. En caso de reincidencia la clausura será definitiva.

Art. 15º.- La expulsión del país a que se refiere el art. anterior será de aplicación optativa por el tribunal en los casos de extranjeros o naturalizados que antes de cometer el delito hubiesen contraído matrimonio con cónyuge argentino o tuvieren hijos argentinos. En caso de reincidencia la expulsión será obligatoria. Cuando un extranjero fuere expulsado del país por la aplicación de la presente ley y, por el hecho de carecer de documentación habilitante no fuere recibido por país alguno, el Poder Ejecutivo determinará el lugar de su radicación dentro del territorio nacional.

Art. 16º.- La Justicia federal es competente para conocer en los hechos previstos en la presente ley. La acción penal será ejercida por los respectivos procuradores fiscales federales, pudiendo la Secretaría de Informaciones de Estado actuar en el proceso como parte querellante.

Art. 17º.- El sumario de prevención será instituido por la Policía Federal, la Prefectura Nacional Marítima o la Gendarmería Nacional, pudiendo el instructor recibir declaración a los imputados con las garantías previstas en el Libro Segundo, título quinto del Código de Procedimientos en lo Criminal de la Capital Federal, así como también disponer exámenes periciales de urgencia, a cuyo fin las reparticiones técnicas oficiales

deberán prestar la colaboración que se les requiera. Los funcionarios a cargo de la investigación tendrán las obligaciones que establecen los artículos 183 y 184 del citado Código de Procedimientos. Los policías provinciales podrán intervenir en los primeros momentos y al sólo efecto de asegurar la posterior investigación.

Art. 18º.- La investigación no podrá exceder de ocho días hábiles y se hará con conocimiento del Juez Federal que corresponda, a quien se remitirán las actuaciones una vez terminadas. Este plazo podrá prorrogarse mediante resolución fundada, por igual lapso.

Art. 19º.- Los procesados por delitos previstos en esta ley no gozarán del beneficio de la excarcelación ni de la condena de ejecución condicional.

Art. 20º.- Las autoridades administrativas competentes procederán a la incautación del material escrito, de los medios de difusión empleados, y de los explosivos y armas favorables a las actividades reprimidas por la presente ley, que se encuentren en el país o que se intente introducir en él.

Art. 21º.- La autoridad judicial podrá decretar la clausura provisional de los lugares donde se prepare, imprima, edite, distribuya, venda, emita o exhiba el material considerado como comunista.

Art. 22º.- Deróganse todas las disposiciones legales que se opongan a la aplicación de la presente ley.

Art. 23º.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

FUNDAMENTOS

Excelentísimo señor Presidente:

I. Viene siendo tema de especial preocupación para este ministerio la situación que denunciara el Acta de la Revolución Argentina y según la cual, al momento de formularse ese pronunciamiento, existía en el país un estado de cosas que

había creado “una sutil y agresiva penetración comunista en todos los campos de la vida nacional y suscitando un clima que es favorable a los desbordes marxistas y que pone a la Nación en peligro de caer ante el avance del totalitarismo colectivista”. Y ya en el ejercicio de la responsabilidad de conducir al país no ha sido difícil al Gobierno Nacional establecer en qué medida tal situación importa un riesgo que es necesario neutralizar en resguardo de las instituciones y la salud de la República.

Por eso, en su momento, la directiva para el Planeamiento y Desarrollo de la acción de Gobierno ha señalado como objetivo a cumplir en el ministerio a mi cargo, y en el área de la Secretaría de Gobierno, la de “neutralizar todo tipo de extremismo, en particular el comunismo, que se oponga a la unión espiritual de la población y disocie el acervo histórico y cultural argentino”.

II. Estudiados como es debido los antecedentes que obran en este departamento de Estado, evaluados los hechos y las circunstancias, y analizadas las implicancias sociales y políticas del problema, resulta indudable que ha llegado el momento de encararlo y es a ese efecto que elevo a la consideración de V.E. el adjunto proyecto de ley, cuyos fundamentos paso a exponer:

Es inquietante la penetración que en todos los órdenes de la vida nacional ha logrado la acción disolvente del comunismo en sus distintas versiones y es claro que la inquietud es tanto mayor cuando se advierte que resortes vitales de la educación en todos sus grados han sufrido y sufren esa deletánea influencia, que también se ha hecho sentir de manera notable en los ambientes artísticos y culturales. Existe sin duda un vacío legislativo en lo que hace a la peligrosa infiltración de lo que genéricamente puede denominarse comunismo y que, muy disimulada al principio, se insinúa muy pronto y penetra en seguida con audacia en todos los organismos, instituciones y sectores de la comunidad argentina.

Es evidente que esa labor de penetración es muy profunda y difundida y opera con recursos que, por lo insidiosos, son difíciles de controlar por los medios de que normal y ordinariamente puede servirse el Estado para la custodia del orden público y la salud

espiritual de la población. Por eso, y en razón de tan excepcional circunstancia, la defensa de esos valores fundamentales exige remedios de excepción, propios de una situación de emergencia que sería inútil y peligroso disimular.

Señalo, además, que esa acción está notoriamente ordenada a perturbar y subvertir radicalmente el orden social mediante la utilización de medios que, por su magnitud y eficacia, la tornan de gravedad y la proyectan más allá de las fronteras nacionales; es así que buena parte de nuestra América se ve hoy perturbada y conmovida ante la subversión guerrillera, a la que alimenta la complacencia intelectual de algunos y el egoísmo suicida de muchos.

La legislación que se proyecta podrá ser, y ojalá lo logre, tan transitoria como lo sea la amenaza que la justifica y, sin duda, vencida ésta, la natural vitalidad de nuestro cuerpo social, asistida por los poderes ordinarios del Estado, podrá ser suficiente y eficaz defensa contra quienes intentan atacarlo.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que, en definitiva lo que se intenta salvaguardar es precisamente lo que el comunismo afecta primordialmente, esto es, la dignidad de la persona humana rectamente entendida, parece conveniente puntualizar que la aplicación o interpretación del régimen legal que se proyecta deberá hacerse con criterio restrictivo.

Es importante subrayar que no se trata de perseguir ni castigar la opinión de los ciudadanos en materia política y social, cualquiera que ella sea, sino la actividad perturbadora o subversiva del orden social inspirada en aquella doctrina.

Tal es el punto de partida y el principio fundamental que inspira el proyecto que llevo a la consideración de V.E. y que en su consecuencia intenta distinguir con la mayor precisión posible el delito de las actividades que, sin configurarlo, generan inhabilidades que la ley especifica.

En general se ha procurado lograr un texto legal breve y suficientemente explícito, con disposiciones flexibles y un sistema penal adecuado.

En cuanto a la competencia para entender en los delitos que se reprimen por la presente ley ha parecido conveniente otorgarla a la justicia federal, lo que se explica por la índole y alcances de los hechos que se trata de reprimir.

El mecanismo procesal previsto hace que el Ministerio Público tenga una efectiva participación en el proceso como titular de la acción pública, facultándose además a la SIDE para ejercerla, habida cuenta que es ése el organismo específico del Estado en orden a la investigación y vigilancia, en la instancia administrativa, de las actividades de que se trata.

Tales son los lineamientos generales del proyecto de ley que elevo a la consideración de V.E. y que estimo ha de ser instrumento idóneo para preservar el estilo de vida que los argentinos hemos adoptado conforme a la tradición o al modo de ser de nuestro pueblo y que hoy se ve amenazado del modo y con el alcance que se ha visto. Porque la Revolución no sería consecuente con los principios que la han inspirado y la justifican ante la historia, si no asumiera la responsabilidad que le cabe en la efectiva custodia de las instituciones y los valores que definen la fisonomía espiritual de nuestra nacionalidad. En orden pues, a instrumentar y completar la acción de gobierno que en tal sentido V.E. ha puesto en marcha y cuyos objetivos tuviera a bien señalar en las directivas dadas el 4 de agosto del año próximo pasado, se ha preparado el proyecto de ley acompañado, que se ajusta a esas pautas, y que someto ahora a la decisión final del Excmo. señor Presidente. Dios guarde a V.E.

Documento N° 8

Elementos teóricos de la lucha de calles

"[...] Lo más a que puede llegar la insurrección en una acción verdaderamente táctica es a levantar y defender una sola barricada con sujeción a todas las reglas del arte. Apoyo mutuo, organización y empleo de las reservas; en una palabra, la cooperación y la trabazón de los distintos destacamentos, indispensables para la defensa de un barrio, y no digamos de una gran ciudad, sólo se puede conseguir de un modo muy defectuoso y, en la mayoría de los casos, no se consigue de modo alguno. De la *concentración de fuerzas* sobre un punto decisivo, no cabe ni hablar. Así, la *defensa pasiva* es la forma predominante de lucha; la *ofensiva* se producirá a duras penas, aquí o allá, siempre excepcionalmente, en salidas y ataques de flanco esporádicos, pero, por regla general, se limitará a la ocupación de posiciones abandonadas por las tropas en retirada. A esto hay que añadir que las tropas disponen de artillería y de fuerzas de ingenieros bien equipadas e instruidas, medios de lucha de que los insurgentes carecen casi siempre. Por eso no hay que maravillarse de que hasta las luchas de barricadas libradas con el mayor de los heroísmos -las de París en junio de 1848, las de Viena en octubre del mismo año y las de Dreste en mayo de 1849-, terminasen con la derrota de la insurrección, tan pronto como los jefes atacantes, a quienes no llevaba ninguna mira política, obraron movidos por hechos puramente militares y sus soldados permanecieron fieles. [...] Por lo tanto, hasta en la época clásica de las luchas de calles, la barricada tenía más eficacia moral que material. [...] ¿Quiere decir esto que en el futuro los combates callejeros no desempeñarán ya papel alguno? Nada de eso. Quiere decir únicamente que, desde 1848, las condiciones se han vuelto mucho más desfavorables para los combatientes civiles y mucha más ventajosas para las tropas. Por lo tanto una futura lucha de calles sólo podrá vencer si esta

desventaja de la situación se compensa con otros factores."
Friedrich Engels, en Karl Marx: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, pág. 27, 28 y 31. [Bastardillas nuestras].

Documento Nº 9

Testimonio de Agustín Tosco sobre el "Cordobazo"

"...el Cordobazo es la expresión militante, del más alto nivel cuantitativo y cualitativo de la toma de conciencia de un pueblo, en relación a que se encuentra oprimido y a que quiere liberarse para construir una vida mejor, porque sabe que puede vivir^{la} y se lo impiden quienes especulan y se benefician con su postergación y su frustración de todos los días. ¿Y por qué Córdoba precisamente? Porque Córdoba no fue engañada por la denominada Revolución Argentina. Córdoba no vivió la 'expectativa esperanzada' de otras ciudades. Córdoba jamás creyó en los planes de modernización y de transformación que prometió Onganía, Martínez Paz, Salimei y Ferrer, Deheza y luego Borda, Krieger Vasena y Caballero. La toma de conciencia de Córdoba, de carácter progresivo pero elocuente, es bastante anterior al régimen de Onganía. Pero se expresa con mayor fuerza a partir de julio de 1966. (...) las grandes luchas previas al Cordobazo amanecen antes de los dos meses de la usurpación del poder por parte de Onganía. Y éstas, tanto como las que posteriormente se plantearon, ya que siguen en vigencia, bajo distintas características, obedecen a la toma de conciencia de la necesidad de liberación que es patrimonio principal de Córdoba dentro del panorama nacional. (...) Los trabajadores metalúrgicos, los trabajadores del transporte y otros gremios declararon paros para los días 15 y 16 de mayo, en razón de las quitas zonales y el no reconocimiento de la antigüedad por transferencia de empresas, respectivamente. Los obreros mecánicos realizan una asamblea y a la salida, al ser reprimidos, defienden sus derechos en una verdadera batalla campal en el centro de la ciudad el día 14 de mayo. Los atropellos, la opresión, el desconocimiento de un sinnúmero de derechos, la vergüenza de todos los actos del Gobierno, los problemas del estudiantado y de los centros vecinales se suman. Se paraliza totalmente la ciudad el día 16 de mayo. Nadie trabaja. Todos protestan. El

Gobierno reprime. En otros lugares del país estallan conflictos estudiantiles por las privatizaciones de los comedores universitarios. En Corrientes es asesinado el estudiante Juan José Cabral y ese hecho tiene honda repercusión en toda la población de Córdoba. Se dispone el cierre de la Universidad. Todas las agrupaciones estudiantiles protestan y preparan actos y manifestaciones. Se trabaja de común acuerdo con la CGT. El día 18 es asesinado en Rosario el estudiante Adolfo Ramón Bello. Realizamos con los estudiantes y los Sacerdotes del Tercer Mundo una marcha de silencio en homenaje a los caídos. El día 20 de mayo, fui detenido e incomunicado, en el Departamento de Policía 'en averiguación de antecedentes'. Recupero la libertad al día siguiente. El día 21, se concreta el paro general de estudiantes. Una serie de comunicados del movimiento obrero lo apoyan. En Rosario cae una víctima más. El estudiante y aprendiz de metalúrgico Norberto Blanco, es asesinado en Rosario. Se instalan Consejos de Guerra. El día 22 de mayo, los estudiantes de la Universidad Católica se declaran en estado de asamblea y son apoyados por el resto del movimiento estudiantil. El día 23 de mayo, es ocupado el Barrio Clínicas por los estudiantes. Es gravemente herido el estudiante Héctor Crusta de un balazo por la Policía. Se producen fogatas y choques. La Policía es contundente y los choques se hacen cada vez más graves. El día 25 de mayo, el movimiento obrero de Córdoba, por medio de los dos plenarios realizados, resuelve un paro general de actividades de 37 horas, a partir de las 11 horas del 29 de mayo y con abandono de trabajo y concentraciones públicas de protesta. Los estudiantes adhieren en un todo a las resoluciones de ambas CGT. Todo se prepara para el gran paro. La indignación es pública, notoria y elocuente en todos los estratos de la población. No hay espontaneísmo. Ni improvisación. Ni grupos extraños a las resoluciones adoptadas. Los Sindicatos organizan y los estudiantes también. Se fijan los lugares de concentración. Cómo se realizarán las marchas. La gran concentración se llevará adelante, frente al local de la CGT en calle Vélez Sársfield 137. Millares y millares de volantes

reclamando la vigencia de los derechos conculcados inundan la ciudad en los días previos. Se suceden las Asambleas de los Sindicatos y de los Estudiantes que apoyan el paro y la protesta.

El día 29 de mayo amanece tenso. Algunos sindicatos comienzan a abandonar las fábricas antes de las 11 horas. A esa hora el Gobierno dispone que el transporte abandone el casco céntrico. Los trabajadores de Luz y Fuerza de la Administración Central, pretenden organizar un acto a la altura de Rioja y General Paz y son atacados con bombas de gases. Es una vez más la represión en marcha. La represión indiscriminada." Reportaje aparecido originalmente en la revista *Inédito*. Tomado de *Luchas Obreras Argentinas*, Nº 6.

Documento Nº 10

Alineamientos y enfrentamientos del movimiento estudiantil de Capital Federal y Gran Buenos Aires respecto a los hechos referidos al "CORDOBAZO" (Mayo de 1969).

El 16:

Capital Federal

Facultad de Filosofía y Letras (UBA): Se escriben, durante el día, varias leyendas con el nombre de Cabral e imputando su muerte a las autoridades.

Mañana:

Huelga en el Colegio Nacional Avellaneda con gran acatamiento, cuando los alumnos se incorporan a la tarea, al izar la bandera izan también un trapo negro en señal de duelo por Cabral. Expulsan al estudiante José Belaústegui (Después miembro del ERP y secuestrado/desaparecido -Nº CONADEP 518-).

Forcejeos y golpes entre un estudiante y un docente en la Facultad de Derecho (UBA) que sostiene que Cabral "bien muerto estaba por comunista". El alumno Daniel Krasucki ataca al docente a golpes de puños, otros alumnos le arrojan monedas. El docente atribuye el ataque de los estudiantes a su pedido de que sea suprimido el local de la **FUBA** de esa casa.

19.20: Concentración de alumnos de Cs. Económicas (UBA) en el patio de esa Facultad, previamente, con consentimiento de varios profesores habían abandonado las aulas. Realizan un minuto de silencio y el presidente del **CECE**, Mario Volvici, repudia la agresión contra el estudiantado correntino.

21 horas: Concentración de estudiantes en la puerta de Filosofía y Letras (UBA). La policía los dispersa con gases lacrimógenos, los estudiantes gritan "Asesinos", hay corridas y 13 detenidos.

El 17:

Capital Federal

Escenas de pugilato en Filosofía y Letras (UBA) entre un piquete de estudiantes que intenta que otros no se presenten a rendir exámenes. Seis estudiantes le piden a una profesora hablar con los alumnos para exhortar a los presentes a abandonar el examen. La profesora se niega, un estudiante la insulta, la profesora los insta a salir del aula, sigue insultándola. Otro grupo de estudiantes entra al edificio y rompe vidrios, tiran piedras y una bomba molotov sobre un banco originándose un principio de incendio. Las autoridades suspenden las actividades. 2.500 estudiantes no se presentan a rendir exámenes en solidaridad con los estudiantes detenidos y sus objetivos de lucha.

Asamblea en la Facultad de Filosofía y Letras, repudian el asesinato de Cabral. Luego realizan un acto relámpago, hay estudiantes detenidos.

El 18:

Capital Federal

La FUA decide un paro para el día 21/5. Señalan en un comunicado que la declaración de los rectores "demuestra que no son sino capataces del aparato oficial y cómplices de la represión criminal".

El 19:

Capital Federal

El Frente Estudiantil Nacional anunció para el 20 una Marcha de Silencio en homenaje a los estudiantes muertos. La misma se iniciará en la Facultad de Cs. Económicas (UBA) a las 19 horas y participarán estudiantes, Ongaro y otros miembros de la CGT "A". Para el 21 llaman a realizar una huelga en "acción de repudio a la policía". Informan que exhortan a los padres de alumnos, maestros,

profesores de escuelas primarias y secundarias a suspender las actividades el miércoles adhiriendo al paro.

La **FUA** llama a protestar en todas las Facultades y adhiere al paro del 21.

El Partido Socialista Argentino y la UCRP apoyan a los estudiantes en lucha.

Homenaje a Cabral y Bello en las escalinatas de la Facultad de Derecho (UBA), la policía lanza gases lacrimógenos, no hay detenidos.

20 horas: Manifestación en la puerta de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), participan unos 300 alumnos que entonan estribillos contra las autoridades nacionales y portan cartelones. La policía arroja gases lacrimógenos, hay enfrentamientos directos entre policías y manifestantes. Detenidos: 11 varones y 2 mujeres.

El 20:

Capital Federal

Serios incidentes entre los estudiantes, que arrojan proyectiles, y la policía. Hay detenciones en la Facultad de Cs. Económicas y de Cs. Exactas (UBA).

En el centro hay actos que terminan en enfrentamientos, la policía arroja gases lacrimógenos.

La **Asociación de Estudiantes de Teatro** califica a la muerte de Cabral y Bello de "Brutales asesinatos".

"Los únicos agitadores profesionales son los miembros de la fuerza de represión", declaró el Secretario del **FEN** -que congrega a más de 20 agrupaciones- Roberto Grabois y el **Presidente del Centro de Estudiantes de Cs. Económicas**, Mario Polevichi.

19 hs.: Asamblea de 300 estudiantes en Derecho (UBA). La policía rodea la Facultad de Derecho. Varios oradores estudiantiles

llaman a la unidad de acción. 21.30: La policía intenta desalojar a los estudiantes, encuentran fuerte resistencia, les tiran piedras, la policía se repliega y no logra hacer detenciones, quedan varios policías contusos.

19.20: Unos 300 estudiantes se concentran en la puerta de la Facultad de Cs. Económicas (Córdoba 2100) intentando realizar una marcha, la policía los disuelve con un camión Neptuno, gases lacrimógenos y palos; hay golpes, escenas de pugilato entre estudiantes y policías y corridas, hay detenidos y heridos. Los estudiantes se dispersan y vuelven a congregarse en arterias cercanas a la Facultad. 19.45: La policía arroja gases lacrimógenos contra un grupo de estudiantes en Córdoba y Callao; a la altura de Córdoba al 2050 una granada de gases lesionó a una mujer joven que fue auxiliada inmediatamente siendo ingresada a un edificio.

19.45: La policía irrumpe dentro de la Facultad de Cs. Exactas (UBA) debido a disturbios en su interior producidos por un grupo de personas ajenas a la Facultad, arroja gases lacrimógenos, los estudiantes rompen los vidrios de las ventanas. Un estudiante, Jorge Ricatti (militante de la Agrupación GUL), habría efectuado disparos al aire en el patio; hay varios detenidos, entre ellos el dirigente de la FUA Rocha y 2 heridos.

20 horas: Acto estudiantil frente a Cs. Económicas, un orador se refiere a los hechos de Rosario y Corrientes. Al término del acto inician una gresca contra la policía, nueva represión, hay detenidos y heridos. Total de detenidos en Cs. Económicas: 35.

Unos 50 estudiantes se concentran en las escalinatas de la Facultad de Derecho (UBA), se dispersan ante la sola presencia policial.

Bomba molotov contra la Empresa IBM, hay un principio de incendio.

Grupos pequeños de alumnos se concentran en las inmediaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), son dispersados por la policía mediante gases lacrimógenos.

20,30: Un grupo de estudiantes que abandona la Facultad de Cs. Económicas es reprimido por Junín hacia el Sur, hay detenciones.

Otros grupos de estudiantes protagonizan corridas por las adyacencias de la Facultad de Medicina.

Actos relámpagos estudiantil en Corrientes y Rodríguez Peña.

Actos relámpagos estudiantil en Corrientes y Uruguay.

Actos relámpagos estudiantil en Arenales y Pueyrredón, este último es dispersado por la policía.

Noche:

Comunicados de repudio por los hechos de Corrientes y Rosario: **Centro de Estudiantes de Sociología de la Universidad del Salvador, Federación de Estudiantes de la Universidad del Salvador, Sindicato Universitario de Derecho**, alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, **Centro de Estudiantes de Cs. Económicas** y mesa directiva de la UCRP.

Comunicado de la **Liga Humanista de Buenos Aires**, censuran los actos de violencia contra los estudiantes y enjuicia a la "ex Federación Universitaria Argentina", entidad reconocida -agrega- por su filiación marxista, llaman a sus afiliados a no dejarse instrumentar por quienes persiguen objetivos de agitación.

El 21:

Paro nacional estudiantil decretado por la **FUA**.

Capital Federal

Parcial acatamiento al paro estudiantil en la UBA.

Ausentismo estudiantil: Otto Krause del 70 %. Ingeniero Huergo del 40 %.

11 horas: Desórdenes estudiantiles en el Industrial Otto Krause, detienen a 14 estudiantes.

Varios estudiantes detenidos por provocar desórdenes en la Plaza Colón.

Varios estudiantes detenidos en Farmacia y Bioquímica por desórdenes.

Repudian la represión policial con comunicados: **Coordinadora de Agrupaciones Reformistas, Centro de Estudiantes de Agronomía, FORA, Centro de Estudiantes de Psicología de la Universidad del Salvador, Movimiento Secundario Humanista, FEN, Movimiento de Defensa de la Escuela Pública, Juventud Radical en Lucha, PSD, Federación Obrera Bonaerense (adherida a FORA), Sindicato de Obreros Marítimos Unidos y Frente de Acción Renovadora Interbancario.**

18 horas: Misa por los estudiantes muertos en la Universidad del Salvador. Luego unos 300 estudiantes ocupan la Avda. Callao esquina Tucumán; cortando el tránsito, realizan un acto. 19.10: Se desconcentran quedando sólo unos 50 estudiantes, hay un breve incidente con 3 estudiantes detenidos.

El 22:

Capital Federal

Paro estudiantil en Arquitectura (UBA) convocado por el **Centro de Estudiantes** en adhesión al duelo por la muerte de estudiantes, el acatamiento es del 60 %.

Actos de estudiantes secundarios.

La policía detiene a 3 estudiantes en la Ciudad Universitaria y a otros 12 en las inmediaciones de la Fac. de Filosofía y Letras.

La policía detiene a 12 estudiantes en las inmediaciones de la Facultad de Filosofía (UBA).

Un grupo de estudiantes intenta realizar un acto relámpago en Santa Fe y Pueyrredón, hay varios detenidos.

Los estudiantes de la U. del Salvador cortan Callao, la policía reprime, un estudiante y un cura quedan heridos.

Mañana: Un grupo de estudiantes intenta realizar un acto en Cs. Exactas (UBA); son desalojados por la policía.

15 horas: La policía desaloja a un grupo de estudiantes que realizaba un acto en Cs. Económicas (UBA). No hay incidentes ni detenidos.

15.15: Un grupo de estudiantes de Derecho (UBA) realiza un acto contra la policía en los jardines frente a esa Facultad; son dispersados sin incidentes.

El 23:

Capital Federal

19.10: Acto relámpago en Diagonal Norte y San Martín dispersado por la policía, hay 2 detenidos.

20.30: Un grueso grupo de manifestantes se divide en Junín y Córdoba en 2 columnas; una toma por Uriburu y al llegar a Viamonte chocan con la policía, hay barricadas, tiran piedras contra la policía que reprime con gases lacrimógenos. La otra columna se dirigió por Junín y en Viamonte es dispersada por los gases policiales.

20.40: En 9 de Julio, entre Cangallo y Bartolomé Mitre, incendian un coche particular en el estacionamiento municipal.

Un grupo de estudiantes arroja una molotov contra un auto en Pasteur y Bartolomé Mitre, el conductor sufre quemaduras, tiran volantes. Incendian otro auto en Pasteur 259.

21 horas: Acto en Pueyrredón y Corrientes; un orador fustigó al gobierno, la policía los dispersa, hay corridas.

Acto relámpago en Callao y Santa Fe. Un auto pasó a gran velocidad y tiró un explosivo que fue desarmado por la policía.

Actos relámpago en Lavalle y Maipú (2 detenidos) y en Lavalle y Montevideo.

El saldo de la jornada son 71 detenidos.

Gran Buenos Aires

Se cumple el paro estudiantil en Avellaneda, Banfield, Lanús y las poblaciones de la vía Quilmes, radio de influencias de la "Acción de Lucha de Estudiantes del Sur".

El 25:

Capital Federal

20.30: La policía detiene en Leandro N. Alem y Paraguay a 4 estudiantes que ocupaban una camioneta, arrojaban volantes con leyendas contrarias al gobierno; son: Teobaldo Storani, Ricardo Oscar Campero, Enrique Pan Konin y Carlos Marcelo Ventura.

El 26:

Capital Federal

Varias reuniones de alumnos realizadas en las Facultades de la UBA donde se reanudaron las clases, hay un marcado ausentismo pero no hay incidentes.

La Unión Industrial Argentina dio a conocer una declaración referida a los episodios estudiantiles, mostrándose sorprendida por "la interpretación que se intenta dar a los aludidos hechos. Pareciera que algunos sectores de la comunidad no percibieron lo que ocurre en el mundo: una lucha fría para socavar las raíces democráticas de los países occidentales entre los cuales nos encontramos".

Comunicado del **Centro de Estudiantes de Ingeniería**: convoca a una reunión de alumnos para mañana a última hora de la tarde. Temas a tratar: plan de acción estudiantil, contra la represión, por el retiro de la policía uniformada y de civil de todas las dependencias universitarias, contra el arancel y contra los planes del ciclo básico.

19 horas: En la esquina de Florida y Córdoba un grupo de estudiantes de arte arrojó panfletos (que expresan su solidaridad con las manifestaciones estudiantiles) y realiza un acto relámpago, llevan carteles con los retratos de Cabral, Bello y Blanco (hechos a pincel); se dispersan sin detenciones.

El 27:

Capital Federal

Declaración del **Humanismo de Buenos Aires**: exhortan a los estudiantes para que actúen en consonancia con su condición de universitarios evitando la violencia, critica la política universitaria del gobierno desde 1966 y pide el reemplazo del Ministro del Interior.

18.30:

Asamblea en Ingeniería: un numeroso grupo de estudiantes del **FEN** y **MUR** adhiere al paro de la CGT y declaran duelo nacional el 30 por la muerte de "un obrero y dos estudiantes". El 29 realizarán una asamblea docente/estudiantil y no docente para considerar "la situación del país".

Florida al 300: 20 estudiantes de la **Federación de Estudiantes Democráticos** realizan un acto relámpago, arrojan volantes: "No debemos fomentar el caos, la violencia, el atraso y la miseria. Porque ni somos comunistas, castristas, marxistas, chinoístas, titoístas, yanquistas ni otros 'istas' más".

El 28:

Avellaneda/Lanús

Volante repartido en la zona, titulado Al pueblo de Avellaneda/Lanús: "Las organizaciones populares que suscriben la presente e integran el Frente de Resistencia Civil de Avellaneda/Lanús, se dirigen al pueblo con motivo de los últimos acontecimientos que conmueven al país.

La política de la dictadura que oprime y hambrea al pueblo, saqueando y entregando el patrimonio nacional, se ha caracterizado por una consecuente actitud contraria a los intereses de la inmensa mayoría del país.

Así, en menos de tres años, los déspotas que gobiernan para exclusivo de la oligarquía nacional y de los intereses monopolistas extranjeros, entre otros han producido los siguientes hechos:

Congelación de salarios, liquidación del sistema previsional, avasallamiento del Poder Judicial; acelerado desmantelamiento de miles de kilómetros de la red Ferroviaria, sumiendo a centenares de poblaciones al hambre y a la condición de fantasmas; entrega al capital extranjero de las empresas estatales, particularmente los ferrocarriles, gas, teléfonos, petróleo, química e industria siderúrgica; liquidación paulatina de la escuela pública y gratuita en provecho de los mercaderes de la cultura; avasallamiento a la Autonomía Universitaria, pretendiendo convertir las altas casas de estudio en reducto de los hijos de la oligarquía; suspensión gradual del régimen hospitalario gratuito; liquidación de las cooperativas de crédito en provecho de la alta banca internacional que saquea nuestras riquezas; el tremendo aumento de los impuestos a los propietarios pequeños y medianos comerciantes, en tanto se exime de ellos a los supermercados que pertenecen a los trust económicos internacionales y a un grupo de generales; derogación de la Ley de Alquileres; el propósito de constituir el Estado Corporativo a través de la formación de 'Consejos Asesores' digitados por el régimen dictatorial.

Como consecuencia de ello y de una nefasta política universitaria, que reemplaza la conducción tripartita por el gobierno autoritario basado en una sola persona, recae sobre el gobierno la responsabilidad de los hechos acaecidos en Corrientes y que culminaron con el bárbaro asesinato del estudiante Cabral.

La represión de la policía encontró el eco solidario para con los atacados por parte de los estudiantes y del pueblo todo en el resto del país. A ello respondió la dictadura con nuevos crímenes.

Hoy los nombres queridos de Pampillón, Molina, Cabral, Bello y Blanco son marcas a fuego en el tenebroso cuerpo de la dictadura; sus jóvenes vidas no han sido ofrendadas en vano y su presencia será bandera del pueblo en su lucha para barrer a los usurpadores encaramados en el gobierno, que armaron y alentaron a los asesinos.

Frente a la política de hambre y miseria, de entrega, de represión y muerte que la dictadura quiere imponer al pueblo, convocamos a solidarizarse activa y efectivamente con todos aquellos que enfrenten a los esbirros de los usurpadores.

Invitamos al acto público que se realizará en la Plaza Alsina de Avellaneda a las 17 horas para reclamar:

- inmediata libertad a los presos políticos y sociales;
- castigo a los asesinos;
- el cese inmediato de la aplicación del código militar en Rosario y la amenaza de imponer la ley marcial para reprimir al pueblo;
- por un inmediato aumento de sueldos y salarios no menor del 40 % e inmediata discusión de los convenios colectivos de trabajo;
- contra las modificaciones a las leyes de previsión social;
- por la defensa del patrimonio y al soberanía nacional;
- por la defensa de las empresas estatales;
- por la defensa de la escuela pública, gratuita y laica;
- por la recuperación de la autonomía universitaria;
- contra los intentos de suprimir el régimen hospitalario gratuito:
- por las libertades públicas y la plena vigencia de la constitución.

Avellaneda, 28 de mayo de 1969. Firman: Unión Cívica Radical

del Pueblo (Avellaneda/Lanús), Partido Socialista Argentino (Avellaneda/Lanús), Partido Comunista (Avellaneda/Lanús), CGT de los Argentinos (Regional Avellaneda/Lanús), Ateneo de la Constitución de Avellaneda, Federación de Sociedades de Fomento de Avellaneda, Juventud de la Democracia Cristiana de Avellaneda y **Centro Universitario Tecnológico de Avellaneda.**"

Capital Federal

Comunicado de la **Junta Ejecutiva de FUA**, adhiere al paro del 29/5.

El 29:

Capital Federal

Estalla una bomba en el Departamento de Policía, matando al cloquista Julio A. Gallo. Los estudiantes acusan del hecho a los servicios de inteligencia.

Marcha organizada por la **FUA** frente a la fábrica Alpargatas, con escasa concurrencia, fue disuelta por la policía.

17 horas: No se realiza el acto de la CGT Paseo Colón en Plaza Once por la fuerte presencia policial.

19 horas: Conferencia de prensa del Movimiento Nacional de Juventudes Anticomunistas, denuncian "la infiltración marxista en el estudiantado".

El 30:

Capital Federal

Un grupo de Sacerdotes Tercermundistas se solidariza con los estudiantes y obreros a través de una declaración. Adhieren a la misma el Movimiento de Acción No Violenta, Acción Sindical Argentina, **Centro de Estudiantes de Sociología del Salvador, Centro de Estudiantes Camilo Torres, Centro de Estudiantes y Profesores y personal de la Facultad Teológica Evan-**

gética, Centro de Estudiantes de la Universidad Católica, Juventud de Estudiantes y Centro de Juventud Universitaria Católica (JUC) y la Juventud de La Fraternidad Secular Charles de Foucault.

La **Unión Nacional de Estudiantes** da a conocer una declaración pública donde advierte con energía las maniobras golpistas del liberalismo, que se esfuerza por usufructuar el descontento popular. Responsabiliza a Onganía, sus equipos gobernantes, a las Fuerzas Armadas y policiales, por los asesinatos de obreros y estudiantes. Exhortan a los estudiantes a continuar con dignidad y sin miedo la lucha iniciada: "La única garantía de que la lucha estudiantil no sea instrumentada...está dada por la plena vigencia e integración a las reales expresiones de lucha del pueblo argentino en marcha hacia su liberación".

Estudiantes de la Universidad del Salvador apoyan la medida de la CGT.

Documento N° 11

Los hechos del "Tucumanazo"

Martes 10 de noviembre de 1970

12:30 hs. En asamblea, mil estudiantes deciden almorzar en la calle (con ollas populares) frente al comedor, Muñecas al 300.

13:30 hs. Con carros de asalto, carros hidrantes y efectivos de choque de infantería, los intiman a desalojar la calle. Llega al lugar el subjefe de policía Enrique George. 'Cuadra tomada contra la explotación y el hambre del pueblo' (cartel).

14:00 hs. Entrevista Marteau-George. Marteau: 'Abandonaremos la zona si son liberados 14 detenidos en incidentes anteriores'. George: 'Abandonen la zona y la policía se retirará. Los detenidos serán liberados luego de que los estudiantes abandonen la zona'.

14:30 hs. Rechazo estudiantil a la propuesta policial. Barricadas en Córdoba y Junín, Maipú y Junín, Junín y Pasaje Padilla. Pedradas desde la azotea del comedor.

16:00 hs. Se suspende la circulación del transporte público; cierran los negocios (no se producen saqueos a éstos).

17:20 hs. Vence el ultimátum de George a Marteau. George se retira a la Casa de Gobierno.

17:30 hs. Choques frontales en cuadras adyacentes al comedor. En la zona norte los estudiantes destruyen focos de alumbrado público; colaboran canillitas y lustrabotas.

18:30 hs. Se suman no docentes y más estudiantes; luego de asambleas, deciden participar los secundarios; también lo hacen los empleados judiciales. Circula un volante que llama a la policía a concentrarse el día siguiente en el Cuartel de Bomberos en demanda de mejoras salariales y otras. Pocos efectivos salen a reprimir; dicen haber visto a George transportando granadas en su auto. Gasean una escuela en 24 de Septiembre y Salta.

19:00 hs. Los estudiantes encienden fogatas y apedrean en Córdoba y Maipú. Hay lesionados y 25 detenidos. Neptunos y carros de asalto en la calle. Disparos de armas de fuego calibre 45 por parte de policías de civil en 24 de Septiembre y Maipú. Radio de lucha: calles Salta, Junín, 25 de Mayo, Muñecas, Maipú, Córdoba, Mendoza, Santiago del Estero, Crisóstomo Alvarez y San Juan.

20:00 hs. Evacúan personal femenino de la Casa de Gobierno. Arrojan botellas contra la montada, también le arrojan naranjazos y bolitas a los caballos.

20:15 hs. Rebasan a la policía en Maipú y Junín. Extraen combustible de una estación de servicio (Junín esquina Sgo. del Estero) para hacer bombas molotov. Repliegue policial hacia la Casa de Gobierno, desaparece la policía del centro. Desde la jefatura de policía, Agaroti (jefe de policía) desmiente supuestos planteos salariales del personal: 'El personal actúa dentro de sus posibilidades dentro de esta clase de guerra urbana con toda disciplina'. 'La represión policial respondió a los daños de inmuebles y a la toma de calles con carteles que así lo anunciaban'.

21:15 hs. Apedrean durante dos horas la Casa de Gobierno. Las zonas céntrica y norte se encuentran a oscuras. Apedrean al Jockey Club. Los vecinos colaboran con botellas con nafta, cubiertas de automóviles y otros materiales para las barricadas. Bravo, el gobernador interino, informa por teléfono al ministro del Interior, Cordon Aguirre. Conferencia de prensa de éste, junto al gobernador Carlos Imbaud en Buenos Aires. Cordon Aguirre informa al presidente Levingston. Funcionarios que salen de la Casa de Gobierno en Tucumán son perseguidos por estudiantes. El secretario de Bienestar Social se refugia en el bar Germania.

En la Casa de Gobierno se halla el gobernador interino Carlos Bravo, ministros y funcionarios provinciales y policiales.

22:00 hs. Menores de edad (de 10 a 14 años) invaden la Escuela Hipólito Yrigoyen en Córdoba y Colombes, pretendiendo sacar sillas para las barricadas: lo impiden algunos vecinos.

Incendian autos particulares en la calle 25 de Mayo frente a la plaza. Informe telefónico de Videla a Cordon Aguirre.

22:30 hs. Tres carros de asalto, un Neptuno y soldados de infantería en la Casa de Gobierno. Se les agota la provisión de gases lacrimógenos. 15 heridos, entre ellos: el cajero del gremio cañero Julio González, el obrero Roberto Luna (18), el resto estudiantes de entre 18 y 25 años. Los detenidos pasan de 30. Los vecinos apoyan a los estudiantes desde las azoteas. Barricadas y hogueras alrededor de la Casa de Gobierno.

23:00 hs. Los manifestantes atacan contra el Jockey Club y la Caja Popular de Ahorro; pedradas contra el cartel luminoso de la firma Capuano Financiera S.A. Consignas de 'Abajo la oligarquía' y 'Muera el capitalismo'. Según *La Nación*, disparo de armas de fuego.

El Poder Ejecutivo provincial dispone asueto escolar primario y secundario, y pide que se controle a los menores por parte de los padres, y a los vecinos que no traben la acción policial.

24:00 hs. En Buenos Aires, Cordon Aguirre permanece en su despacho 'para recibir información directa'. Regresa a Tucumán Carlos Imbaud. El coronel Videla dispone el arribo de tropas de refuerzo. Llegan a Tucumán por vía aérea, en máquinas de la Fuerza Aérea desde El Palomar, 100 efectivos de la guardia de infantería de la Policía Federal y 70 infantes de Gendarmería de Salta y Jujuy. Envían elementos de represión -gases lacrimógenos- desde Santiago del Estero. El gobernador interino felicita a la policía que custodió la Casa de Gobierno. La policía denuncia interferencias a la radio policial.

Miércoles 11 de noviembre de 1970

04:00 hs. Imbaud señala en conferencia de prensa en Tucumán: 'Había ido a Buenos Aires por gestiones financieras. Estos hechos no dan una imagen real de Tucumán'.

10:30 hs. No hay actividad comercial. La Federación Económica de Tucumán llama a no abrir los comercios. Pide soluciones a

Levingston para los problemas de Tucumán. Asamblea estudiantil no docente. En Ayacucho y Lamadrid se apostan un Neptuno y un carro de asalto.

10:45 hs. Enfrentamientos. Atacan y desalojan el comedor universitario. Tableteo de ametralladoras. Detienen a la dirección del comedor, entre ellos a Héctor Marteau. Encuentran bombas molotov en el comedor. Detienen a un obrero, un lustrabotas, estudiantes y un grupo de menores. El Rector dispone el cese de actividades en la U.N.T. hasta el 15/11. Se incorpora la gente de la UCIT [Unión de Cañeros Independientes de Tucumán] con Lasalle, su presidente, a la cabeza.

11:30 hs. Se dispersan los estudiantes, actos relámpago y pedradas en el centro. Más apoyo popular, nuevos frentes. Queman un hidrante.

13:00 hs. Conversación telefónica entre Imbaud y Levingston. Este solicitó al gobernador 'que se adopten las medidas de ley aconsejables pero sin ejercer violencia. Sería muy lamentable para el país que se produjeran desgracias personales'.

14:00 hs. En Junín y San Martín y en Junín y Mendoza son colocados automóviles bloqueando la calle. Barricadas transitorias en el centro. Teatrillo armado por los estudiantes en San Juan y Muñecas: 'Para hacer actuar a los títeres del gobierno'.

Policías de civil detienen a un joven de 13 años en el Mercado del Norte con una botella en la mano. El dueño de un puesto dice que es su empleado y reclama por su libertad.

Ofrecen a los estudiantes nuevos comedores y que 'más comida no se pudo adquirir por el paro de los no docentes'. Imbaud recorre, junto a la Policía Federal, San Javier y El Cadillal, y piensa que el conflicto ha sido superado.

15:00 hs. En San Lorenzo y 9 de Julio cruzan a dos ómnibus bloqueando la calle. Los manifestantes consolidan posiciones en Córdoba al 600. Se suman no docentes. En Junín y Santiago ayudan los vecinos. En los barrios las puertas de las casas se mantienen abiertas para dar refugio a los manifestantes.

15:15 hs. Mensaje del gobernador por radio y televisión. 'El gobierno resolverá el problema del comedor a pesar de que sea órbita de las autoridades universitarias, y que éstas parezcan impotentes para resolverlo. El origen de los hechos es la falta de soluciones para el comedor. Pero los reclamos no justifican la fuerza desatada. El contagio del ardor de la juventud es comprensible, pero los activistas hicieron su cosecha al provocar el desorden y el caos permanente. Juntos buscaremos a través del diálogo coincidencias y soluciones, pero no debe confundirse diálogo con debilidad. Exhorto a los jefes de familia a que mediten las consecuencias a las que se exponen sus hijos. Los bienes públicos y privados serán protegidos como corresponde. La única vencida en estos hechos fue la provincia de Tucumán'.

17:35 hs. Lanzan gases y ametrallan al local de la FOTIA en Gral. Paz y Congreso, desde la plaza Yrigoyen (con FAL). Arrojan desde el local piedras y molotov, los vecinos colaboran arrojando objetos. Allanan el local de la FOTIA. Hieren y detienen a fray Juan Ferrante (sacerdote del tercer mundo), Luis Salas Correa (dirigente de la Asociación de Viajantes de Comercio), Julio Rodríguez (ex dirigente del ingenio San Juan), Ramiro Caro (empleado de la FOTIA), José Luis Díaz, Susana Toscano, Elpidio Torres. Destrozan el mobiliario y allanan varios departamentos alquilados por la FOTIA. Entre otros el de Héctor Marteau y el de Casimiro Alvarez (dirigente de la FOTIA) a quien le sustraen \$ 50.000.-

Dirigentes de Jockey club querellan al gobernador por las roturas a su edificio y critican la presunta pasividad de las fuerzas represivas. El gobernador se reúne con la Federación Económica de Tucumán, y éstos le plantean su preocupación ante los hechos. Ráfagas de ametralladora contra la sede de SATRA (empresa de automotores), creían que allí había estudiantes escondidos (Junín y Córdoba), hieren a una empleada, Luisa Vega. Arrojan gases en la galería Mendoza. Hieren a un jubilado (Sabino Centurión). Liberan a Marteau; éste declara: 'Hay

varias docenas de personas detenidas, la culpa de esto la tiene el gobernador, incapacitado para detener los atropellos de la policía'.

18:00 hs. Son llevados al parque 9 de Julio los detenidos en la FOTIA a pesar de sus heridas. En 9 de Julio y Lamadrid nuevas barricadas; en Pasaje Padilla entre Salta y Junín, encienden fogatas. Detienen con Miguelitos un carro de asalto.

19:00 hs. Comienzan a consolidarse las barricadas. Los manifestantes contienen a la guardia de infantería en Córdoba al 600. En San Martín y Muñecas, en una barricada con un cartel, se lee: 'Abajo la dictadura, no pasarán'. En una pared se lee: 'Abajo la ley universitaria', 'Queremos presupuesto', 'Contra las privatizaciones, basta de aumentos', 'Contra el imperialismo'. Los manifestantes rescatan a un detenido (Carlos Alberto Colmenares). Se pronuncian a favor del paro de 36 hs. de la CGT a nivel nacional la FOTIA, la FETIA, la FEIA, ATEP, ferroviarios. La Unión de Cañeros Independientes de Tucumán publica una solicitada contra el régimen cañero para 1971. Luz y Fuerza dona al comedor universitario \$ 500. Aviones Cessna de la Dirección Provincial de Aeronáutica ejercen control aéreo sobre la ciudad. La policía se repliega.

19:15 hs. Toman la plazoleta Dorrego. En Avda. Roca y Sáenz Peña, los manifestantes arrojan bombas molotov sobre un camión hidrante y colocan barricadas con caños de fibrocemento utilizados en las obras de Villa Alem. Cuadras tomadas por la continuación de Avda. Roca y Avda. Sáenz al Sur y al Este.

20:30 hs. Las fuerzas populares tienen una zona tomada que abarca desde Monteagudo hasta Salta, y desde Gral. Paz hasta Santiago del Estero, esto es, el radio céntrico de la ciudad circundante a la Casa de Gobierno. 64 manzanas tomadas. La policía detiene a empleados de Correos que socorrían a un estudiante herido. Estudiantes y vecinos refuerzan la toma de la zona de plazoleta Dorrego (Av. Roca y Sáenz Peña).

21:00 hs. Mensaje del gobernador Imbaud. La FOTIA denuncia el allanamiento y los destrozos en su sede por parte de

la guardia de infantería. La comisión del comedor reclama por los detenidos por los hechos; responsabiliza al gobernador de la provincia, al rector de la Universidad y al jefe de policía. El Sindicato Obrero de la Textil Escalada acusa al gobierno por la sangrienta represión; firman el secretario adjunto Justino del Valle y el secretario gremial Lisandro Díaz. Marchan manifestantes hacia la Casa de Gobierno 'para tomarla'; desisten y se repliegan hacia las adyacencias.

21:30 hs. Tregua y ultimátum.

Mensaje del coronel Videla, jefe de la V Brigada, por radio y megáfonos: otorga media hora para que los manifestantes desalojen la zona ocupada; pasado ese lapso, entrarían en acción fuerzas de la Policía Federal, de la de Tucumán y de la Gendarmería Nacional.

La Casa de Gobierno se encuentra cercada. Tensa calma.

22:00 hs. Imbaud se reúne con dirigentes estudiantiles y de FATUN y propone la liberación de los detenidos por el desalojo del centro, menos los detenidos que fueran 'infiltrados y comunistas', y que mientras se efectiviza el acuerdo 'cuadra tomada es cuadra defendida'.

23:40 hs. Liberan a 93 detenidos en Plaza Independencia. Consignas: 'Libertad, libertad', 'Obreros y estudiantes, unidos adelante' y estrofas del himno nacional. Los manifestantes señalan que fueron liberados *más de 150 detenidos*.

Entre las 22 y las 24 hs. obreros ferroviarios detienen el tren Cinta de Plata con barricadas en los durmientes en la estación del bajo.

Imabud sale al balcón, luego desciende por las escalinatas.

23:40 hs. 'Diga si están todos libres' inquieren los manifestantes. 'No queda ningún detenido' responde Imbaud. 'No queremos peroratas'. Un dirigente estudiantil (Salvatierra) lee la lista de liberados y dice: 'Ya tenemos la palabra del gobernador y ya sabemos qué hacer si no es cierto' (le arrebató de la mano la lista al gobernador).

Los estudiantes preguntan sobre la situación del comedor universitario. 'Escapa a mi órbita' responde; promete el retiro de la Federal y de la Gendarmería en la medida en que se restablezca el orden.

[...]

500 manifestantes en Muñecas y San Martín. Algunos manifestantes levantan la 'V' de la victoria. Un dirigente de FATUN remarca la solidaridad con la lucha por la libertad de los detenidos. Habla Guillermo Martinelli, miembro de la dirección del comedor: 'Esto es un triunfo de los estudiantes. La lucha no ha concluido, porque nuestra lucha es política y sólo concluirá cuando el pueblo esté en el poder. Nosotros no fuimos a negociar, ni lo pedimos, ellos vinieron con la oferta, fue una entrega del gobierno, que sabía que tenía su causa perdida. Mañana decidiremos el camino a seguir'.

En la plazoleta Dorrego prosiguen los enfrentamientos porque ignoran el acuerdo.

Jueves 12 de noviembre de 1970

Por la mañana 60 obreros municipales limpian las barricadas. La policía y la gendarmería permanecen en el Cuartel de Bomberos, donde se había replegado antes de la tregua. Refuerzan las guardias en edificios públicos. Los comunicados del gobierno alertan acerca de grupos de activistas que se desplazan hacia el centro. La Federación Económica de Tucumán llama a no abrir los comercios. [...] Policías de civil arrestan a dos jóvenes.

10:00 hs. Sin clases ni comercio. Asamblea estudiantil en la sede de la U.N.T. para considerar el diálogo con el gobierno. Marcha de 500 obreros hacia Plaza Yrigoyen. Desinflan con Miguelitos las gomas de un camión municipal de limpieza.

11:00 hs. Otorgan asueto a empleados públicos. [...]

12:00 hs. Se inicia el paro nacional por 36 horas dispuesto por la CGT. Frente a la Casa de Tucumán habla Rodríguez Anido, vinculando a la lucha actual con las luchas por la independencia.

Denostan a la dirigencia de la FOTIA. 'Los obreros del azúcar no aparecen'. Alambradas y hogueras frente a la Dirección de Vialidad. Barricada frente a la plaza Independencia en diagonal a la Casa de Gobierno; pedradas y hondazos. En 24 de Septiembre y Congreso los manifestantes arrojan 8 bombas molotov quemando un coche oficial en la vereda de la Casa de Gobierno (de la Dirección de Ceremonial). Rocían con nafta el del secretario de Trabajo, Marcos Eberle, le pintan la leyenda 'asesino' en el Ford Falcon. Molotov contra el Jockey Club. Pintan 'Libertad o muerte' en la estatua a la Libertad.

13:00 hs. Un volante de la Juventud Peronista IIIª Zona expresa: 'Procuramos el retorno del general Perón y la instauración del gobierno justicialista, única garantía para la felicidad del pueblo'.

16:30 hs. La ciudad es un campo de batalla. Barricadas obrero-estudiantiles. Intento de quemar el semidestruido Jockey Club. Barricadas más fuertes en la zona de FOTIA/Crisóstomo Alvarez desde Las Heras hasta Chacabuco y desde Crisóstomo Alvarez hasta Rondeau. En Sáenz Peña y Ayacucho, fuerte barricada. Neptuno cercado entre 9 de Julio y Congreso. Columna de humo en el ala sur de la Casa de Gobierno. Una reunión de trabajadores de ingenios cerrados resuelve marchar hacia la ciudad.

17:10 hs. El ministro de Educación, Luis Cantini, llama al Rector por el tema del comedor universitario. La policía rodea y detiene a un automóvil particular en la zona de la FOTIA [en que viaja] una pareja armada con escopeta y municiones (Jorge Sierra y Alicia Petrelli). Hieren a Miguel Angel Alvarez (22), obrero domiciliado en la Banda del río Salí. Radio de lucha: desde 24 de Septiembre hasta Av. Roca y desde la Casa de Gobierno al Sur. 90 manzanas ocupadas.

18:00 hs. Mensaje radial a padres de familia: 'Que cuiden la participación de sus hijos en los sucesos. No prestar ayuda a los manifestantes; se reprimirá con la firmeza y la energía necesarias'. Se reúne Levingston con sus ministros para considerar la

situación jurídica de los ingenios cerrados. En 9 de Julio y Congreso los manifestantes son dispersados por la policía. Utilizan topadoras para barrer a las barricadas.

19:00 hs. En Sáenz Peña y 24 de Septiembre se suman 200 obreros de ingenios cerrados. Fuertes barricadas en San Lorenzo y Las Heras frente al palacio de Tribunales. San Cayetano: levantan barricadas. Crisóstomo Álvarez al 300: incendian un camión de la firma Arizu. Marcha en Tafí Viejo: 100 trabajadores manifiestan a favor del paro. 'Viva el paro', 'Unidad obrero-estudiantil'. Rumores de francotiradores en los techos. Atacan la sede de la CGT (Luz y Fuerza).

20:00 hs. Interviene el ejército. La gendarmería toma los edificios públicos, el Correo, la compañía de teléfonos, radio y televisión.

20:30 hs. Informe de Cordon Aguirre sobre el acatamiento al paro: 82% de promedio en el país y 94% en Tucumán. Toque de queda. Comunicado Nº 4 del gobernador. Camiones militares con soldados de gendarmería patrullan las calles.

22:00 hs. Comienza el ataque de la gendarmería y de la policía en el centro y sur de la ciudad, efectuando un cerco para impedir reagrupamientos.

22:15 hs. Detienen, entre otros, a un lustrabotas: 'No me peguen, les diré lo que quieran', dice. La policía vocifera: 'Esto no es Chile', 'Salgan, bolches, esto no es Chile', 'Comunistas, aquí estamos'. Se producen allanamientos.

22:30 hs. Las fuerzas represivas disparan contra edificios ráfagas de ametralladoras, caso Instituto de Previsión Social. Gases contra la sede de obreros y empleados de comercio. Allanamientos. Detienen a Guillermo Martinelli. Bengalas del ejército iluminan las zonas tomadas. En Salta matan a Juan Roberto Díaz en una manifestación.

Viernes 13 de noviembre de 1970

Por la mañana. Sin transporte, los comercios permanecen cerrados. En Tafi Viejo (15 km), al norte de la capital, 500 manifestantes, entre los cuales predominan obreros, obligan a cerrar una confitería que permanecía abierta, protestan contra la represión (Luisa Vega, gravemente herida, es vecina del lugar).

Hasta las 05:30 hs. Prosigue el toque de queda decretado el día anterior a las 2:30. Circulan versiones sobre las renunciaciones del jefe de policía Agarotti, y del gobernador Imbaud. Hay algunos detenidos a disposición del Poder Ejecutivo, ellos son: Guillermo Martinelli, Rodríguez Anido, Carlos Moza, Hugo Arroyo, Graciela González. 50 detenidos jóvenes, entre ellos un alemán.

06:30 hs. Llegan 50 efectivos de la brigada azul de la Policía Federal en un avión Hércules 130 al mando del jefe de inspección de tránsito, comisario inspector *Alberto Villar*, con motocicletas Thompson y ametralladoras Halcón y vehículos especiales. Villar toma el comando de la represión. Arriba un avión Fokker con material para la represión. Patrullaje aéreo sobre el sector sur.

12:00 hs. El Sindicato de Obreros de la Madera adhiere a la lucha estudiantil. Se suman obreros de industrias de Lules (Hitachi y Maderera Lules).

Crisóstomo Alvarez y Congreso: nuevas barricadas, presencia obrera en el centro. Sáenz Peña y Virgilio Terán, Aráoz y Pasaje del parque. Obreros municipales conducidos en carros de asalto comienzan a limpiar algunas barricadas del sector sur. Las fuerzas policiales dividen la zona ocupada por los estudiantes antes de comenzar un nuevo operativo.

16:30 hs. Sáenz Peña y Las Piedras: Villar pone en marcha el operativo. Las motos antiguerrilleras atacan en plazoleta Dorrego cubriendo la zona colindante con el aeropuerto Benjamín Matienzo. Las fuerzas populares colocan alambres en las calles para inutilizar las motos. El gobierno llama a la población a mantenerse en sus casas. Granadas de gas en Sáenz Peña al 700, allanan viviendas. Queman moto correo de dos jóvenes. Un

estudiante herido, tres policías federales heridos, uno el oficial ayudante Leónidas Casasbellas, con herida de bala en el brazo derecho.

17:00 hs. Los manifestantes prenden fuego al puente de madera que une villa San Cayetano con el barrio 20 de Junio.

Despojan de un arma a un policía rezagado de su patrullero (acción realizada probablemente por el E.R.P.).

17:30 hs. Regresan obreros a plazoleta Dorrego. Enfrentamientos. Cerca de las zonas de las sedes sindicales, Av. Sáenz, aparece un camión del ejército con un cañón escoltado por dos ómnibus policiales.

18:10 hs. Calle Las Heras: la policía dispara con ametralladoras. Versión de francotiradores en azoteas. Versión acerca de que declararían zona de emergencia a Tucumán. Cordon Aguirre desmiente la intervención, viajaría el 17 a Tucumán. Allanan el sindicato de vendedores de diarios y revistas (Las Heras 182) y detienen a asociados. En Moreno al 300 allanan viviendas. Trasciende que el jefe de policía Agarotti renunciaría por discrepancias con las autoridades provinciales por la intervención de la policía. El ex intendente Fernando Gómez es herido de un pedrazo por manifestantes al intentar evitar la construcción de una barricada en General Paz 381 con materiales de una residencia en construcción.

El diario *La Gaceta* denuncia que en Av. Sáenz Peña y 24 de Septiembre se suman 150 obreros de ingenios cerrados (San Pablo). La FOTIA pide la renuncia del gobernador firmado por el secretario general Angel Basualdo. Hieren a Luisa Michel con granadas de gas, en Moreno al 300. En un depósito de Congreso y Lamadrid roban productos químicos y elementos para barricadas. San Martín al 600: vidrieras rotas, letreros destruidos en Córdoba al 600 y en Muñecas al 180.

20:00 hs. Allanan por segunda vez el local de la FOTIA en General Paz y Congreso. Villar instala el comando de operaciones en Entre Ríos y La Plata. Avanzan con gases 30 motos por Alsina y 9 de Julio y por La Plata un Neptuno. Tableteo de

ametralladoras, encierran a manifestantes. Allanamientos en Roca y Entre Ríos. En plazoleta Dorrego barricadas desde Av. Roca hasta Congreso y vastas zonas de Villa Alem. Prenden fuego al puente del F.C. Belgrano a media cuadra de Av. Roca al sur. Incendian un quiosco en Av. Sáenz Peña entre Alfaro y Alsina.

21:30 hs. Enfrentamientos en zona de plazoleta Dorrego. En la zona de la Catedral, varios jóvenes detenidos son obligados por la policía a desarmar barricadas. Mensaje de la Secretaría de Prensa del gobierno provincial: 'Han sido desalojados los activistas generadores de desorden de las zonas que ocupaban'. Presencia del ejército en la ciudad.

22:00 hs. Arden fogatas en San Cayetano y Villa Alem. Repliegue policial.

22:30 hs. Se escuchan explosiones en el sector norte de la ciudad en la zona de Villa Urquiza. La policía va a reprimir al sector noroeste. Balean el local de la C.G.T. desde la confitería del Hotel Salta, lo hace un mayor retirado del ejército.

Sábado 14 de noviembre de 1970

Por la mañana. Presentaciones ante la justicia (de) los detenidos. FATUN no levanta el paro si el Rector Paz continúa en el cargo y si no se satisfacen sus reclamos salariales y los de los estudiantes con respecto al comedor. Denuncian la detención de Rodríguez Anido, asesor legal del sindicato de la textil Escalada. Allanamiento en las últimas horas del viernes de la casa de Crisóstomo Alvarez 999, buscando al señor Carlos Zamorano. Arnaldo Gutiérrez (22) obrero del ingenio San José se encuentra internado con herida de bala. Vecinos denuncian que la policía incendió 10 ranchos de una villa miseria próxima a plazoleta Dorrego. Comunicados de la J.R., la U.C.R.P., la J.P., el sindicato de telepostales y la C.G.T. regional Tucumán.

Tareas de limpieza de las barricadas de Sáenz Peña y Roca. Intervienen grúas de la policía. En la Policía renunciaría Agarotti,

asumiría George. Imbaud visita a los heridos, uno de ellos, Arnaldo Gutiérrez, le solicita trabajo." Tomado de Emilio Crenzel: *El Tucumanazo*, tomo 1, pág. 71-85.

Documento Nº 12

Pronunciamiento del Consejo Ejecutivo de la Federación de Trabajadores de la Sanidad Argentina, leído por Amado Olmos en julio de 1967

“La clase trabajadora, sus organismos gremiales y los sectores populares del país, han sufrido una derrota. Esta derrota no se origina en el presente, hunde sus raíces en el tiempo y se prepara para fijar un término desde la ascensión de Frondizi al poder, y desde antes todavía [...] los trabajadores y los sectores populares del país desde 1945 nos hicimos ‘legalistas’. Creíamos en la Ley y en el camino de la Ley para defender nuestros intereses nacionales y sociales. Votamos en 1949 una Constitución en la que estaban perfectamente definidos y defendidos los intereses de la Patria y el pueblo argentino. Nos adherimos a sus esquemas institucionales y nos mantuvimos en los carriles fijados por sus estructuras. Cuando se produjo la contrarrevolución de 1955 y se operó la restauración de los privilegios de algunos sectores de la población y del imperialismo nos encontramos desarmados: nuestras organizaciones servían para actuar *dentro de la ley*, no fuera de ella. Además nuestros dirigentes habían sido educados para la negociación y no *para la lucha*. Dolorosamente hemos pagado el precio de estos errores.

Una generación de militantes gremiales y populares fue sacrificada en la pelea desigual y amarga contra los factores del privilegio nacional e internacional apoderados de la república.

Ese sacrificio, sin embargo, no fue en vano: el gobierno de la restauración oligárquico-imperialista, debió retroceder y convocar a comicios. Así elegimos a Frondizi como mal menor. Y, de este modo, equivocándonos nuevamente, reorganizamos el movimiento gremial sobre las bases de la legalidad que dejó intacto el manejo de los resortes del poder en manos de colonialistas de afuera y de adentro. Canjeamos por el plato de

lentejas de una tolerancia oficial para con los gremios -siempre que no nos tomásemos demasiado a pecho nuestros deberes- el derecho a ser los artífices del destino de nuestra patria.

Así vinimos arrastrando este mal de origen, hasta estos días en que la derrota viene a abrir los ojos sin posibilidad alguna de equivocaciones.

Asumimos la responsabilidad en lo que nos toca; también nos sentimos culpables de lo que acontece, pero asumimos la responsabilidad sin limitaciones y estimamos que parte de esa responsabilidad, no la menos importante, es la de llevar hasta el fin este balance de lo que ha acontecido y formular públicamente respuestas sobre lo que hay que hacer para que ello no vuelva a repetirse.

Estamos acostumbrados a la 'legalidad', repito, e hicimos de ella una especie de mito. Resultamos los mejores tramitadores de expedientes antes que los más decididos combatientes. Educamos en ese espíritu a nuestros cuadros y a nuestras bases. A cada atropello respondíamos no con la lucha sino con el recurso de amparo. Cambiamos a Sorel por Vélez Sarsfield.¹

Nuestras huelgas fueron más que expresiones de esa voluntad de lucha, una forma de dar salida al descontento de las bases y una presión a los poderes públicos para lograr nuevas negociaciones. De este modo, terminamos defendiendo nuevamente la 'legalidad', ignorando que esa legalidad no era la del pueblo ni la de los trabajadores ni la de la Patria, sino la legalidad del privilegio colonialista. Concluimos finalmente uncidos al carro del régimen, por aceptar la legalidad del régimen. Ese camino no podía conducir sino al desastre, de un modo inesperado pero inevitable, y el desastre nos alcanzó.

Los colonialistas han querido siempre un movimiento gremial que se ocupe de construir colonias de vacaciones y

1. Georges Sorel fue el teórico del sindicalismo. Vélez Sarsfield fue el autor de Código Civil argentino.

hospitales, antes que preocuparse de construir una Patria. Nos toleran como atenuadores de las consecuencias sociales producidas normalmente por ellos: subdesarrollo y miseria. Para eso nos necesitan y a eso quieren limitarnos. Mientras estemos dedicados a ser los samaritanos de las enfermedades sociales y económicas que otros provocan al país, seremos bien vistos y hasta recibidos con sonrisas en los salones desde donde los señores mandan, pero guay de nosotros si queremos defender a la Patria o al Pueblo o si procuramos que la miseria general no se siga transformando en riqueza de algunos pocos. Entonces nos acusan de subversivos, se nos persigue y hasta se pretende aniquilarnos. Los colonialistas y sus amos sólo nos permitirán vivir de rodillas en su legalidad y al servicio de esa legalidad. ¿Estamos dispuestos los trabajadores y el pueblo a aceptar ese papel? ¿Los descendientes de los que vivieron, lucharon y murieron con San Martín, Quiroga, Peñaloza y Varela, renegaremos de sus memorias e ignoraremos el mandato de esos sacrificios? Estoy seguro que no. Sé que el pueblo no ha elegido un camino pero no ignoro que ha rechazado ya con agresiva decisión la capitulación y la entrega.

¿Qué debemos hacer? Hay que reconstruirlo todo. Comenzar desde abajo, abrir paso a los jóvenes militantes gremiales, reestructurar al nivel de fábrica y barrio las organizaciones gremiales que, de ahora en más, no podrán ser separadas sino concebidas como vanguardias de organizaciones más vastas en las que estén y en las que confíen los sectores populares; organizar y promover a los trabajadores y al pueblo del interior argentino; organizar y promover la organización de los desocupados y de los sectores marginados en las villas miserias, organizarlo todo pero descentralizando y multiplicando los centros de organización.

Hay que hacerlo de un modo inmediato y directo. Las circunstancias no nos permiten trabajar en la Ley y por la Ley. La legalidad para los trabajadores, para el pueblo y para la Patria indudablemente no existe. No hay legalidad sino para algunos y para sus amos extranjeros. Volverá a haber legalidad para la Patria y para el pueblo cuando consigamos implantarla, pero ni un solo minuto antes." Reconstruido de Mónica Peralta Ramos en

Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974), 1ª Parte, cap. III, pág. 142-143, y Roberto Baschetti (comp.): *Documentos de la resistencia peronista. 1955-1970*, pág. 247-248.

Documento Nº 13

Organización de una acción de masas. Junio de 1971. Flores

Un grupo pequeño de estudiantes, de distintas agrupaciones, tiene a su cargo la planificación del operativo, zonas donde se desarrollarán las acciones, autodefensa y curso de las manifestaciones. Para evitar infidencias, se mantiene el plan de acción en secreto hasta escasos momentos antes de iniciarse los acontecimientos. Cada grupo participante tiene un encargado que recibe el informe del grupo principal por teléfono en clave. Recibido, entonces, el encargado del grupo moviliza a la gente a su cargo por medio de contraseñas, se toman medidas de seguridad para que en el desplazamiento de la masa no se infiltren integrantes de los organismos de seguridad o provocadores. Los integrantes de los grupos movilizados caminarán por la zona prefijada como simples transeúntes hasta que reciban la orden de agruparse; las acciones deben ser rápidas y no cubrir un espacio mayor de 5 ó 6 cuadras; un grupo especial atacará blancos previamente establecidos (empresas, bancos, etc.); alcanzados los objetivos se dispersarán en forma de abanico para que la represión no se concentre. Paralelamente a estos grupos ofensivos, otros procederán a cortar el tránsito en las calles transversales y a las espaldas de los manifestantes, arrojando gran cantidad de clavos "miguelitos" y cócteles "molotov" sobre la calzada para cortar el tránsito y formar una barrera de contención al desplazamiento de los móviles policiales. Dentro de cada grupo de manifestantes habrá un destacamento para neutralizar infiltrados. En cada grupo hay un encargado de las consignas a cantar y gritar, previamente acordadas.

Armamento y acción ofensiva: Un grupo portará barretas de hierro para "levantar baldosas" o palanquear cercos de obras en construcción; *función:* proveer a la masa de elementos para ser utilizados como proyectiles y para la construcción de barricadas. Otro destacamento portará clavos "miguelitos"; *función:* cortar el tráfico de vehículos particulares (para "taponar" las

calles) y neutralizar vehículos policiales. *Fabricación:* los clavos "miguelitos" se construyen con varillas de bronce o aluminio para evitar ser atraídos por el imán de los carros de asalto (originariamente se los construía con alambre común de gran resistencia, para neutralizarlos, las fuerzas represivas dotaron a sus carros de asalto -principales víctimas de los "miguelitos"- de imanes en su parte delantera. La respuesta del ingenio popular fue el cambio de material). Las bombas (o cócteles) "molotov" (nombre del revolucionario ruso que las inventó, recientemente fallecido) se construyen sobre la base de la mezcla de nafta con ácido sulfúrico (una parte mínima de este activante) envasada en botellas de vidrio taponadas con refuerzos de lacre. Sobre la parte externa de la botella se realiza un aplicado de clorato de potasio molido, de manera que al estrellarse, el ácido entra en acción sobre el cloridato y enciende la nafta derramada por la rotura de la botella. Otros elementos más "sofisticados", como las "pelotitas incendiarias" también eran fabricadas artesanalmente a partir de elementos fácilmente hallables. Estas pelletitas -de ping pong-, cuyo principio de acción es similar al de la molotov, eran introducidas en los tanques de combustible de los vehículos. Al entrar en contacto los elementos comburentes se inicia la combustión; de este modo se incendiaban vehículos con los que se formaban barricadas, vehículos policiales, etc.

Distribución de los destacamentos: Grupos de pedreros inician la ofensiva arrojando proyectiles sobre las vidrieras indicadas, detrás vienen los "botelleros" que arrojan las molotov por los agujeros hechos con las pedradas. Previamente a las acciones, un grupo realiza las tareas de reconocimiento de la zona donde se desarrollarán las acciones y selecciona los blancos. Además, por lo general, estos elementos (molotov, etc.) no son portados por los manifestantes, debido a lo visible y riesgoso de un traslado de esta naturaleza, por lo cual suelen ser "almacenados" en algún lugar cercano a donde se llevará a cabo la acción. También suele haber un destacamento especializado en "pintadas" rápidas o "graffittis", que son los que estamparán las consignas acordadas en las paredes de la zona.

Documento N° 14

El F.A.S.

“Ante la coyuntura electoral del 73, [el PRT] impulsó los Comités de Base con la pretensión de que llegaran a ser órganos frentistas entre los diversos sectores populares. En la práctica [...] los pocos Comités que llegaron a formarse no alcanzaron a pesar en la escena política.

Hacia mediados del 73 el PRT impulsó la construcción de un *Frente Antiimperialista y por el Socialismo*, expresando la concepción de frente como alianza de sectores sociales y de sus distintas expresiones organizativas. Se concretó en el F.A.S. que nucleó al Frente Revolucionario peronista (FRP), al Partido comunista Marxista-Leninista (PCML), la Juventud Guevarista (JG) y agrupaciones sindicales, trabajadores de la cultura, organizaciones vecinales, villeras, de indígenas, estudiantiles, de campesinos, etc., y a personalidades independientes.

El FAS realizó varios congresos nacionales movilizandando miles de hombres y mujeres de distintos lugares del país en importantísimos eventos como el de Tucumán, Sáenz Peña (Chaco, 1973), con más de diez mil personas viviendo a voz en cuello al socialismo, a los “*ranchos tucumanos, fortines guerrilleros*” y a Tosco, el reconocido dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba con la consigna: “*Tosco corazón, el pueblo te saluda para la revolución*”. Con características similares, se realizó el VIº Congreso del FAS en Rosario (Santa Fe), que nucleó a más de 20.000 personas con la presencia de Alicia Eguren de Cooke (desaparecida en el Proceso Militar), Agustín Tosco y reconocidos dirigentes clasistas de Córdoba, Salta, Tucumán, Buenos Aires, Villa Constitución, Rosario (julio de 1974)”. Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores: *Historia del PRT*, pág. 58

Documento N° 15

Fragmentos del discurso pronunciado por Perón con motivo de su regreso definitivo al país, el 21 de junio de 1973.

"(...) Cada argentino, piense como piense y sienta como sienta, tiene el inalienable derecho a vivir en seguridad y pacíficamente. El Gobierno tiene la insoslayable obligación de asegurarlo. Quien altere este principio de la convivencia, sea de un lado o de otro, será el enemigo común que debemos combatir sin tregua, porque no ha de poderse hacer nada en la anarquía que la debilidad provoca o en la lucha que la intolerancia desata.

Conozco perfectamente lo que está ocurriendo en el país. Los que crean lo contrario se equivocan." [Recordar la teoría del "cerco"] «Estamos viviendo las consecuencias de una postguerra civil que, aunque desarrollada embozadamente, no por eso ha dejado de existir. A ello se le suma las perversas intenciones de los factores ocultos que, desde la sombra, trabajan sin cesar tras designios no por inconfesables menos reales. Nadie puede pretender que todo esto cese de la noche a la mañana, pero todos tenemos el deber ineludible de enfrentar activamente a esos enemigos, si no queremos perecer en el infortunio de nuestra desaprensión o incapacidad culposa.

(...) llamo hoy a todos los argentinos, sin distinción de banderías para que todos solidariamente nos pongamos en la perentoria tarea de la reconstrucción nacional, sin la cual estaremos todos perdidos. Es preciso llegar así, y cuanto antes, a una sola clase de argentinos: los que luchan por la salvación de la Patria, gravemente comprometida en su destino por los enemigos de afuera y de adentro.

(...)

Los que ingenuamente creen que pueden copar a nuestro Movimiento o tomar el poder que el Pueblo ha reconquistado,

se equivocan. (...) Por eso deseo advertir a los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares o estatales, que por ese camino van mal.

(...)

A los enemigos, embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento. (...)” Tomado de *Discursos completos, 1973-1974*, tomo I, pág. 11/13.

Documento Nº 16

Artículo aparecido en La Nación del 9 de febrero de 1974 bajo el título "Diálogo inesperado"

"Posteriormente, la señorita Ana Guzzetti, cronista del diario **El Mundo** dijo: 'Señor Presidente, cuando Ud. tuvo la primera conferencia de prensa con nosotros yo le pregunté qué medidas iba a tomar el gobierno para parar la escalada de atentados fascistas que sufrían los militantes populares. A partir de los hechos conocidos por todos, de Azul, y después de su mensaje llamando a defender al gobierno, esa escalada fascista se ha ampliado mucho más. En el término de dos semanas hubo exactamente 25 unidades básicas voladas, que no pertenecen precisamente a la ultraizquierda, hubo 12 militantes muertos y ayer se descubrió el asesinato de un fotógrafo. Evidentemente, todo esto está hecho por grupos parapoliciales de ultraderecha.

-Presidente: ¿Ud. se hace responsable de lo que dice? Eso de parapoliciales lo tiene que probar. Aquí el Presidente se dirigió al edecán aeronáutico y le indicó: Tomen los datos necesarios para que el Ministro de Justicia inicie la causa contra esta señorita.

La misma periodista añadió: Quiero saber qué medidas va a tomar el gobierno para investigar tantos atentados fascistas.

-Presidente: Las que está tomando; éstos son asuntos policiales que están provocados por la ultraizquierda y la ultraderecha; la ultraizquierda, que son ustedes (señalando a los periodistas con el dedo) y la ultraderecha, que son los otros. De manera que arréglense entre ustedes; la policía procederá y la justicia también. Indudablemente que el Poder Ejecutivo, lo único que puede hacer es detenerlos a ustedes y entregarlos a la Justicia, a ustedes y a los otros. Lo que nosotros queremos es paz, y lo que ustedes no quieren, es paz. La cronista que mantenía el diálogo con Perón expresó: Le aclaro que soy militante del Movimiento Peronista desde hace 13 años.

-Presidente: Hombre, lo disimula muy bien."

Documento Nº 17

Carta abierta de un escritor a la Junta Militar

1. La censura de prensa, la persecución de intelectuales, el allanamiento de mi casa en el Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi treinta años.

El primer aniversario de esta Junta Militar ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades.

El 24 de marzo de 1976 derrocaron ustedes a un gobierno del que formaban parte, a cuyo desprestigio contribuyeron como ejecutores de su política represiva, y cuyo término estaba señalado por elecciones convocadas para nueve meses más tarde. En esta perspectiva lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático donde el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron.

Ilegítimo en su origen, el gobierno que ustedes ejercen pudo legitimarse en los hechos recuperando el programa en que coincidieron en las elecciones de 1973 el ochenta por ciento de los argentinos y que sigue en pie como expresión objetiva de la voluntad del pueblo, único significado posible de ese "ser nacional" que ustedes invocan tan a menudo.

Invirtiendo ese camino han restaurado ustedes la corriente de ideas y de intereses de minorías derrotadas que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, explotan al pueblo y disgregan la Nación. Una política semejante sólo puede imponerse transitoriamente prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, a-

mordazando la prensa e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina.

2. Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror.

Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional. El secreto militar de los procedimientos, invocado como necesidad de la investigación, convierte a las mayorías de las detenciones en secuestros que permiten la tortura sin límite y el fusilamiento sin juicio.¹

Más de siete mil recursos de hábeas corpus han sido contestados negativamente este último año. En otros miles de casos de desaparición el recurso ni siquiera se ha presentado porque se conoce de antemano su inutilidad o porque no se encuentra abogado que ose presentarlo después que los cincuenta o sesenta que lo hacían fueron a su turno secuestrados.

De este modo han despojado ustedes a la tortura de su límite en el tiempo. Como el detenido no existe, no hay posibilidad de presentarlo al juez en diez días según manda una ley que fue respetada aun en las cumbres represivas de anteriores dictaduras.

La falta de límite en el tiempo ha sido complementada con la falta de límite en los métodos, retrocediendo a épocas en que se operó directamente sobre las articulaciones y las vísceras de las víctimas, ahora con auxiliares quirúrgicos y farmacológicos de que no dispusieron los antiguos verdugos. El potro, el torno, el despellejamiento en vida, las sierras de los inquisidores medievales

1. Desde enero de 1977 la Junta empezó a publicar nóminas incompletas de nuevos detenidos y de "liberados" que en su mayoría no son tales sino procesados que dejan de estar a su disposición pero siguen presos. Los nombres de millares de prisioneros son aún secreto militar y las condiciones para su tortura y posterior fusilamiento permanecen intactas.

reaparecen en los testimonios junto con la picana y el "submarino", el soplete de las actualizaciones contemporáneas.²

Mediante sucesivas concesiones al supuesto de que el fin de exterminar la guerrilla justifica todos los medios que usan, han llegado ustedes a la tortura absoluta, intemporal, metafísica en la medida que el fin original de obtener información se extravía en las mentes perturbadas que la administran para ceder al impulso de machacar la sustancia humana hasta quebrarla y hacerle perder la dignidad que perdió el verdugo, que ustedes mismos han perdido.

3. La negativa de esa Junta a publicar los nombres de los prisioneros es asimismo la cobertura de una sistemática ejecución de rehenes en lugares descampados y horas de la madrugada con el pretexto de fraguados combates e imaginarias tentativas de fuga.

Extremistas que panfletean el campo, pintan acequias o se amontonan de a diez en vehículos que se incendian son los estereotipos de un libreto que no está hecho para ser creído sino para burlar la reacción internacional ante ejecuciones en regla mientras en lo interno se subraya el carácter de represalias desatadas en los mismos lugares y en fecha inmediata a las acciones guerrilleras.

Setenta fusilados tras la bomba en Seguridad Federal, 55 en respuesta a la voladura del Departamento de Policía de La Plata, 30 por el atentado en el Ministerio de Defensa, 40 en la masacre del Año Nuevo que siguió a la muerte del coronel Castellanos, 19 tras la explosión que destruyó la comisaría de Ciudadela, forman parte de las 1.200 ejecuciones en 300 supuestos combates donde el oponente no tuvo heridos y las fuerzas a su mando no tuvieron muertos.

2. El dirigente peronista Jorge Lisazo fue despellejado en vida, el ex diputado radical Mario Amaya muerto a palos, el ex diputado Muñiz Barreto desnucado de un golpe. Testimonio de una sobreviviente: "Picana en los brazos, las manos, los muslos, cerca de la boca cada vez que lloraba o rezaba [...] Cada veinte minutos abrían la puerta y me decían que me iban a hacer flambre con la máquina de sierra que se escuchaba".

Depositarios de una culpa colectiva abolida en las normas civilizadas de justicia, incapaces de influir en la política que dicta los hechos por los cuales son represaliados, muchos de esos rehenes son delegados sindicales, intelectuales, familiares de guerrilleros, opositores no armados, simples sospechosos a los que se mata para equilibrar la balanza de las bajas según la doctrina extranjera de "cuenta-cadáveres" que usaron los SS en los países ocupados y los invasores en Vietnam.

El remate de guerrilleros heridos o capturados en combates reales es asimismo una evidencia que surge de los comunicados militares que en un año atribuyeron a la guerrilla 600 muertos y sólo 10 ó 15 heridos, proporción desconocida en los más encarnizados conflictos. Esta impresión es confirmada por un muestreo periódico de circulación clandestina que revela que entre el 18 de diciembre de 1976 y el 3 de febrero de 1977, en 40 acciones reales, las fuerzas legales tuvieron 23 muertos y cuarenta heridos, y la guerrilla 63 muertos.³

Más de cien procesados han sido igualmente abatidos en intentos de fuga cuyo relato oficial tampoco está destinado a que alguien lo crea sino a prevenir a la guerrilla y los partidos de que aún los presos reconocidos son la reserva estratégica de las represalias de que disponen los Comandantes de Cuerpo según la marcha de los combates, la conveniencia didáctica o el humor del momento.

Así ha ganado sus laureles el general Benjamín Menéndez, jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, antes del 24 de marzo con el asesinato de Marcos Osatinsky, detenido en Córdoba, después con la muerte de Hugo Vaca Narvaja y otros cincuenta prisioneros en variadas aplicaciones de la ley de fuga ejecutadas sin piedad y narradas sin pudor.⁴

3. "Cadena Informativa", mensaje Nº 4, febrero de 1977.

4. Una versión exacta aparece en esta carta de los presos en la Cárcel de Encausados al obispo de Córdoba, monseñor Primatesta: "El 17 de mayo son retirados con el engaño de ir a la enfermería seis compañeros que luego son fusilados. Se trata de Miguel Angel Mosse, José Svagusa,

4. Entre mil quinientas y tres mil personas han sido masacradas en secreto después de que ustedes prohibieron informar sobre hallazgos de cadáveres que en algunos casos han trascendido, sin embargo, por afectar a otros países, por su magnitud genocida, o por el espanto provocado en sus propias fuerzas.⁵

Veinticinco cuerpos mutilados afloraron entre marzo y octubre de 1976 en las costas uruguayas, pequeña parte quizás del cargamento de torturados hasta la muerte en la Escuela de Mecánica de la Armada, fondeados en el Río de la Plata por buques de esa fuerza, incluyendo el chico de 15 años, Floreal Avellaneda, atado de pies y manos, "con lastimaduras en la región anal y fracturas visibles", según la autopsia.

Un verdadero cementerio lacustre descubrió en agosto de 1976 un vecino que buceaba en el Lago San Roque de Córdoba, acudió a la comisaría donde no le recibieron la denuncia y escribió a los diarios que no la publicaron.⁶

Treinta y cuatro cadáveres en Buenos Aires entre el 3 y el 9 de abril de 1976, ocho en San Telmo el 4 de julio, diez en el Río Luján el 9 de octubre, sirven de marco a las masacres del 20 de

Diana Fidelman, Luis Verón, Ricardo Yung y Eduardo Hernández, de cuya muerte en un intento de fuga informó el Tercer Cuerpo de Ejército. El 29 de mayo son retirados José Pucheta y Carlos Sgadurra. Este último había sido castigado al punto de que no se podía mantener en pie, sufriendo varias fracturas de miembros. Luego aparecen también fusilados en un intento de fuga".

5. En los primeros 15 días de gobierno militar aparecieron 63 cadáveres, según los diarios. Una proyección anual da la cifra de 1.500. La presunción de que puede ascender al doble se funda en que desde enero de 1976 la información periodística era incompleta y en el aumento global de la represión después del golpe. Una estimación global verosímil de las muertes producidas por la Junta es la siguiente: muertos en combate: 600; fusilados: 1.300; ejecutados en secreto: 2.000; varios: 100. Total: 4.000.

6. Carta de Isafas Zanotti, difundida por ANCLA, Agencia Clandestina de Noticias.

agosto que apilaron 30 muertos a 15 kilómetros de Campo de Mayo y 17 en Lomas de Zamora.

En esos enunciados se agota la ficción de bandas de derecha, presuntas herederas de las 3 A de López Rega, capaces de atravesar la mayor guarnición del país en camiones militares, de alfombrar de muertos el Río de la Plata o de arrojar prisioneros al mar desde los transportes de la Primera Brigada Aérea,⁷ sin que se enteren el general Videla, el almirante Massera o el brigadier Agosti. Las 3 A son hoy las 3 Armas, y la Junta que ustedes presiden no es el fiel de la balanza entre "violencias de distintos signos" ni el árbitro justo entre "dos terrorismos", sino la fuente misma del terror que ha perdido el rumbo y sólo puede balbucear el discurso de la muerte.⁸

La misma continuidad histórica liga el asesinato del general Carlos Prats, durante el anterior gobierno, con el secuestro y muerte del general Juan José Torres, Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz y decenas de asilados, en quienes se ha querido asesinar la posibilidad de procesos democráticos en Chile, Bolivia y Uruguay.⁹

La segura participación en esos crímenes del Departamento de Asuntos Extranjeros de la Policía Federal, conducido por oficiales becados de la CIA a través de la AID, como los comisarios Juan Gattej y Antonio Gettor, sometidos ellos mismos a la autoridad de Mr. Gardener Hathaway, *Station Chief* de la CIA en Argentina, es semillero de futuras revelaciones como las que hoy sacuden a la

7. "Programa" dirigido entre julio y diciembre de 1976 por el brigadier Mariani, jefe de la Primera Brigada Aérea del Palomar. Se usaron transportes Fokker F-27.

8. El canciller vicealmirante Guzzetti en reportaje publicado por "La Opinión" el 3-10-76 admitió que "el terrorismo de derecha no es tal" sino "un anticuerpo".

9. El general Prats, último ministro de Ejército del presidente Allende, muerto por una bomba en setiembre de 1974. Los ex parlamentarios uruguayos Michelini y Gutiérrez Ruiz aparecieron acribillados el 2-5-76. El cadáver del general Torres, ex presidente de Bolivia, apareció el 2-6-76, después que el ministro del Interior y ex jefe de Policía de Isabel Martínez, general Harguindeguy, lo acusó de "simular" su secuestro.

comunidad internacional, que no han de agotarse siquiera cuando se esclarezcan el papel de esa agencia y de altos jefes del Ejército, encabezados por el general Menéndez, en la creación de la Logia Libertadores de América, que reemplazó a las 3 A hasta que su papel global fue asumido por esa Junta en nombre de las 3 Armas.

Este cuadro de exterminio no excluye siquiera el arreglo personal de cuentas como el asesinato del capitán Horacio Gándara, quien desde hace una década investigaba los negociados de altos jefes de la Marina, o del periodista de "Prensa Libre", Horacio Novillo, apuñalado y calcinado después que ese diario denunció las conexiones del ministro Martínez de Hoz con monopolios internacionales.

A la luz de estos episodios cobra su significado final la definición de la guerra pronunciada por uno de sus jefes: "La lucha que libramos no reconoce límites morales ni naturales, se realiza más allá del bien y del mal".¹⁰

5. Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada.

En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40%, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30%, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para pagar la canasta familiar,¹¹ resucitando así formas de

10. Teniente coronel Hugo Ildebrando Pascarelli, según "La Razón" del 12-6-76. Jefe del Grupo 1 de Artillería de Ciudadela, Pascarelli es el presunto responsable de 33 fusilamientos entre el 5 de enero y el 3 de febrero de 1977.

11. Unión de Bancos Suizos, dato correspondiente a junio de 1976. Después la situación se agravó aún más.

trabajo forzado que no persisten ni en los últimos reductos coloniales.

Congelando salarios a culatazos mientras los precios suben en las puntas de las bayonetas, aboliendo toda forma de reclamación colectiva, prohibiendo asambleas y comisiones internas, alargando horarios, elevando la desocupación al record del 9%¹² y prometiendo aumentarla con 300.000 nuevos despidos, han retrotraído las relaciones de producción a los comienzos de la era industrial, y cuando los trabajadores han querido protestar los han calificado de subversivos, secuestrando cuerpos enteros de delegados que en algunos casos aparecieron muertos, y en otros no aparecieron.¹³

Los resultados de esa política han sido fulminantes. En este primer año de gobierno el consumo de alimentos ha disminuido el 40%, el de ropa más del 50%, el de medicinas ha desaparecido prácticamente en las capas populares. Ya hay zonas del Gran Buenos Aires donde la mortalidad infantil supera el 30%, cifra que nos iguala con Rhodesia, Dahomey o las Guayanas; enfermedades como la diarrea estival, la parasitosis y hasta la rabia en que las cifras trepan hacia marcas mundiales o las superan. Como si éstas fueran metas deseadas o buscadas, han reducido ustedes el presupuesto de la salud pública a menos de un tercio de los gastos militares, suprimiendo hasta los hospitales gratuitos mientras centenares de médicos, profesionales y técnicos se suman al éxodo provocado por el terror, los bajos sueldos o la "racionalización".

Basta andar unas horas por el Gran Buenos Aires para comprobar la rapidez con que semejante política la convierte en una villa miseria de diez millones de habitantes. Ciudades a media luz, barrios enteros sin agua porque las industrias monopólicas saquean las napas subterráneas, millares de cua-

12. Diario "Clarín".

13. Entre los dirigentes nacionales secuestrados se encuentran Mario Aguirre de ATE, Jorge Di Pasquale de Farmacia, Oscar Smith de Luz y Fuerza. Los secuestros y asesinatos de delegados han sido particularmente graves en metalúrgicos y navales.

dras convertidas en un solo bache porque ustedes sólo pavimentan los barrios militares y adornan la Plaza de Mayo, el río más grande del mundo contaminado en todas sus playas porque los socios del ministro Martínez de Hoz arrojan en él sus residuos industriales, y la única medida de gobierno que ustedes han tomado es prohibir a la gente que se bañe.

Tampoco en las metas abstractas de la economía, a las que suelen llamar "el país", han sido ustedes más afortunados. Un descenso del producto bruto que orilla el 3%, una deuda exterior que alcanza a 600 dolares por habitante, una inflación anual del 400%, un aumento del circulante que sólo en una semana de diciembre llegó al 9%, una baja del 13% en la inversión externa constituyen también marcas mundiales, raro fruto de la fría deliberación y la cruda ineptia.

Mientras todas las funciones creadoras y protectoras del Estado se atrofian hasta disolverse en la pura anemia, una sola crece y se vuelve autónoma. Mil ochocientos millones de dólares que equivalen a la mitad de las exportaciones argentinas presupuestados para Seguridad y Defensa en 1977, cuatro mil nuevas plazas de agentes en la Policía Federal, doce mil en la provincia de Buenos Aires con sueldos que duplican el de un obrero industrial y triplican el de un director de escuela, mientras en secreto se elevan los propios sueldos militares a partir de febrero en un 120%, prueban que no hay congelación ni desocupación en el reino de la tortura y de la muerte, único campo de la actividad argentina donde el producto crece y donde la cotización por guerrillero abatido sube más rápido que el dólar.

6. Dictada por el Fondo Monetario Internacional según una receta que se aplica indistintamente al Zaire o a Chile, a Uruguay o Indonesia, la política económica de esa Junta sólo reconoce como beneficiarios a la vieja oligarquía ganadera, la nueva oligarquía especuladora y un grupo selecto de monopolios internacionales encabezados por la ITT, la Esso, las automotrices, la U.S. Steel, la Siemens al que están ligados personalmente el ministro Martínez de Hoz y todos los miembros de su gabinete.

Un aumento del 722% en los precios de la producción animal en 1976 define la magnitud de la restauración oligárquica emprendida por Martínez de Hoz en consonancia con el credo de la Sociedad Rural expuesto por su presidente Celedonio Pereda: "Llena de asombro que ciertos grupos pequeños pero activos sigan insistiendo en que los alimentos deben ser baratos".¹⁴

El espectáculo de una Bolsa de Comercio donde en una semana ha sido posible para algunos ganar sin trabajar el cien y el doscientos por ciento, donde hay empresas que de la noche a la mañana duplicaron su capital sin producir más que antes, la rueda loca de la especulación en dólares, letras, valores ajustables, la usura simple que ya calcula el interés por hora, son hechos bien curiosos bajo un gobierno que venía a acabar con el "festín de los corruptos".

Desnacionalizando bancos se ponen el ahorro y el crédito nacional en manos de la banca extranjera, indemnizando a la ITT y a la Siemens se premia a empresas que estafaron al Estado, devolviendo las bocas de expendio se aumentan las ganancias de la Shell y la Esso, rebajando los aranceles aduaneros se crean empleos en Hong Kong o Singapur y desocupación en la Argentina. Frente al conjunto de esos hechos cabe preguntarse quiénes son los apátridas de los comunicados oficiales, dónde están los mercenarios al servicio de intereses foráneos, cuál es la ideología que amenaza al ser nacional.

Si una propaganda abrumadora, reflejo deforme de hechos malvados no pretendiera que esa Junta quiere la paz, que el general Videla defiende los derechos humanos o que el almirante Massera ama la vida, aún cabría pedir a los señores Comandantes en Jefe de las 3 Armas que meditaran sobre el abismo al que conducen al país tras la ilusión de ganar una guerra que, aun si mataran al último guerrillero no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no están desaparecidas sino agravadas por el

14. Prensa Libre, 16-12-76.

recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas.

Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles.

Rodolfo Walsh. - C.I. 2.845.022

Buenos Aires, 24 de marzo de 1977.¹⁵

15. Al día siguiente de enviar esta carta, Rodolfo Walsh, que vivía clandestino en San Vicente, fue abordado por miembros de un grupo de tareas que quisieron secuestrarlo. Se resistió con el único elemento con que contaba, un viejo revólver calibre 32. Murió en combate. Sus restos aún están desaparecidos.

Índice

Introducción	5
Primera Parte. Los antecedentes	9
Capítulo I. 1955-1962	11
A. El peronismo	11
B. De la derrota a la contraofensiva (9/1955 - 3/62)	14
§.1. La estrategia objetiva burguesa: doble proscripción del proletariado.	15
§.2. Visualización subjetiva del enfrentamiento	17
§.3. Carácter objetivamente clasista del enfrentamiento	18
§.4. Caracterización del proletariado y su fuerza social	26
§.5. ¿Quién acumula en este proceso de lucha?	27
§.6. Estado de la fuerza proletaria hacia el fin del subperíodo.	28
§.7. Síntesis del subperíodo	31
Capítulo II. 1962-1966	33
A. Caracterización del subperíodo	33
B. La lucha interburguesa	34
§.1. Enfrentamiento entre "colorados" y "azules":2	34

§.2. La tregua	37
C. Ejercicios de poder generalizados	37
Segunda Parte. La guerra civil	43
Capítulo III. De junio de 1966 a mayo de 1969	45
A. El nuevo diagrama de fuerzas	45
§.1. El capital financiero	46
§.2. Los alineamientos	48
B. Del golpe de Estado al estado de golpes: alianzas, alineamientos y bases para una fuerza opositora	49
§.1. Estudiantes: del claustro a la calle	49
§.2. Oroganía y vandomismo: alianza y enfrentamiento (6/66 - 3/68)	52
§.3. Del golpe de Estado al Comité Central Confederal (6/66 - 11/66)	53
a. La represión armada	54
b. Uso de instrumentos jurídico-institucionales	55
§.4. Del Comité Central Confederal al levantamiento del "plan de lucha" de la CGT (11/66 - 3/67)	56
C. La constitución de la fuerza opositora: del levantamiento del "plan de lucha" a la CGT "de los Argentinos" (3/67 - 3/68)	58
D. El "cordobazo"	61
E. Culminación del subperíodo	64
§.1. La lucha de calles	66
§.2. ¿Qué tipo de enfrentamiento fue el "cordobazo"?	67
Bibliografía	69
Capítulo IV	75
La Guerra Civil en ascenso: de mayo de 1969 a junio de 1973	75
A. Primera etapa: Mayo 1969 - Marzo 1971	75

§.1. Objetivo de los enfrentamientos del período	75
§.2. Proceso de formación de una estrategia revolucionaria	77
Primer estadio: formación de una fuerza física y moral	79
§.3. Estrategia de la burguesía	83
B. Segunda etapa: de marzo de 1971, "Viborazo", hasta mayo/junio de 1973	91
§.1. El "Viborazo"	91
§.2. El carácter de la ofensiva de masas	93
§.3. Las condiciones para desarrollar la defensa burguesa: El problema de las territorialidades	94
§.4. Estrategia de la burguesía "ilustrada": el G.A.N.	97
§.5. Los cuadros revolucionarios del movimiento popular	98
§.6. Movimiento obrero y cuadros revolucionarios	104
C. Lucha electoral	105
§.1. 25/5/73: La lucha al interior del movimiento de masas	106
§.2. Estrategia burguesa	107
§.3. Teoría: Distinción represión - aniquilación	111
§.4. Observable de guerra en el período: el tipo de bajas	114
§.5. La guerra como una política clandestina en el seno del régimen	115
§.6. Las tres fuerzas presentes en el período	116
D. Tercera etapa. La inflexión: del Devotazo a Ezeiza ..	117
§.1. Devotazo	117
§.2. Ezeiza	118
§.3. La contraofensiva burguesa	121
§.4. Perón	123
§.5. Sectores populares y la ofensiva político-militar de Perón	129

§.6. La gran burguesía financiera	129
Capítulo V	131
El cambio en la correlación de fuerzas	131
A. La situación de guerra civil	131
B. ¿Quién determina la guerra?	134
C. La subversión	135
D. La disgregación de la fuerza	137
Anexo Documental	145
Documento Nº 1	145
Notas sobre "iniciativa"	145
Documento Nº 2	148
Pronunciamiento del movimiento estudiantil, de 1964.	148
Documento Nº 3	152
Fragmentos de las Resoluciones del VII Congreso de la Federación Universitaria Argentina, de octubre de 1965.	152
Documento Nº 4	154
Alineamientos universitarios frente al golpe de Onganía	154
Documento Nº 5	156
Alineamientos frente a la intervención de las universidades	156
Documento Nº 6	160
Programa del primero de mayo de 1968,	160
de la "CGT de los Argentinos"	160
Documento Nº 7	162
Ley 17.401 (Ley anticomunista)	162
Documento Nº 8	171
Elementos teóricos de la lucha de calles	171

Documento Nº 9	173
Testimonio de Agustín Tosco sobre el "Cordobazo" ...	173
Documento Nº 10	176
Alineamientos y enfrentamientos del movimiento estudiantil de Capital Federal y Gran Buenos Aires respecto a los hechos referidos al "CORDOBAZO" (Mayo de 1969).....	176
El 16:	176
Documento Nº 11	189
Los hechos del "Tucumanazo"	189
Documento Nº 12	203
Pronunciamiento del Consejo Ejecutivo de la Federación de Trabajadores de la Sanidad Argentina, leído por Amado Olmos en julio de 1967	203
Documento Nº 13	207
Organización de una acción de masas.	207
Junio de 1971. Flores	207
Documento Nº 14	209
El F.A.S.	209
Documento Nº 15	210
Fragmentos del discurso pronunciado por Perón con motivo de su regreso definitivo al país, el 21 de junio de 1973.	210
Documento Nº 16	212
Documento Nº 17	213
Carta abierta de un escritor a la Junta Militar	213